PULPERIA LA ROZADO

PRESIDENCIA

VALDIVIA

La despedida

▼

"Santos Vega"
R. OBLIGADO

"¡Adiós, luz del alma mía;
Adiós, flor de las llanuras,
Manantial de las dulzuras
Que mi espíritu bebía;
Adiós, mi única alegría,
Dulce afán de mi existir;
Santos Vega se va a hundir
En lo inmenso de esos llanos...!
¡Lo han vencido! ¡Llegó, hermanos,
El momento de morir!"







HENO DE PRAVIA

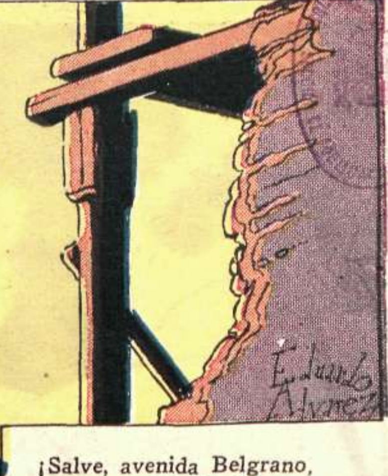
Su aroma inconfundible queda en la ropa, si se guarda el jabón entre ella; en el cutis, después de lavado; y aun en las páginas de un libro señaladas con la etiqueta que envuelve la pastilla.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

PERFUMERÍA GAL
MADRID. - BUENOS AIRES

VERITAS

Para limpiar los dientes suavemente, desinfectar y perfumar la boca, Pasta Dens (tubo, $ 1.–). Para baño y fricciones, y para perfumar el pañuelo, la finísima Agua de Colonia Flores del Campo (Floralia).



¡Salve, avenida Belgrano,
la nueva estrella del sur
que al "Fiat" de las piquetas
surgiste en ritmo de luz!

¡Salve, acariciado sueño
hoy ungido en realidad,
abierto al amplio horizonte
con su blanca majestad!

¡Cómo se alegran las calles
cuando se encuentran contigo;
Salta, Bernardo Irigoyen,
San José, Lima, Entre Ríos!

Vasallos de tu grandeza,
te rinden su admiración,
porque eres tú la primera
que el sur tiene en galardón.

Cuando la tarde declina
¡con qué júbilo sin par
cantan para ti las viejas
campanas de Montserrat!

Se hicieron cisco los muros
del Buenos Aires de ayer,
los encalados zaguanes
de mil novecientos diez.

¡Cómo ludían los picos
con su agudeza triunfal
las viejas baldosas rojas
de la época colonial!

Toda escombro, hierro y polvo,
con las entrañas al viento,
te iban forjando los cíclopes
del trabajo y del progreso.

La vibración de las máquinas,
en cromático estribillo,
día y noche sin descanso,
moliendo piedra y ladrillo,

fueron tu canto de gloria,
porteña calle del sur,
que hoy surges hecha avenida,
magnífica de amplitud.

Bajo el palio de los cielos,
brilla tu manto triunfal
mientras te ensalzan los himnos
de la musa popular.

Maruja Vidal Fernández

AVENIDA BELGRANO

Por MARUJA VIDAL FERNANDEZ

Dibujo de Alvarez



LA ESPOSA MODELO

Por

Mary C. Mc-Call jr.

CECILIA conocía la historia de Lee cuando ella entró a su servicio. Todos conocían esa historia, que los diarios dieron a conocer profusamente por largo tiempo, con lujo de detalles.

Una noche cuyo cielo se ofrecía cuajado de estrellas, un automóvil atravesó los rayos de un reflector colocado para alumbrar la carretera en las puertas de San Francisco. De una senda transversal asomó una motocicleta y el grito de una sirena laceró el aire en aquella tranquila noche estival.

—¡Eh! ¡Deténganse en la curva!

El automóvil se detuvo con estridente ruido de frenos. Los cuatro hombres que lo ocupaban dirigieron sus miradas a la voluminosa y resuelta figura del agente que descendía de la moticicleta.

—¿Creen hallarse en la pista del Gran Premio de Indianápolis?

El conductor dedicó al policía una sonrisa despreciativa, respondiéndole:

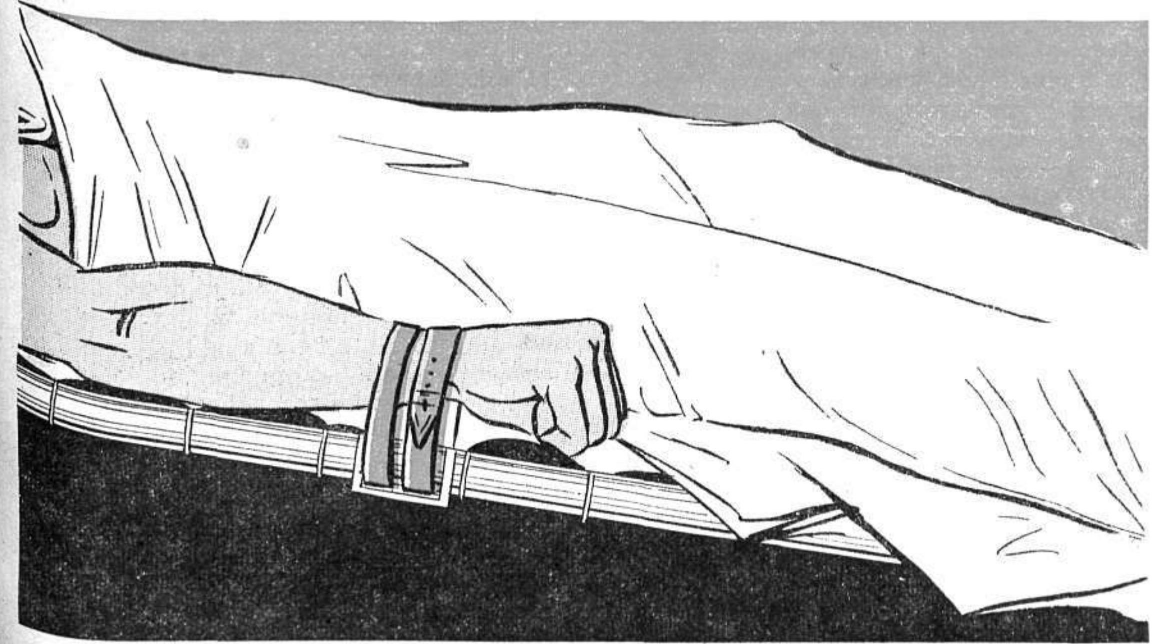
—Oiga, sargento, no sea demasiado severo. Nos han prometido trabajo en Pasadena, pero tenemos que hallarnos allí, antes del alba, sin falta. Y desde esta mañana que la

mala suerte nos persigue. Un gasto después de otro. Ahora, parece que se me ha pinchado una goma.

El agente se hizo a un lado, inclinándose, para examinar la cubierta del neumático, y el conductor aprovechó ese instante para disparar sobre él. Sólo dos metros separaban el cuerpo macizo del agente del revólver calibre 38. Bastó un proyectil. Caído, el policía tuvo todavía fuerza para disparar a su vez, mientras el automóvil se ponía en movimiento para emprender la fuga. Probablemente él no vió ni siquiera que su tiro había dado en el blanco, porque no debía ver ya más nada durante el resto de su vida. No murió: salió del hospital tres semanas después, ciego. La policía sabía que en el automóvil se encontraba Lee Woodruff y tres de sus amigos, autores del hurto a la "Fidelity First Bank" de Oakland, o, por lo menos, eran

al reglamento de inspección de caminos, en Prescott, en el Arizona, y que tenía una herida de arma de fuego en la espalda. Dos agentes vestidos de particular se trasladaron a Prescot para que le entregaran a Lee, y lo condujeron a San Francisco atravesando el desierto en un automóvil abierto. Cada hora más o menos, los dos agentes se detenían un momento para refrescarse.

Cuando llegaron a San Francisco, Lee ya casi no razonaba. El jefe de policía lo recibió inmediatamente. A su derecha, sobre el escritorio, se había colocado una bandeja que contenía panecillos mojados en agua; a su izquierda se veía una jarra llena de agua helada. Lee se precipitó tambaleante hacia el agua. Le permitieron casi tocarla antes de retirarle violentamente la mano.



autores de aquel robo cuatro delincuentes que trabajaban a la manera de Lee y de sus acólitos. El local que Lee poseía como escondite no se hallaba muy lejos del recodo donde el policía había quedado ciego.

Casi dos horas después, la policía rodeó dicho local, penetrando luego en el mismo. Alguien había estado poco antes dejando huellas de sangre. Los agentes hallaron en el saloncito español de Lee un saco con el forro perforado en la espada.

Varios días después, la policía de San Francisco fué informada que Lee Woodruff había sido arrestado, por una infracción

—Cuando usted haya declarado, podrá beber y comer, Lee — dijo el jefe.

Pero Lee no habló. Balbuceó, suplicó, lloró, pero no dijo una palabra relacionada con el robo al Banco, ni una sílaba que tuviera atigencia con la ceguera de Mc Kenna.

La policía, sin pruebas, no podía retenerlo. Y Mc Kenna era ciego: no podía reconocer a su heridor. El proyectil en la espalda de Lee podía haber salido del revólver de Mc Kenna, pero para estar seguros, se necesitaba examinarlo. Y en California existe una ley que impide obrar, sin su consentimiento, sobre un individuo en pose-

sión de sus facultades mentales. Lee razonaba todavía bastante bien para oponerse a la operación de extracción de la bala.

Así, al final, lo dejaron en libertad.

CECILIA encontró trabajo en la casa de Lee presentándose personalmente. Lee la tomó a su servicio. Era pequeña y rosada, con cabellos muy negros, ojos negros y un aire grave.

— ¿Por qué has venido aquí, hermana? — preguntó Lee.

— Porque he leído su historia en los diarios — respondió Cecilia.

— Pero los diarios dicen que yo soy un delincuente. Dicen que he forzado la caja de un banco y disparado un tiro de revólver contra un agente.

— Sí — fué la respuesta tranquila de Cecilia. — Pero yo he leído también lo relacionado con aquel viaje que le obligaron a hacer. He leído que tuvo la fuerza de no hablar, en tanto que se moría de hambre y su lengua estaba hinchada por una terrible sed. Y ahora no quiere que le quiten el proyectil aun a costa de morir.

Y sus ojos brillaban mientras hablaba.

— He ahí por qué he venido a usted. No he oído hablar nunca de ningún hombre que tuviera el valor que usted tiene — agregó.

— ¿Te gustan los leones?

— Me gustan los hombres fuertes. Y sé cocinar muy bien — declaró Cecilia.

Lee reía cada vez que miraba a Cecilia. La pequeña morocha cocinaba de veras maravillosamente y limpió de tal manera la casa que la redujo a un espejo reluciente y agradable como jamás lo había estado.

Cada vez que llegaban amigos a la villa, hallaban copas muy limpias y alimento apetitoso a su disposición. En la primera semana, le rió y bromeó, pero terminada la semana la evidente adoración que la joven lo hacía objeto, le hizo cambiar de humor.

Cecilia, siendo tan distinta de las mujeres que Lee había conocido, aspiraba al matrimonio, cosa que a él no lo sorprendió.

— Y esto está bien — dijo. — ¿Por qué no?

Pero se sorprendió enormemente cuando vió a la joven estallar en sollozos entre sus brazos.

— ¿Qué tienes, "baby"? He dicho al pastor que me casaré contigo y que tenga todo preparado para la ceremonia. ¿Qué otra cosa te atormenta ahora?

— ¿Y... y... y si ese proyectil te llegase al corazón?

— ¿Te disgustaría?

— Amor mío — dijo Cecilia, — no puedo vigilarte en cada instante. Hay tantos cirujanos que te operarían ocultamente por una bella suma. De noche, por ejemplo. No aquí. Podrías ir a su consultorio. ¡Debes hacerlo! No podría soportar este terror que nos acosa constantemente. ¡Te amo tanto!

Cecilia tenía razón. No fué difícil hallar un cirujano que aceptara realizar la operación por una buena suma de dinero. Un cirujano que vivía distante, en una calle perdida y que disponía de un pequeño gabinete apropiado para operar. Lee llevó consigo a Cecilia, que fué una compañera ideal en aquella larga, tortuosa carrera nocturna.

El médico comprobó, descontento, cómo el proyectil se hallaba próximo al corazón de Lee.

— ¿Puede soportar la operación con anestesia local? — preguntó el galeno. — Suministrar el cloroformo es correr un riesgo.

— Ciertamente... — dijo a su vez Lee.

— Claro que puede — completó Cecilia. — Es fuerte.

Y Cecilia, sentada al lado de Lee, le tenía tomado de la mano, mientras el cirujano operaba.

— Háblame, niña — díjole Lee.

El sudor corría a ríos sobre el rostro pálido; sus manos estaban frías y húmedas.

— Sí — respondió Cecilia. — Sí. Veamos un poco, Lee, si puedo acordarme de una historia que te ayude a soportar mejor tu dolor... ¡Ya la encontré! Pero antes voy a hacerte una pregunta.

Su voz era tranquila, baja, llena de amor y de dulzura:

— ¿Has visto alguna vez a un ciego, Lee? No a un ciego de nacimiento. ¿Un gigante cincuentón, cegado de improviso? ¿Has visto a un ciego andar a tientas en la calle, e intentar comer y vestirse él solo? Es un espectáculo que oprime y detiene el corazón, Lee... si el ciego es tu padre...

La policía entró en aquel instante; se llevó a Lee y a la prueba tan buscada: el proyectil que Cecilia Mc Kenna le entregara.

Mary C. Mc-Call jr.

Dibujo de Torrallardona

NADIE ESTA CONFORME...

Los artistas, y en particular los escritores, son los eternos insatisfechos. Jamás están conformes con su profesión y sueñan con otras más de acuerdo con su fantasía. Interrogados varios de los más conocidos actualmente en Francia, he aquí lo que respondieron.



MARCEL PREVOST

Contesta: "En el instante en que terminé mis estudios secundarios y me vi precisado a escoger una profesión, el capricho de la suerte hizo de mí, primero un politécnico, después un ingeniero del estado. Por otra parte, si hubiera sido libre para elegir mi carrera, además de escritor me hubiera agradado ser maestro. La enseñanza siempre me ha atraído y creo haberlo demostrado en un volumen que lleva el título "El arte de enseñar".



GEORGES DUHAMEL

Duhamel es médico y se halla muy satisfecho de su profesión, convencido de que la medicina está estrechamente ligada a la literatura. Pero, puesto en el trance de elegir una nueva, optaría por la de viñatero. "Si fuera viñatero me convertiría en el hombre más orgulloso del mundo — dice. — Pero soy un escritor y en ello he de terminar". Con lo que el famoso "Mercure de France" vendría a tener a Baco por director.



ANDRE MAUROIS

Siempre ha amado la vida de acción. "El ejército — dice — brinda una hermosa carrera. Pero mis cabellos ya blanquean y, además, es difícil que un escritor viva la realidad... Me seduce la idea de ser general, sólo que si tuviera que considerar las batallas como obras de arte, al punto las perdería". Con lo cual, el ejército francés quedaría derrotado, pero los franceses tendrían un buen libro más.



MARCELLE TINAYRE

"La vida me ha dado todo cuanto yo le pedí — dice satisfecha y sonriente, la escritora de tantas páginas bellas y conmovedoras. — ¿Qué quiero ahora? Siempre me ha agradado jugar con los colores... Combinarlos... Realmente pienso que me agradaría ser modista. Crearía modelos. Haría también flores artificiales. Los matices siempre me han encantado. Además, no ignoro la técnica de la costura. Se parece mucho a la del pintor. En ella la fantasía desempeña el papel principal".



Reciente fotografía de la princesa de Piamonte, con sus dos hijitos.

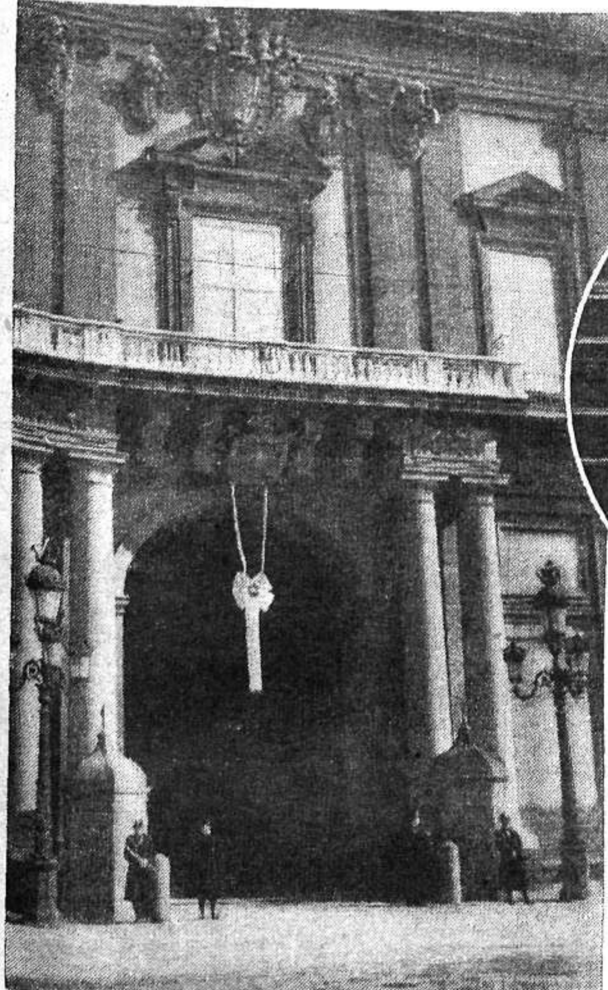
"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

¡VIVA LA VIDA!

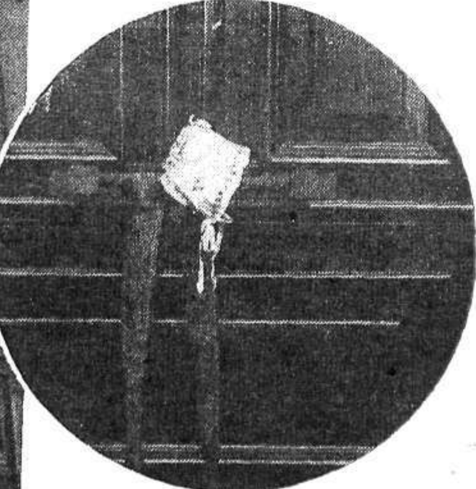
UNA GENTIL COSTUMBRE ITALIANA

Por RAFAEL SIMBOLI

"Viva la vida!" es el título de una de las mejores novelas de la malograda Matilde Serao, título que se adapta muy bien a esta brevísima nota relativa a una gentil costumbre italiana, la cual consiste en colocar en la puerta de entrada de las mansiones señoriales, o en los portones de los palacios, un moño de cinta blanca cada vez que nace un niño. Así,



La cinta blanca colocada en la entrada principal del palacio real de Nápoles, en ocasión del nacimiento del príncipe de Nápoles.



Una cofia que muestra también el nacimiento de un niño en reemplazo de la cinta blanca.

los transeúntes, de una simple ojeada, comprenden en seguida que, en esa casa, un nuevo ser ha venido a la luz. Antes del gobierno fascista se usaba una señal convencional sólo en los casos de muerte; una hoja del portón de las casas se cerraba, en señal de luto. Los habitantes del lugar al salir de sus casas, comprendían aquel mudo lenguaje y adoptaban una actitud respetuosa y, sobre todo, silenciosa, rindiendo así homenaje al difunto y a la familia golpeada por tal desventura. En Roma, y en otras numerosísimas ciudades de Italia, esa costumbre perdura y es muy respetada todavía en la actualidad. Aquélla, de carácter opuesto, que tiende a dar la bienvenida al recién nacido, tiene una historia reciente. La idea fué lanzada por un brillante escritor, conocido por el seudónimo de "Toddi" y se difundió rápidamente en toda Italia donde ahora puede decirse se ha arraigado sólidamente.

"El moño de las cunas" se ve aparecer frecuentemente; al principio algunos emplearon un moño de cinta rojo, para indicar el nacimiento de un varón y el blanco o celeste, para el nacimiento de una mujer. En Turín se llegó hasta a organizar un concurso para adoptar un moño para todos los ciudadanos. Fueron enviados a los componentes del jurado un centenar de cintas y de moños y flecos de distintas clases, y el premio fué adjudicado a una cinta que representaba la cofia o gorrita de bebé. La idea era sin duda simpática, gentil y moderna, pero no tuvo la suerte que merecía. Probablemente esto se debe a razones de economía; el hecho es que hoy, generalmente, se usa un simple moño de cinta blanca para varones y mujercitas.

Los "moños" de cinta y los "flecos" fueron siempre, a través de varios siglos, señal de refinamiento y de elegancia y tuvieron en la historia de las costumbres una gran importancia como adornos.

¿Qué adorno mejor para una casa que un niño que se asoma a la vida?

La hermosa iniciativa que quiere también ser una exaltación de los santos principios de la familia y del culto de la infancia, no se detiene solamente, por lo general, al único moño blanco En ocasión del nacimiento de niños en las familias acomodadas, las buenas señoras piensan en preparar ajuares para regalar a los hermanitos pobres. Es una concurrencia afectuosa entre los distintos grupos de particulares, de asociaciones, de grupos fascistas, una emulación de bien y de amor que es la expresión más gentil de la nueva vida italiana que protege al niño desde su nacimiento y lo sigue paso a paso, en la adolescencia y en la juventud, hasta tanto haya hecho de él un ciudadano activo e intrépido, útil para su familia y para su patria.

Raffaele Simboli

Roma, 1938.

La gente estaba de buen humor, ¡no era para menos tampoco! Ya llevaban diez días de trabajo fuerte en plena cosecha, continuos, sin alce. Noches de mal dormir con el calor y la sabandija. Madrugones de esos en que uno cree que recién se acuesta, cuando suena la campana llamando al trabajo. ¡Esa campana que ha visto colgada todo el año sin hacerle caso! Y de día, el sol, que resquebraja la tierra, reseca las pajas y embravece el bicherío encarnizado con la gente del rastrojo.

A veces, como en esa tarde, cae la lluvia inoportuna para el trigo a punto de cosecha. Los goterones vienen ralos haciendo globitos en el suelo recalentado. Esto alivia los ánimos y el sofoco del sudor.

Unos a desatar apurados las máquinas, otros los de a pie, buscando reparo al agua. Y por allá, en medio del campo, viene a toda rienda el muchacho boyero, sacudiendo a los tientos, embolsados los platos y cucharas del almuerzo de las doce.

¡Claro! Tormenta de verano al fin. Pero el rastrojo está mojado, al pisar no más la paja hace ¡chas! ¡chas! Y los más haraganes calculan que ha llovido como ¡vainte! — cosa que los oiga el mayordomo. ¡No sea que le dé por empezar de nuevo el trabajo en el último "cuarto"!

Humosa la cocina. Al centro, medio lejos de la llama, el costillar de oveja chisporrotea jugoso y el mate que va pasando da la vuelta.

—¡La pucha, que echa humo esta leña! — rezonga el capataz.

—¡Al cuete no más!—contesta el cocinero.—Si el boyero la junta por demás fresca, se lo pasa en el campo cazando cachirlas.

—¡Muchacho travieso!

Agachó la cabeza el aludido pensando





RELATOS DE CAMPO AFUERA

Cuando estuve allá... en "Santa Blanca"

Por OSCAR BALIERO



que no se escapaba del reto, cuando ladró el Barcino. Paró la conversación y se escuchó entonces el galope corto y seco del que venía.

—¿Será un pasajero?

—¡No ha de ser! No le hacen caso los perros y a más se atraca al galope.

Ya más cerca sonó la aldaba de la tranquera en el poste del alambrado del monte; y al ratito se apeaba el recién llegado en el palenque.

—¡Güenas noches, señores! — saludó, parado en el marco de la puerta, don Juan Manuel Varela.

—¡Güenas noches, don! ¡Si gusta, a punto llega!

Y alcanzándole un banco el más chistoso, dijo:

—¡Asiéntese, don, si tiene buen cabestro.

—¡Güeno, les voy acetar un amargo, porque es muy linda esta agua!

Se sonrieron los peones. Siempre contestaba lo mismo Varela, allí mateaba a su gusto, tranquilo y sin rezongos.

Hombre gaucho el recién llegado. Su presencia simpática, coronada por la inseparable boina azul descolorida, la cara morena adornada por los bigotes achinados que le hacen marco a la boca bajo la nariz medio abatatada. Agil el cuerpo, flexible el caminar, sacudiendo las plantas de los pies contra el suelo, dicen claro que nunca conoció el trabajo plebeyo de la pala.

Haragán, eso sí, por donde lo busquen, tratándose de trabajos serios y seguidores, que no sean de a caballo. Y por el ¿qué dirán?, changuea para las cosechas acarreando bolsas en su chata centenaria. No con mucho apuro, y siempre que haya acarreo en "Santa Blanca", donde hace valer sus derechos de "jubilao".

Tiene rancho en el pueblito cercano, mujer e hijos. Ella es trabajadora de ley, y sabía bien por cierto lo que era estarse al pie de la tina chapaleando agua en el invierno o al rayo del sol en el verano, cuando la ropa de las peonadas vecinas se amontona y hay que dar cumplimiento para los sábados. Con estos trabajitos matizados, con el de "comadrona" en la vecindad de puestos y chacras, doña María paraba la olla y pagaba la libreta del almacén, llena de números en filas quebradas en que los tres resultan cincos y los sietes parecen nueves. ¿Y la suma? Lo que quiera. Para más si viene al caso, según la necesidad del pulpero.

Si doña María lleva el peso de la casa, también manda. Por eso es que don Juan Manuel medio se achica cuando el gasto es mucho y entra a retarlo la mujer.

—¡Siempre tomando mate este hombre, en vez de preparar la chata para la cosecha, que ya está encima! ¡Jesús, por Dios!

Y tanto rezonga y grita, que al fin don Juan comienza los preparativos del acarreo próximo. Entonces sus viajes hasta la estancia no tienen fin. Precisa una soga que vió el otro día sin macetear, o una pechera que le hace falta, y aunque las de allí son para animales mestizos, él le "ingiere" una almohadilla de bolsa, y le queda de medida a los criollitos. También para ayuda de su caballada — medio flacona, según dice, — pide ese redomón frío de pecho que los peones mezquinan atar. Aunque brutón, él lo va a atar de ladero, con cuarta doble si viene al caso.

La verdad es que a don Juan Manuel Varela nada le niegan en "Santa Blanca". El patrón lo quiere mucho, fué peón de él cuando pobló ese campo hace muchos años. ¡Y no en balde pasaron juntos penurias y trabajos en aquella época!

Cuando dejó la estancia para casarse, le regaló los lotes de terreno y el material para edificar su rancho de ladrillo y cinc, en el pueblo nuevo a formarse. Pero se gastó la plata en una jugada de taba que había ese mismo día del remate, y gracias que se sujetó a tiempo y alcanzó a pagar los terrenos, que para ladrillo y cinc no le dió el capital. La construcción se resolvió por último con pared de "cajón", barro bien amasado y techo de totora de la laguna cercana.

Para mal de sus pecados, don Juan Manuel vió el plano de división del pueblo, y aunque no sabía leer, estaba todo allí, tan claro, que se enteró que el Registro Civil, la plaza y la iglesia eran linderos suyos. Cosa que llenó de importancia al nuevo propietario, pero lo tuvo cavilando muchos días, pensando cómo iba a acomodar la tropilla en las "casas" reducido a su propiedad únicamente. Por último, cuando el tren se llevó a los personajes del remate y vió que pasando los días continuaban tan vacíos como antes las reservas para los edificios públicos que el del martillo pintó con tan lindos colores, don Juan se resolvió de repente y le metió dos púas al Registro Civil, a la plaza y a la iglesia. Entonces quedó tranquilo, y al correr del tiempo sabía decir:

—En el Registro Civil eché la tropilla porque está linda la avena ya; aura voy a arar la plaza y la iglesia, cosa de tener maiz para las gallinas.

Y el arado mancera surcaba el campo, mientras Marcelito, el menor de los vástagos del matrimonio, desparramaba el grano promisor.

A las risadas está la gente con los dichos, sentencias y cuentos de don Juan Manuel. Mientras la chata espera la carga de bolsas a pie de la estiba. La caballada sigue comiendo la alfalfa tierna de la estancia, con hambre atrasada desde quién sabe cuándo. Al día siguiente

"LA ARAUCANA"

Don Alonso de Ercilla, autor de "La Araucana", no se propuso hacer un poema, sino escribir en verso los acontecimientos que presenciaba y describir las batallas en que tomaba parte. Así no pudo ni pensó arreglar su obra a un plan épico ni a las condiciones de esta composición, ni el asunto lo permitía tampoco; y sin embargo de haber sido más historiador que poeta, describió con tal fuego las batallas, puso tan elocuentes y vigorosos discursos en boca de sus personajes, y en medio de los defectos de versificación tiene tantas bellezas, que "La Araucana" es el poema del siglo XVI más conocido entre los extranjeros, y el que goza de más crédito entre los españoles.

piensa salir, en tanto matea, come y fuma "convidados" en pago de la alegría general.

Le ponderan el facón cabo de plata, con hoja de tres cuartas, compañero inseparable de su cintura.

—¡Cha, qué julepe me pegaron por culpa de este cuchillo! — dice.

—¡Lo peliarían con un asador, pues!

—¡Ni tal! Jué don Pacheco "el Malo", hombre guapo de antes, alcalde de la línea divisoria de La Pampa con la Provincia.

"Aquel año trabajaba en la tropa de carros del finau Ferro. Tenía un capataz que andaba mal conmigo, hasta que un día tuve que hacerle pie contra la rueda de un carro. Pero esto se los contaré otro día".

—¡Siga, siga, don, con el primero! — reclamaron los oyentes, no era cosa que divagase don Juan.

—Risulta que estábamos acampaus frente a la "Yegua Zarca", camino de Toay. Buscando agua pa los caballos, me atraqué a un rancho que estaba ay no más cerca, golpié las manos y grité: ¡Ave María! ¡Güenas tardes! A mi voz salió un paisano grandote, medio aindiado. Tenía una melena que le llegaría hasta los hombros. ¿Quién diablos será? — dije yo. — ¡Porque la pucha, daba miedo el hombre!

"—¡Diga, señor! ¿Permite dar agua a los animales?

"—¡Sí, amigo! — me contestó. — Atráquelos al jagüel.

"Di media güelta al caballo pa atracar los mancarrones, y ay me vió el facón éste, que entonces era casi nuevo.

"—¿Cómo? — me dijo — ¡Anda armau pu este lau de la línea! ¿O será? que anda haciéndose el malo? ¡Sépase que de este lau no quiero gente armada!

"Ay no más se me quiso atracar al caballo con malísima intención. ¡Los ojos parecían como ají! ¡Dios bendito, si parecía el mesmo diablo! ¡No esperé a más, pegué la güelta y salí pisoteando los mancarrones!

"¡Asigún supe después, jué don Pacheco "el Malo" el que se me apareció! De entonces cuando cruzo el "divisorio" guardo las armas cumpliendo la alvertencia".

Menudeaban las bromas, ponderando el coraje de don Juan; pero éste, sin mosquear, agregó:

—¡Lo más lindo no se los conté! Porque sabrán que a la güelta de Toay me tocó dar agua otra vez a la caballada. Y en el mesmo sitio hicimos noche. El rancho de don Pacheco no estaba más. Sino un puesto de material muy bien pintau donde me atendió doña Graciana, la siñora de Antero Jiménez, puestero muy acreditado de la "Yegüa Zarca". ¡Cosa de magia!, digo yo. Porque en tres días sucedió el cambeo!

Ponía cara de importancia don Varela, contando las cosas de antes. ¿Quién llevaría la virgen de Santa Rosa, sino él? Al llegar el carro al pueblo, tuvo que pedir ayuda para bajar el cajón en que venía la imagen. ¡Tan pesado! Ese fué el acarreo más importante que recordaba en sus largas andanzas por aquellos pagos. Hasta que vino el tren y arruinó el trabajo de los pobres.

De tarde, ya alto el sol, trajinaba don Juan Manuel alrededor de su chata en los últimos aprestos.

Por fin sube al alto pescante, aclara la voz, zapatea afirmándose en el piso. Y con un ¡vamos! y dos o tres chirlos al azar, los criollitos pegan el tirón para el arranque.

Ancho surco dejan las llantas en el rastrojo en derechera a la huella firme. El carro se aleja rumbo a la estación. Se oyen más distantes sus crujidos. Una tenue nube de polvo dorada por el sol entrante, se levanta a su paso. De atrás se divisa todavía la erguida silueta de don Juan Manuel que revolea manso el látigo, y abajo del eje trasero, cuelga la olla ennegrecida balanceándose gravemente al compás de la marcha.

Atardece, las figuras y las cosas se desdibujan en el campo por dormirse y un vaho húmedo de rocío se levanta del pasto, con perfume de flores abiertas en la noche.

Oscar Baliero

Dibujo de Valdivia

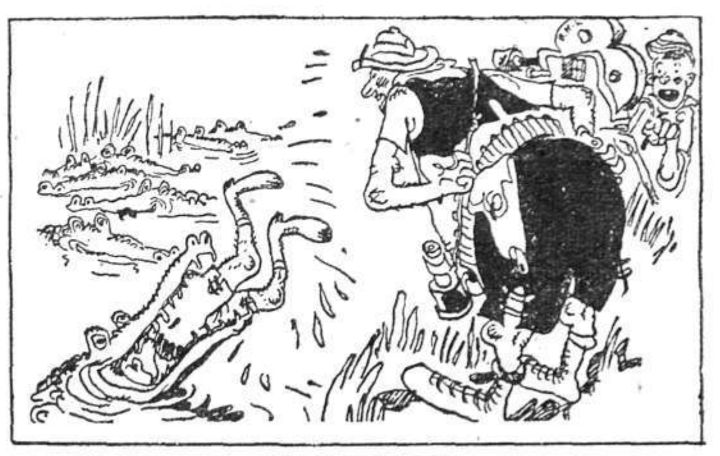
VICTOR HUGO

Los grandes sacudimientos experimentados por la tierra han dejado huellas profundas que los siglos no borrarán jamás. Así del paso de Víctor Hugo al través de la humanidad se encuentran por doquier vigorosas señales que hasta el fin del mundo quedarán impresas en las almas. La humanidad es en el mundo como las aguas de un río caudaloso que pasan y pasarán siempre sin detenerse nunca; pues bien, Víctor Hugo ha sido en ese río el prodigioso empuje que haciendo salir las aguas de su cauce, ha inundado toda la tierra fecundándola y fertilizándola. Contemplando las pequeñeces del universo al través del espíritu de Víctor Hugo, todo se nos aparece más grande, más bello, más noble, más sublime, más divino, más infinito.

Angel Guimerá.



— ¿Sabes en qué se diferencia un tranvía de un taxi?
— No.
— Bueno, pues, entonces, iremos en tranvía.



FILM EXOTICO

— ¡Está loco! ¿No ha leído las acotaciones? ¡Es por los pies que debía comerlo el cocodrilo!

(De *Ric et Rac*, París)

LUCES DE

LIBROS POSTUMOS

—¿Qué son libros póstumos, papá?
—Libros póstumos... póstumos... Deben de ser aquellos que escriben sus autores después de muertos.

UNA SALIDA DE SAGASTA

El político español Sagasta había prometido solemnemente a un amigo suyo nombrarlo gobernador de cualquier provincia, en cuanto ocupara de nuevo el poder.

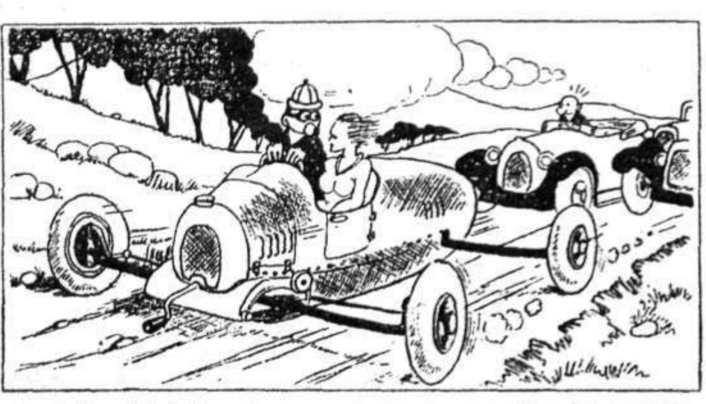
Surgió la crisis y don Práxedes, en efecto, fué encargado de la presidencia del Consejo. Su amigo, el aspirante a gobernador, acudió de los primeros a felicitarlo recordándole, de paso, su formal ofrecimiento, que el presidente le ratificó y llevándose, por consiguiente, la más absoluta seguridad de que sería nombrado.

Se hizo el cambio de gobernadores y en "La Gaceta" apareció la lista de los agraciados para las cuarenta y nueve provincias; pero entre ellos no figuraba el nombre de aquel íntimo amigo, cuya indignación llegó al paroxismo.

Con un ejemplar de la "Gaceta" acudió, presuroso, al des-

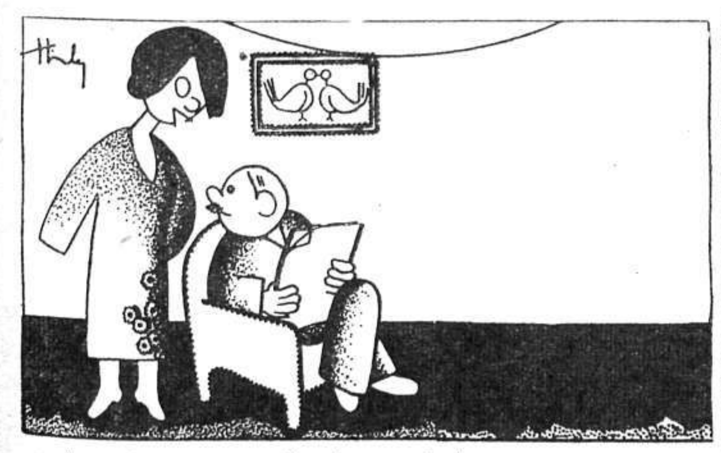


— Señor... señor... Mire cómo duerme mi vecino desde que empezó la película.
— ¡Pero, señor! ¡Esa no es una razón para que usted me despierte a mí!
(De *Newes Wiener Journal*, Viena)



— ¿Has visto? Con este nuevo auto de carrera, nadie podrá pasarnos.

(De *Marco Aurelio*)



—Antes de casarnos, me llamabas tu palomita.
—¡No sé cómo has podido unirte a un hombre que decía semejantes pavadas!

(De *Miroir du Monde*, París)



—Es curioso; a pesar de tener cerrada la puerta, vienen hasta aquí los olores de la cocina.
—Espere. Voy a dar una vuelta a la llave.

BENGALA

pacho del presidente, y rojo por la ira, mostrándole el periódico oficial le increpó:

—¡Aquí tienes la "Gaceta" con los nombramientos de todos, absolutamente todo slos gobernadores, y no me encuentro entre ellos! ¡Me has engañado miserablemente!

Sagasta, ecuánime y tranquilo, rascándose la barba según su gesto habitual le contestó:

—Pero ¿es que tú crees en la "Gaceta"? ¡Ah! Pues un político que todavía cree en la "Gaceta" no puede pertenecer a mi gobierno.

NAPOLEON CON BARBA

En cierta ocasión, el Zar de Rusia le dijo a un hombre que había cumplido ya cien años:

—Me han dicho que usted vió a Napoleón.

—Efectivamente, majestad, lo ví — respondió el anciano, — era un hombre de barba blanca...

Al oír esto los cortesanos se echaron a reír... hasta que alguien recordó que Napoleón había dejado crecer su barba durante la campaña de Rusia y que su gran preocupación se la había encanecido.



—¿Su nombre, señorita?
—Discúlpeme, agente. No puedo decirlo. Viajo de incógnito.

(De *Everybody's* Londres)



—Ya te lo he dicho. Si seguimos así, tendremos que dedicarnos a la venta por mensualidades.

(De *Ric et Rac*, París)



—Mi marido me había prometido una sorpresa si aprendía a cocinar. Yo tomé lecciones de cocina y...
—¿Qué sorpresa te dió?
—Me mandó de nuevo la cocinera.

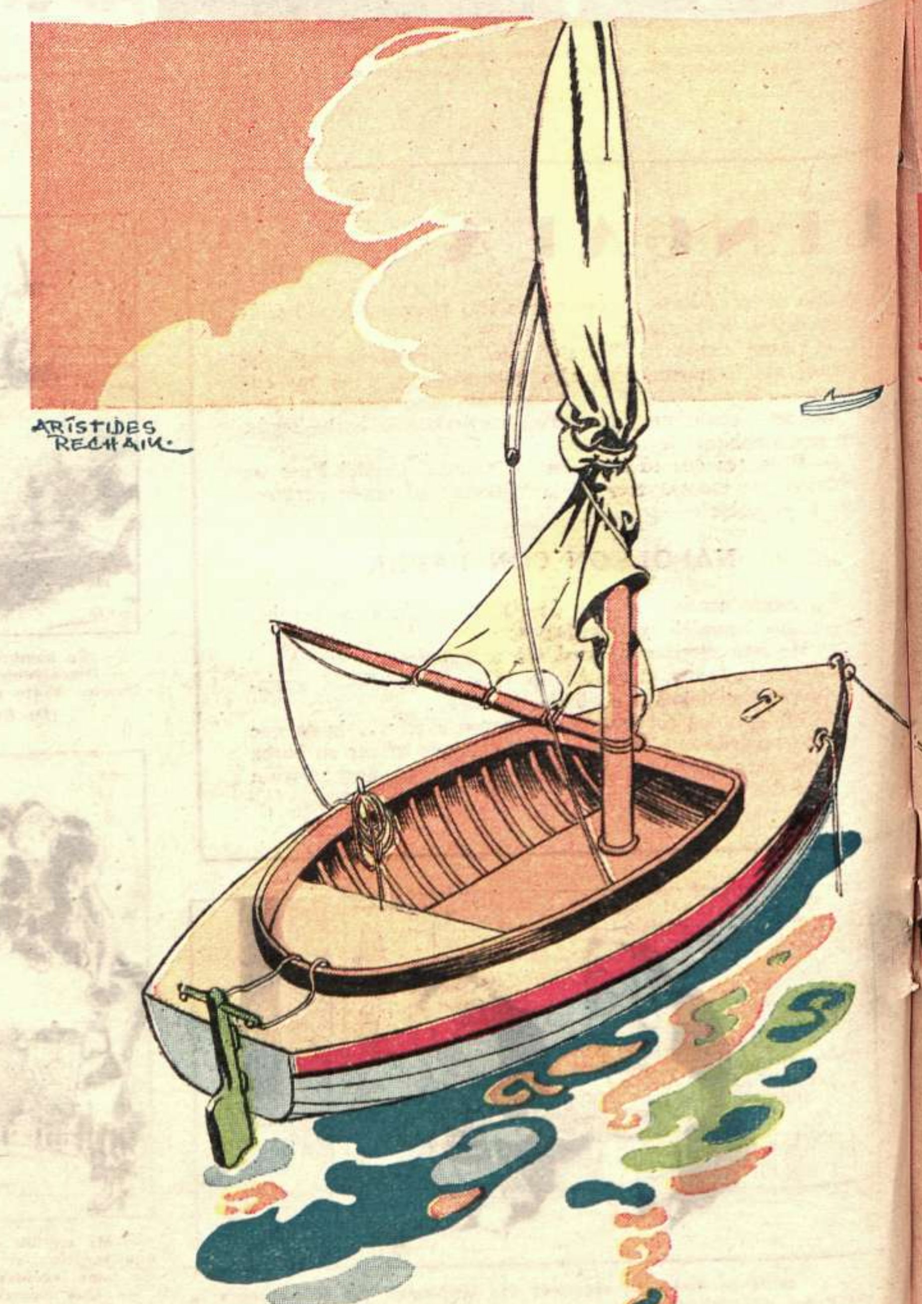
(De *Miroir du Monde*, París)

EL MISTERIO DEL OPALO

Por RUPERT SARGENT HOLLAND

Derechos adquiridos por "Caras y Caretas"

RESUMEN. — Felipe Ropes, joven hombre de negocios de Boston, se encuentra pasando una temporada en Freehaven, aldea pesquera, en compañía de Andrés Holroyd, marino de profesión, ex capitán del bergantín "Opalo", misteriosamente desaparecido en un naufragio. Por medio de un complot, Holroyd se encuentra envuelto en el asesinato de Jacob Cushing, rico y respetado vecino de Freehaven. Ana Derby, vecina de Cushing, a quien el extinto atendía mucho, tiene un hermano Jansen, quien parece interesarse en Georgette Clement, bellísima joven que tiene a su cargo el café de "La Sirena". También se fija en ella Nat Larkin, vanidoso Don Juan de Aldea. Bullard, fiscal del Distrito, está encargado de la investigación. Por su intermedio, Ropes se entera que Cushing ha dado en préstamo a Jansen Derby 1500 dólares. Visita a su hermana para enterarla del caso, y se convierte en su adalid.



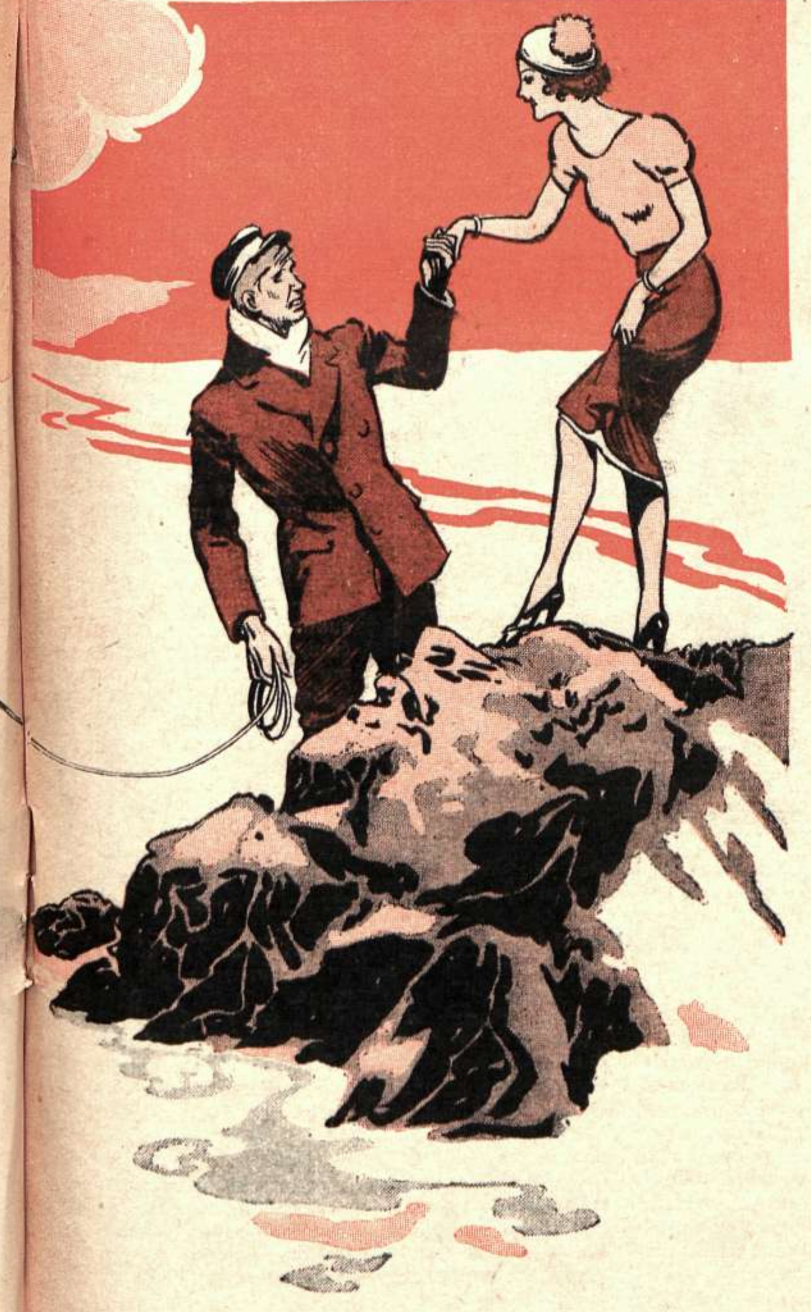
CAPITULO VII

Indicios del "Opalo"

El viento soplaba del sudoeste, y la pequeña embarcación de Holroyd danzaba sobre las aguas, a corta distancia al norte de Freehaven. El marino estaba tan familiarizado con el mar, que podía manejar su nave, grande o pequeña, por la fuerza del instinto. Con la mano sobre la barra del timón, tenía la vista perdida en la línea donde el mar se unía con el firmamento cargado de nubes blancas, hacia donde los buques parecían atraídos por invisible imán.

¡El mar! Su llamado le había llegado al corazón desde pequeño, cuando lo contemplaba desde su pueblo nativo, situado en su orilla. La tierra le inspiraba casi desconfianza; era un sitio donde los hombres comercian con todo, vendiendo hasta el alma por un poco de oro. Este crimen se producía también, a veces, en el mar, pero las aguas no se hacen solidarias con él. Es a la tierra donde el hombre debe llevar sus mal adquiridos tesoros; es allí donde hace uso de ellos.

El mar es siempre el mismo, tanto en la costa de Norte América como en el estrecho de Macassar. No guardaba rencor hacia las aguas. No fueron ellas las que llevaron al "Opalo" hacia su destrucción. Aquello fué la obra de los hombres de tierra, planeada por ellos; habían comprado el alma del guarda-faro, y luego, como fantasmas, despojaron de su tesoro al buque hundido.



Encontraron rico botín, como debieron esperar después de planeado el crimen. El valioso cargamento del "Opalo" no debió ser un secreto para ellos; ni tampoco el contenido de la caja fuerte, confiada al cuidado personal de Holroyd, a quien abonaba una inmaculada reputación de integridad.

Los pensamientos del marino, cuya firme mano guiaba la embarcación contra el movimiento del mar, se volvieron de nuevo hacia el hombrón barbudo con quien se encontrara una vez en la taberna de Sydney. Era acaso un pirata, pero eso poco importaba, cuando dando rienda suelta a la lengua por impulso de la bebida, contó la verdad, relatando el crimen de otros hombres con meticulosa exactitud. Aquel encuentro fué un jalón en la vida de Holroyd. Gracias a él, cultivó la relación de ciertos empleados de un Banco de Sidney.

Le quedaban algunos billetes de Banco y una carta de crédito en el bolsillo cuando fué arrastrado por las aguas, a raíz del naufragio, encontrando la salvación en un madero flotante. Empleó ese dinero en cultivar amistades, logrando averiguar que uno de los barcos enviaba periódicamente grandes sumas de dinero a José Ordway, en Portland, estado de Main, en Norte América. Holroyd no pudo localizar al hombre que hacía tales transacciones, pero deduciendo aquí y allá, llegó a convencerse de que estaba sobre la pista verdadera.

Fué a Melbourne y Ade-

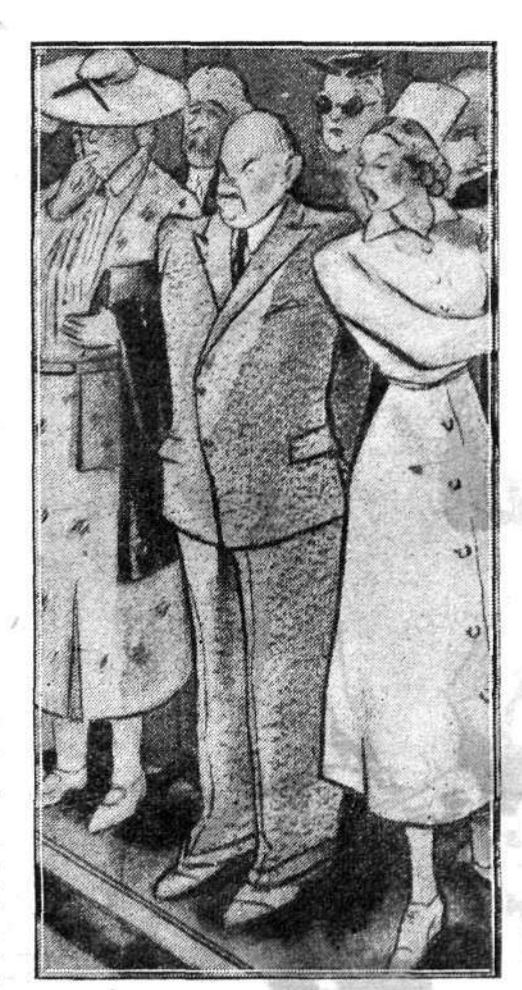
laida. En cada una de estas ciudades logró encontrar nuevamente la pista. También allí los barcos enviaban remesas a nombre de Ordway, en Portland. En la segunda de estas localidades, consiguió una descripción del hombre que había hecho las transacciones. La dueña de la casa donde se alojaba le dió sobre él detalles completos, varios meses después de su partida del lugar.

También allí frecuentó Holroyd las tabernas donde la gente de mar comenta la vida de los buques, sus capitanes y sus cargamentos. Una vez más recorrió los puertos del Lejano Oriente en busca de la nave que él viera despojando al "Opalo" de su tesoro, y como resultado de esta laboriosa búsqueda, se convenció de que la pista conducía a Maine. En Manila, logró sentar plaza como primer oficial a bordo del "Delfín".

Sobre estas cosas cavilaba el marino, mientras con mano segura conducía el bote más allá del promontorio que limitaba por el norte, el puerto de Freehaven, siguiendo a lo largo de la costa, cubierta de pinos y abetos, intercalada de playas pedregosas, y salientes promontorios. De cuando en cuando, pasaba junto a alguna islita, libre de construcciones y cubierta de apretada vegetación, o con un "cottage" a dos, y salpicada de campos de pasto amarillento.

Sus cavilaciones le llevaron nuevamente hacia los días en que tratara de encontrar la pista en Portland, donde había encontrado mayores dificultades que en el Lejano Oriente. Faltaban esos bares y cafés portuarios, donde la resaca de cuatro mares se congregaba para charlar sobre toda la clase de temas concernientes al mar. La gente era allí seria y poco comunicativa; no existía casi esa camaradería del mar. La única ambición de los pocos marinos que había conocido, parecía ser nada más que ahorrar un poco de dinero, para convertirse en chacareros o poner una tienda en tierra.

José Ordway, no aparecía por ninguna parte. Si había habido en Portland un hombre llamado así, era evidente que no estaba ya allí. Holroyd se encontraba en un callejón sin salida, y todos los trabajos de los años recientes parecían desperdiciados.



La ascensorista del hospital. — ¡Cuarto piso! Enfermedades del hígado, apendicitis, riñones, reumatismo.

(De *Esquire*, Chicago)

EL HOMBRE DE LA CICATRIZ

Desalentado, y no sabiendo qué resolución tomar vagaba por las callejuelas y atajos cercanos al puerto, día tras día, impulsado por su naturaleza tenaz, que no quería reconocer la derrota. Detúvose una tarde frente a un café, reflexionando con amargura sobre su mala suerte. Cargó la pipa, la encendió y arrojó el fósforo a la calzada.

Luego, al volverse, sus ojos se fijaron en un hombre que salía del bar, cuyo rostro estaba surcado por una profunda cicatriz, que abarcaba desde el pómulo hasta la barbilla.

Holroyd se quedó clavado en su sitio, prestando atención. El hombre se puso en marcha, y el marino se lanzó en su seguimiento. Recordaba aquella cicatriz; había visto esa cara en el muelle del puerto distante, al norte de Java, sitio de donde el "Opalo" partiera en su último viaje.

¡Allí estaba por fin el eslabón que unía a Portland con el Lejano Oriente y el estrecho de Macassar! Un vislumbre de aquel feo rostro bastó para cambiar el aspecto de las cosas.

El hombre de la cicatriz subió a un tranvía, y Holroyd imitó el ejemplo. Al cabo de un viaje de media hora, el primero descendió en los suburbios de la población, seguido de cerca por el marino.

Esto permitióle adelantarse un poco, manteniendo la distancia. Lo vió dirigirse hacia el mar, tomar por un sendero apartado, y entrar en un "cottage". Esperó hasta que hubo obscurecido, y fijando en la mente la ubicación de la casita fué hasta la calle principal y cenó en un restaurante allí situado.

Supo allí que la población era Freehaven, y que el "cottage" en cuestión estaba ocupado por un hombre llamado Samuel Cottle, quien vivía solo, ganándose penosamente la vida con el cultivo de una pequeña chacra. Holroyd pasó la noche en un hotel del lugar, y por la mañana, volvió al "cottage".

Un hombre, que no era el de la cicatriz, cultivaba la huerta, y el marino logró entablar conversación con él. Con toda paciencia, averiguo que se llamaba Samuel Cottle, que vivía solo, del escaso producto de la

chacra. Nada pudo averiguar sobre el hombre a quien siguiera hasta allí la noche anterior.

Esto no lo descorazonó, sin embargo. Había encontrado el eslabón que le faltaba. Y si una rama de la nueva pista conducía hacia Portland, la otra terminaba en Freehaven, sitio que por el momento convenía mejor a sus propósitos. Allí se hablaba con más libertad, y era más fácil informarse. Dejó, pues, su alojamiento de la ciudad, para hospedarse en el "cottage" de Forrester, en la aldea pesquera, alquilando un bote a vela para salir al mar. Entretenido con la navegación y la pesca, atendía y esperaba; porque había aprendido, desde el comienzo de la investigación, que el éxito es del que sabe aguardar. Un mensaje enviado a Ropes, trajo inmediatamente a aquél.

Luego, el llamado nocturno, justificó la elección hecha entre Freehaven y Portland. Holroyd aceptó el desafío. El hombre aquel no había sido el de la cicatriz, pero sí otro eslabón de la cadena que estaba forjando.

Por último, sus ojos se fijaron en el collar dejado. ¡Qué momento aquel! El hombre de la cicatriz, y luego las joyas. Los eslabones iban formando una serie.

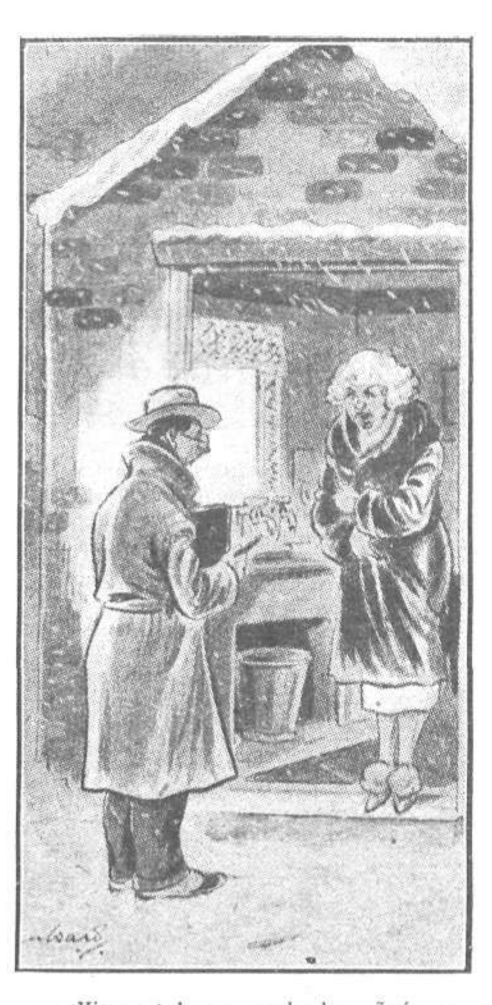
El objeto del viaje de esa tarde era encontrar la pequeña playa donde, desde el bote a vela, había visto desembarcar al hombre de la cicatriz, desde una lancha.

Un promontorio, marrón y púrpura a contra luz, llamó la atención de Holroyd. Una isla aparecía hacia el lado del mar, y más allá las velas de un buque. Las vió dirigirse hacia el sur, durante unos instantes, y luego, con un movimiento de timón, impulsó su bote hacia la playa.

Amainó la vela, y echó el ancla con tanta destreza que le fué posible desembarcar sobre una saliente rocosa, sin riesgo de perjudicar la pintura de la embarcación. Desde allí se dirigió a la costa, que en ese sitio estaba poblada de árboles, por entre los cuales llegó hasta la altura del promontorio. Abajo, hacia el otro lado de la saliente rocosa, se veía una caseta gris, junto a la cual una redes se secaban al sol.

Holroyd encendió su pipa, y descendió la cuesta. La caseta se hallaba desierta, y después de un rápido vistazo, a través de la puerta que estaba abierta, cruzó la playa en dirección a un claro entre los árboles, indicador de la existencia de un sendero.

Iba a entrar en el bosque, cuando el ruido de una ramita, al romperse, detuvo sus pasos. Llevóse la mano al bolsillo, porque desde la aventura del depósito de botes estaba siempre alerta. Además, aquella era la playa donde viera al hombre de la cicatriz.



— ¿Viene usted para arreglar las cañerías que el frío ha hecho reventar?
— No, señora. Vengo a arreglar el refrigerador.

(De *Rarele*, Londres)

LA JOVEN DE LAS JOYAS DE JADE

Con gran sorpresa, vió salir de entre los árboles a la joven del café de "La Sirena".

— ¿Le sorprende encontrarme, señor Holroyd? Lo vi venir por la playa, perdido en sus meditaciones...

El se quedó quieto, estudiando la belleza de la joven, fresca y clara en la luminosidad de la tarde de sol.

— No esperaba encontrarle tan lejos de Freehaven — dijo.

— También a usted le gusta alejarse — repuso ella. — Es un gran marino, ¿verdad?

La joven vestía un "sweater" amarillo y una corta falda blanca, luciendo su figura fina y aniñada. Pero su ingenuidad resultaba peligrosa para el marino.

Ella meneó la cabeza, al verlo silencioso.

— ¿No quiere contestar a mis preguntas, verdad? ¿Está ofendido a causa de la historia que le conté a Nat Larkin sobre mi collar de jade? — inquirió ella.

— De ninguna manera. Me parece interesante la relación que hay entre él y la joya.

Georgette Clement se echó a reír. Era una criatura sorprendente, pensó Holroyd. No le había parecido posible que fuera tan fácil charlar con ella.

— Vamos — dijo la joven. — Dice usted que le parece interesante, pero su aspecto... es de desaprobación, tanto para el collar cuanto para mí.

— ¡Oh, no! — replicó él. — Creo que a usted le queda mucho mejor que a cualquier otra mujer.

Ella lo miró complacida.

— ¿Quizá le habría gustado, entonces, ser el que me las regaló? ¡Así me gusta, señor Hol-

royd! Parece que podremos ser amigos, al fin y al cabo.

— Tiene usted muchos — sugirió él.

— ¿Le parece? Por lo visto, ha oído usted hablar de mí, en el café. Pues yo también he oído hablar de usted.

Sus ojos se encontraron, y ella, al sostener la mirada del marino, le rozó el brazo con el dedo.

— ¿Es prudente su permanencia en Freehaven? — le preguntó.

— ¿Por qué no?

— Ocurren accidentes, a veces... — insinuó Georgette.

— ¿Como el que le costó la vida a Cushing?

— Usted conoce los detalles del caso mejor que yo, porque fué al depósito de botes, esa noche.

— Fuí. Pero estaba armado — repuso Holroyd.

— Pues si lo estaba, podría suponerse que...

— ¿Que yo fuí el asesino? — terminó Holroyd.

— Alguien lo mató.

Holroyd meditó, observando a su interlocutora. Luego se encogió de hombros, diciendo:

— Podrían pensarlo, pero yo no me asusto fácilmente.

Dijo estas palabras con tono firme, que indicaba su convicción, y habiéndola expresado, se apartó un tanto, como para dejar que la joven pasara hacia la playa.

Pero Georgette no estaba dispuesta a hacerlo. Quedóse inmóvil, mirando al suelo, haciendo dibujos con la punta del zapato entre las espinas que cubrían el suelo. Llamó la atención de Holroyd esa actitud meditabunda.

— Usted me gusta — dijo al fin la joven — porque resiste la influencia de los demás, manteniéndose firme. Conocí algunos hombres así, en el Canadá, donde nací, y me parecían fascinantes. A su lado, los otros eran débiles. Pero los hombres de esa clase no son para las ciudades. Deben permanecer en los sitios apartados, o en el mar.

— Es usted gran conocedora de la naturaleza humana — dijo Holroyd, sonriendo.

— ¿Le sorprende? Tuve que aprender muy temprano que, para alcanzar algo, debía aguzar el ingenio — explicó ella.

— Valiosa lección.

Los ojos de Holroyd expresaban cierta ironía, y trajeron una chispa a los de la joven, haciéndola enrojecer.

— Nada se gana con hablar con usted — prorrumpió.

— ¡Vamos, señorita! — exclamó él.

Ella dominó su resentimiento.

— No — repuso. — Usted se burla de mí — y agregó mirando a su alrededor. — Este sendero conduce al camino, donde hay vehículos que van a Freehaven. Tengo amigos cerca de aquí y vengo a este sitio, porque me gusta caminar por la playa. ¿Supongo que usted tiene su bote aquí?

— Sí, al otro lado del promontorio — dijo él, dando un paso hacia la playa. Ella imitó el ejemplo, y ambos anduvieron en dirección a la casita. Holroyd notó que la joven miraba hacia el mar, y sus ojos siguieron la dirección. Una lancha rodeaba la punta de la isla, en dirección a la playa.

— No quise ofenderlo — dijo Georgette, — pero sepa que me hirió. De todos modos le perdono. ¿Quiere usted ser mi amigo?

El marino sonrió para sí. La joven estaba mejor que nunca en el papel de ingenua.

— Lo seré. ¿Qué debo hacer, para empezar? — preguntó.

— Bueno — dijo ella. — Si vuelve usted a Freehaven, en su bote, ¿me permite acompañarlo? ¡El mar es tan hermoso cuando baja el sol! Dejaré la visita a mis amigos para otro día.

— ¡Magnífico! Yo no me atreví a proponérselo, por temor a un rechazo — dijo él.

Otro vistazo hacia el mar le permitió comprobar la dirección que llevaba la lancha.

— ¡Gracias! — repuso ella, echando a correr hacia el promontorio, y llamándolo por sobre el hombro. — ¡Vamos!

El comprendió, pero quiso llevarle la corriente. Prefería no ser visto por el hombre de la cicatriz ni por ningún otro, en aquel sitio, y en compañía de la joven. Escalaron el promontorio, y bajaron hasta el bote, por el lado opuesto. Una vez en él, Holroyd izó la vela, levó ancla y empuñó el timón. Notó que la lancha se había detenido a cierta distancia de la playa.

— Hay una excelente brisa — exclamó la joven — tomando el pañuelo y dejándolo flamear al viento. La lancha reanudó la marcha en dirección contraria. Holroyd tomó asiento junto a la pasajera, mientras la embarcación tomaba rumbo al sur, hacia Freehaven.

— Cuénteme algo de su vida en Canadá — le dijo.

Estaba satisfecho del trabajo de la tarde; había encontrado un eslabón entre la joven del collar de jade y el hombre de la cicatriz. Tenía un nuevo indicio.

(Continuará en el próximo número)

Dibujo de **RUPERT SARGENT HOLLAND** Rechain

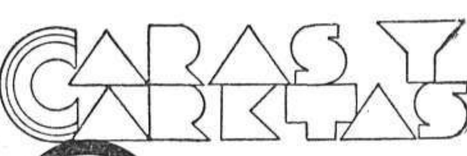
La corriente alternada

Los matemáticos conocen bien esas cantidades "imaginarias" que conducen, sin embargo, a resultados reales prácticos, tales como la construcción de máquinas de corriente alternada.

¿No es Maeterlinck que ha dicho: "Todos los sabios del mundo no podrían explicar el misterio de esta llama, de esta lámpara que nos ilumina"?

Es verdad; pero sabemos que encendiendo la lámpara obtenemos luz, que es todo lo que nos hace falta.

La ciencia es muy a menudo una cadena de la cual sólo poseemos los dos extremos.



SUMARIO
de este número

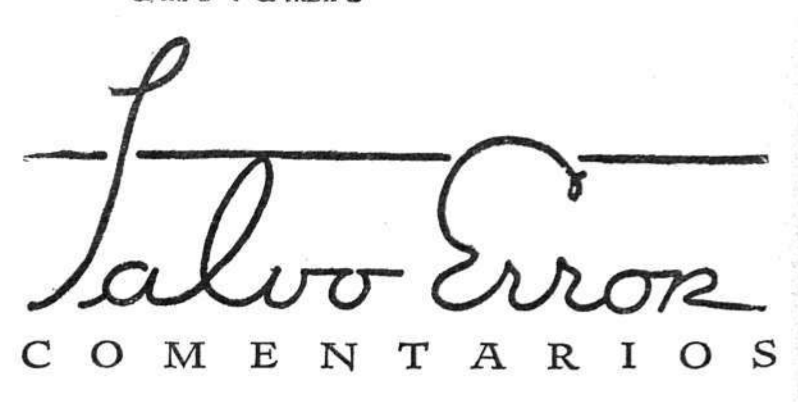
AÑO XLI
NUM. 2055

BUENOS AIRES, 19 DE FEBRERO DE 1938.

Portada: Caricatura política, por Víctor Valdivia, en colores.
Segunda portada: Susana de Alvear, retrato en bicromía.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, en citocromía.
Cine: *Loretta Young*, foto a dos colores.

COLABORACION LITERARIA, ARTICULOS, NOTAS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS



¡NO MAS BILLETES FALSOS!

NADA más que una visita a los grandes centros del grabado en acero — Norteamérica, Canadá, Inglaterra, Alemania, Francia e Italia — y el papel moneda argentino encontraráse, por fin, libre de falsificaciones. El providente turista es el director de la Casa de Moneda, quien durante ese corto viaje ha de estudiar los infalibles métodos modernísimos, que se oponen a las maniobras de los chasiretes y litógrafos falsificadores. Entonces ya no habrá billetes falsos circulantes, pues los verdaderos, salidos de máquinas especiales, son antifotogénicos, antigrabables. Esta noticia viene a traernos la de que, en varios países de gran adelanto, el oficio de falsificador no produce ganancia alguna. Aunque los ciudadanos de muchas de esas naciones no anden bien de "meneguina", por lo menos tienen la satisfacción de encontrarse libres de falsedades fiduciarias. Aquí, donde la plata abunda, se dieron cita los inventores de artimañas billeteras. Por eso, es urgente que el director mencionado realice su gira estudiosa en aeroplano, pues mientras la haga van a llover las falsificaciones, peligro espantoso que nos quita el sueño a los escritores de "Salvo error u omisión".

LOS PRIVILEGIOS DE UN TEATRITO PORNOGRAFICO

LA Inspección Municipal de Teatros ignora, al parecer, la existencia de una sala donde se rinde culto "artístico" a la pornografía. Tal vez dedicada a cazar moscas inmorales en otros escenarios, decentes, descuida la persecución de las alimañas volátiles. Ahí está, por ejemplo, un teatro frecuentado por admiradores de los chistes sucios. En aquel lugar se representan revistas que, según el programa, pertenecen al género picaresco. Desenfadadamente pornográficas, esas obritas, cuyos títulos son, por lo regular, promesas de sucios diálogos y canciones, hacen las delicias del público. No tiene él la culpa, sino las autoridades que hacen la vista gorda. Ni siquiera en los programas figura la cláusula de: "No apta para menores". Es un colmo de la obscenidad, soportado aquí, en la metrópoli que, con frecuencia, prohibe tales excesos. ¿Por qué este teatro posee la privilegiada autorización de practicar la libre pornografía? Inexplicable resulta el caso, sobre todo si se tiene en cuenta de que otros espectáculos menos procaces sufren el veto de la Municipalidad, aliada de la Policía en asuntos atentatorios del pudor colectivo. Prohibir tales escenas es un deber fiscal ineludible, una misión de saneamiento, algo que no necesitaba incitaciones de la prensa. Y si los encargados de velar por la salud pública no se deciden, estas líneas sólo pueden servir de reclame para la empresa bataclánica.

HACEN FALTA MAS ESCUELAS PROFESIONALES

DENTRO de algunos días comenzará la inscripción en las escuelas profesionales de mujeres de la Capital y asistiremos al desagradable espectáculo de ver rechazadas numerosas niñas deseosas de aprender un oficio que las habilite a ser útiles en la vida, por falta de vacantes. Puede afirmarse que ya en el primer día la inscripción queda colmada.

El año próximo pasado sabemos que fueron rechazadas numerosas niñas con las cuales hubiera sido posible formar, con exceso, tres divisiones de primer año. Al permiso que hay que recabar de la autoridad competente sobre la constitución de nuevas divisiones, la faz económica que hay que contemplar para su sostenimiento, hay que agregar la carencia de locales apropiados para su funcionamiento.

En tanto que el dinero de la Nación se invierte en la adquisición de residencias suntuosas, faltan edificios apropiados para educar a las hijas del pueblo. Y faltan escuelas donde aprender. Nuestros gobernantes deberían tener en cuenta estas cosas. Hay que facilitar el medio para aprender, para estudiar, a fin de defenderse en las adversidades de la suerte.

Precisamente en las proximidades de las tareas a iniciarse en todas las escuelas, en que las labores del ministerio de Instrucción Pública se encaminan a organizar sistemas de enseñanza, hay que escuchar el reclamo de toda esa juventud inteligente que anhela aprender. El ministro podría ordenar, como medida del momento, el aumento de divisiones en las escuelas cuyos locales lo permitan.

Esperemos...

LA GALLINA DE LOS HUEVOS DE ORO

AQUELLOS que en los sitios de veraneo están al acecho del forastero para caerle encima y extraerle todo el jugo que es capaz de dar no calculan que, al devolverlo seco e irritado (las irritaciones secas son las peores), con el dinero desconsideradamente extraído, le han quitado las ganas de volver. Están matando, pues, a la gallina de los huevos de oro.

Afortunadamente, en algunas regiones empiezan a ver claro, y la reacción se ha producido tomando medidas tendientes a que el afán de lucro sea un arma de filo discreto, en lugar de la de doble filo, que empezaba a dejar doloridos a sableados y sableadores.

A la Dirección de Turismo de Mendoza corresponde el honor de la iniciativa. Esperemos que el ejemplo cunda, para bien de todos.



EL JUEGO Y SU IMPRESCINDIBLE PERSECUCION

DISFRAZADOS de jugadores, algunos pesquisantes han ido a diversos clubs, para comprobar que allí funcionan clandestinas timbirimbas. No realizaron ese sacrificio por voluntad propia, sino obedeciendo órdenes del señor Miguel A. Viancarlos, jefe de la División de Investigaciones, que ya habría recibido denuncias de numerosos puntos muertos, muertos en la parada; y, lógicamente alarmado, el celoso inspector general ha dirigido una nota al general Vacarezza, en la que pide la privación de la personería jurídica para las entidades transgresoras de la ley y los decretos oportunos. Es indudable que en la metrópoli se juega y se pierde demasiado. Los banqueros de las aludidas timbirimbas lucran con la venta de fichas, negocio no tan productivo como el facilitar cañones y otras armas a encarnizados beligerantes. El hueso y el nácar están por las nubes; los "croupiers" y los grupis viven la mejor de las existencias, como si se hallasen en Mar del Plata; el vicio cunde. Hay gentes que piden al pleno, lo perdido en la ruleta de la vida. Ante tal epidemia, sobran las consideraciones de los moralistas, por inútiles y, quizás, contraproducentes. Sólo la policía puede poner relativo coto a ese desbordamiento de la codicia popular. Es necesario perseguir a los infractores: el veraneo lo exige, el veraneo a pleno sol y a pleno pleno. Cuéntase, y la anécdota viene a propósito, que don José Carreño, político, humorista y tartamudo, fué nombrado gobernador de Cádiz. Los tahures, que conocían las aficiones timbísticas del gran hombre, descartaron el triunfo. Una comisión de su seno entrevistó al gobernante, en demanda de licencia. "Nooo, zeñooores — dijo aquella autoridad, — si el goobernador nooo juuuega, nooo juuuega naaadie".

UNA FASE DEL PRESIDENTE QUE SE VA

NO hace mucho, en estos mismos espacios, alabábamos el movimiento continuo del presidente Justo, virtud por la cual revelaba una indudable energía física capaz de despertar celos entre sus antiguos condiscípulos. Hay otra fase de su personalidad que merece a la vez idéntico elogio; o, más que elogio, simple enunciado, que será, sin duda, el primero que consigne la prensa.

En todos los colores y formas se ha hablado del presidente Justo, no faltando, desde luego, la crítica severa, común siempre a los dirigentes de pueblos. Pero, ¿quién ha dicho, entre lo mucho derrochado por ahí, alguna palabrita acerca de la elegancia del presidente que se va? Cierto que la verdadera elegancia, según Brumell, debe pasar inadvertida; mas al ojo periodístico nada escapa. El presidente Justo es uno de los hombres más elegantes de Buenos Aires. Sí, señor. A pesar de su casi generosa obesidad — que tanto mortificaba la suya al rey Eduardo VII, — el general e ingeniero sabe lucir el corte discreto de sus indumentos, sabe armonizar un sombrero claro de uso matinal con la gracia policroma de una corbata inglesa. Excluímos, por supuesto, estos últimos tiempos en que guarda luto a causa del infausto accidente conocido.

Así como hay flacos que la percha no les ayuda, hay también gordos elegantes. La elegancia no es exclusiva de la muchachada flexible, fácil al último grito de la moda y cuyo donaire le nace ya del esqueleto, digamos así.

Con un pie en el estribo, sonriente siempre, cual lo han registrado millares de nuestras fotografías, sin perder nunca la línea, cordial y buen puesto, el presidente pone fin a su encumbrada posición con la misma prestancia en que le vimos suceder al general Uriburu. Y sólo deseamos ahora que nunca se arruine esa elegancia.

EMIGRACION EXPORTADORA DE PERAS ARGENTINAS



UNA nave de romántico nombre, el vapor "Laura", transporta actualmente 50.000 cajones de peras argentinas, con destino a los mercados norteamericanos. La deliciosa fruta rionegrense llegará a los dominios que, hasta ahora, monopolizaban los feraces plantíos californianos. Llevar peras a Estados Unidos es como remitir tabaco a Cuba. Empero, ya la pera argentina impera en Francia, Bélgica y Holanda, países frutícolas afamados. La probatura actual merece un definitivo éxito, tan rotundo como el del tango y de las orquetsas típicas. Ahí van los 50.000 cajones de peritas, envueltas en papel verde y fino, esperanzas de la exportación nacional. Su muy suave epidermis tiene color de china apetecible y querendona, y en un carrillo, el sol de las pampas les puso "rouge" verdadero. Cuando se les clava el diente, nos proporcionan un saborcito deleitoso, y dos arroyuelos de jugo corren por las comisuras de nuestros labios. Y después, mordemos otra y otra, hasta devorarlas. ¡Esas sí que son peras, y no las que suelen regalarnos los amigos y amigas faltadores! No desesperemos en esta espera: el triunfo de las "Williams" es segurísimo. Ellas saben, al ser conquistadas, conquistar al conquistador. Este envío de peritas le viene de perilla al comercio criollo.



Sintonice todos los días RADIO MUNICIPAL de 13.30 a 13.45 y de 19.15 a 19.30.

LOS MINISTROS HABLAN PARA

La función social

POR EL MINISTRO DE GUERRA,

Colocado el Ejército en el plano que le asignan su brillante tradición y las leyes y reglamentaciones vigentes, le es fácil desarrollar esa intensa y ponderable acción social que viene realizando, cada vez con mejores resultados, especialmente en cuanto se relaciona con la orientación y formación espiritual de la juventud argentina que anualmente pasa por sus filas.

En efecto, la vida funcional de las fuerzas armadas no se limita, excluyentemente, a procurar la técnica y los medios materiales que aseguran el cumplimiento de su consigna específica de salvaguardar los más sagrados intereses de la Nación.

Además de ello, y como una mayor garantía en la consecución de tan alta misión, el Ejército dedica una gran parte del programa de sus actividades, a la educación física y moral del soldado, como integrante de la sociedad de un país nuevo como es el nuestro, haciéndole ver y apreciar los deberes a que están llamados a cumplir los hombres jóvenes, cuando están sanamente orientados, y la influencia decisiva que juegan en la vida y progreso integral de la República.

En tal sentido, se aprovechan todas las clases prácticas y, particularmente, las academias de instrucción moral y patriótica, mostrándoles, con ejemplos históricos y comprobaciones presentes, el proceso de la evolución experimentada por la nación argentina, la que fué, es, y será siempre impulsada hacia la grandeza, por la acción y la fe de los ciudadanos que asociaron su conducta, al recuerdo de la virtuosa disciplina vivida y sentida en su breve paso por el cuartel, donde se enseña a servir patrióticamente al país.

El soldado argentino es auténtica expresión del pueblo

Digno depositario y guardián de las glorias de su gran epopeya, el Ejército actual siente la confianza y el cariño de su pueblo, ya que sus conscriptos constituyen una verdadera semblanza física y moral de su estructura viril y pujante.

Arquetipo de soldado argentino, modelado en el crisol de los más puros ejemplos que ilustran el libro de la tradición nuestra, ha llegado a establecer una verdadera corriente de profunda vinculación espiritual entre el Estado y la sociedad. Tal es, uno de los renglones más interesantes del balance favorable que acusa el actual sistema de conscripción militar.

Después de unos meses de permanencia en el cuartel, con el conocimiento pleno de deberes olvidados, a veces desconocidos antes de llegar a esta casa de educación y de civismo, razonan y proceden muy pronto por convencimiento propio, ejercitando la iniciativa personal en procura de las soluciones más convenientes, desbrozando con franco dominio y optimismo, las dificultades que se presentan en el camino de la vida diaria, a manera de entrenamiento para su ulterior e independiente desempeño en el ambiente civil.

Los mismos conscriptos al salir de baja, transformados en reservistas, se encargan de propagar la exactitud de estos conceptos, neutralizando con toda decisión, la campaña disolvente de intereses destructores, por cuanto han apreciado personalmente los beneficios individuales y colectivos que reporta el servicio militar, al reintegrar al seno del pueblo, una juventud sana de cuerpo y espíritu, con mejores aptitudes para la vida futura, y orgullosa de un ejército en donde se practica la verdadera escuela de educación social.

En la cooperación escolar, el Ejército realiza una obra digna de aplauso

Las escuelas que se diseminan en todo el territorio nacional reciben actualmente el franco apoyo de las fuerzas del ejército, estimulando positivamente la abnegada tarea de los maestros, que tan patrióticamente se consagran a la formación de una sana mentalidad en los niños puestos a su custodia moral e intelectual.

Los comedores escolares son hoy una verdadera institución reglamentaria que funciona en todas las guarniciones militares, muy particularmente en las zonas más pobres y lejanas del país.

A muchos miles de niños escolares se les proporciona alimentación y vestuario, sea en la misma escuela llevando los víveres o cocinas rodantes del regimiento más próximo, o en las dependencias del cuartel para las escuelas vecinas al mismo.

Esta generosa contribución al problema de la alimentación infantil, está vigilada por los propios comandos, asesorados por los médicos militares, quienes indican el régimen de raciones para los niños, teniendo en cuenta la edad y el clima de la localidad donde reside la escuela.

Todo ello, unido al esfuerzo que por su parte hacen las unidades de tropas para enseñar a leer y escribir a los conscriptos analfabetos, muestra a todos los vientos que la escuela y el Ejército son instituciones que, a su

LA JUVENTUD del Ejército

GENERAL BASILIO B. PERTINÉ

ciclo correspodiente, proporcionan el sólido basamento en el que se apoya la grandeza espiritual de la nación.

Las previsiones de la sanidad militar repercuten beneficiosamente en la sociedad y contribuyen al mejoramiento de la raza

Las últimas disposiciones adoptadas para los reconocimientos médicos, previos a la incorporación del soldado, realizados con la máxima minuciosidad que brindan los procedimientos radiográficos, sirven no solamente para la selección del personal militar, sino, y muy especialmente, para advertir e ilustrar al pueblo sobre las precauciones a tener en cuenta para asegurar la salud social y de la raza.

Esta forma de exámenes médicos, llevados a cabo por juntas de profesionales capacitados, permiten una comprobación clínica bien completa del estado físico de la juventud, provocando la adopción de medidas que, a esta edad, hacen posible la neutralización de males que más tarde podrían resultar irreparables.

Ulteriormente, la vida del conscripto está totalmente fiscalizada por el servicio sanitario del regimiento, guardándose la debida armonización entre la alimentación, el trabajo, el descanso y la distracción, a tal punto que nuestros soldados no sólo exteriorizan una envidiable fortaleza física, sino que, conjuntamente con ello, muestran una "sonrisa de salud" que refleja el sano optimismo de su espíritu y la satisfacción ostensible de su vida saludable en el cuartel.

Al fomentar el tiro ciudadano, se beneficia a la juventud en particular y la sociedad en general

A este respecto cabe destacar la intensa campaña llevada a cabo por la Dirección General de Tiro y Gimnasia del Ministerio de Guerra, en el sentido de aumentar año a año el número de polígonos de tiro que se distribuyen en toda la República, ubicados en tal forma que se facilite la concurrencia de la mayor cantidad de aficionados.

Despertar y fomentar el desarrollo de este deporte no es sólo para beneficiar a los jóvenes estudiantes y menores enrolados que, satisfaciendo exigencias mínimas, reducen a tres meses su servicio militar, sino también para vincular a las personas animosas, que se asocian con altos propósitos de facilitar la práctica y entrenamiento de los tiradores regionales,



Ministro de Guerra, general Basilio B. Pertiné.

empeñados en conservar sus aptitudes para intervenir en torneos nacionales e internacionales.

Yendo más allá aún de estas ventajas, se ha iniciado con gran éxito la obra de propender a la cultura física infantil. Alrededor de cien mil niños acuden, los dias domingos y feriados, a los polígonos y cuarteles, a seguir cursos de gimnasia metodizada que dictan profesionales militares y civiles especialmente designados.

A tal efecto, funcionan actualmente en el país las direcciones de plazas y ejercicios físicos en los municipios urbanos y en las provincias y gobernaciones nacionales, en donde se imparten estas clases, cuyos resultados educativos de orden físico y moral ya se perciben, pero que han de ampliarse cuando el Consejo Nacional de Educación Física, recientemente creado, organice estas clases de gimnasia y deportes, con criterio uniforme, en todo el territorio del país.

Corresponde señalar también otras muchas actividades militares de ventajosa repercusión colectiva

En este concepto merecen citarse los trabajos de levantamientos topográficos que realiza el Instituto Geográfico Militar, el que, además de su función natural de ir confeccionando la carta militar de la República, editó en 1933, un mapa claro y exacto de la nación argentina,

que tuvo gran aceptación en el ambiente escolar y en los centros culturales que lo solicitaron.

El servicio de la hora internacional que proporciona este organismo militar, es otro reflejo interesante, así como los trabajos aerofotogramétricos que se ejecutan para satisfacer necesidades técnicas y también para atender las solicitaciones de los yacimientos petrolíferos fiscales y direcciones generales de irrigación, geología y vialidad, facilitando los estudios previos de zonas de cateo, obras hidráulicas, puentes, caminos, ferrocarriles y obras públicas en general.

En cuanto a la remonta militar, debe decirse que ha contribuído con sus frecuentes exposiciones y torneos, a la mayor selección del ganado equino, facilitando al criador empeñoso los reproductores más afamados adquiridos en el extranjero por el Ministerio de Guerra, a fin de mejorar las corrientes de sangre existentes y con ello procurar los tipos de silla y de tiro más adecuados para el trabajo rural.

Es oportuno agregar que el régimen de licitaciones públicas que rige para la provisión de víveres, forraje y vestuario, ha provocado el consiguiente impulso en las actividades comerciales e industriales de la capital e interior donde residen los comandos y unidades de tropas.

Asimismo las numerosas fábricas militares que se están erigiendo desde hace poco, al par que proporcionan la independencia del mercado extranjero, benefician sensiblemente el trabajador argentino y a la industria nacional, con ventajas en los precios de costo de los diversos materiales y munición de guerra que ya se elaboran en el país.

Las guarniciones militares mantienen latente el sentimiento nacional

La función social ejercida por las instituciones armadas se hace cada vez más completa, buscando el mayor alcance posible de su influencia educativa, sea por acción directa o indirecta, pero en todos los casos bajo la inteligente supervisión de los comandos o autoridades jerárquicas correspondientes.

Muchos motivos de labor útil ofrece el miraje rápido de las actividades del Ejército, orgánicamente distribuído en el extenso escenario geográfico argentino, muy particularmente en las regiones más apartadas de los centros vitales, tales como los territorios del sur, en donde más se valoriza y se aprecia el influjo moral y material de su presencia.

Aparte de las ventajas de orden material, en todas las guarniciones militares surge un motivo que absorbe el sentimiento de los pueblos; es el pabellón nacional que diariamente se iza con un sol que la saluda y un toque de clarín que anuncia su elevación simbólica, mientras el vecino laborioso abre surcos a la tierra que se brinda generosa a sus hijos que la recuerdan en la historia y la tienen presente para defendrla ahora y siempre.

Y es más bien silenciosa la labor que desarrollan nuestras fuerzas armadas

Ello no obstante, la prensa del país, que se filtra en noble búsqueda de comprobaciones patrióticas, se ha empeñado en sacar a luz los aspectos trascendentales para la educación del pueblo y ha conseguido establecer un auspicioso acercamiento de la sociedad con los organismos militares. Los voceros de la sana opinión del país se ocupan intensamente en destacar el esfuerzo de la juventud incorporada al Ejército. No sólo informaron con altos propósitos de ilustración general, sea en forma noticiaria o gráfica, sino que, inspirados siempre en el bien público, exaltaron justicieramente la conducta y actividades ejemplares de los representantes de las fuerzas armadas desde soldado a general.

La radiodifusión es también un elemento que permite estar en permanente contacto con la población, transmitiéndose por su intermedio breves conferencias y comentarios de carácter patriótico y también sobre disposiciones militares que interesan a todos por igual, sea en lo referente a obligaciones determinadas en las leyes de enrolamiento y reclutamiento, sea aconsejando medidas de previsión contra falsas interpretaciones de las mismas, y finalmente también con fines de ilustración popular, sobre los aspectos principales de la defensa colectiva o en la eventualidad felizmente lejana de algún ataque aéreo a los pueblos, ciudades y centros vitales de la Nación.

El Ejército de hoy es, pues, escuela y verdadera síntesis social de la nación argentina

Tal es la conclusión que surge nítidamente cuando se analiza con detención la obra que realiza el Ejército de hoy, cuyos modernos regiamentos no se circunscriben a los muros del cuartel, sino que irradiando sus efectos a todas las esferas que mueven el desenvolvimiento social argentino, resulta un factor preponderante en el progreso integral de la nación.

Los reservistas o aspirantes a oficiales de reserva que anualmente beben en la fuente cristalina del ambiente militar, los conceptos más serios de ética general vuelven a su vida normal con mayor optimismo y mejores títulos para merecer la confianza y aceptación para el trabajo, sea en el taller, la oficina, el campo, la fábrica y la Universidad, en donde continúan con más empuje en la tarea común de elaborar la grandeza nacional.

Por eso es grato al gobierno y a las autoridades militares dedicarse con invariable afán al perfeccionamiento del Ejército, porque saben que sus desvelos por el bien público son justicieramente aplaudidos por éste, y no puede serlo de otro modo, desde que a los altos comando no los mueve otra inspiración que no sea el bien de la patria.

Basilio B. Pertiné

El corsario Drake tomó posesión de California en 1579

Un documento que demuestra que Francis Drake no fué un simple aventurero de los mares sino un marino, esforzado y temerario, al servicio de la corona de Inglaterra.

▼ ▼

El profesor Beryle Shinn, de la Universidad de California, acaba de realizar en las playas de la bahía de San Francisco uno de los descubrimientos históricos más sensacionales de estos tiempos. Se trata de una placa de plata con una inscripción redactada por Francis Drake, uno de los más famosos marinos de Inglaterra y aventureros de todos los tiempos.



Placa de plata, con inscripción de Francis Drake, descubierta en las playas de la bahía de San Francisco.

Fué bajo el comando de Drake que, por vez primera, una escuadra inglesa dió la vuelta al mundo. Estaba en su punto más crítico la guerra de religión. Los protestantes ingleses amenazaban con llevar una lucha implacable contra los católicos españoles. Sus corsarios recorrían todos los mares. Los pesados galeones, atiborrados de riquezas de América y cargados de oro y plata, eran perseguidos y desvalijados no pocas veces por los implacables barcos protestantes. Las riquezas de las Indias Occidentales, arrancadas a costa de sangre y de sacrificios por los hombres de la península, muchas veces caían sin gran trabajo en las manos de los atrevidos insulares.

En 1579, sir Francis Drake atravesó una vez tras otra, sin descanso, las aguas del océano Atlántico. Sus navíos saquearon infinidad de veces

a los puertos de América española; después descendieron a lo largo de las costas sudamericanas; llegando hasta el estrecho de Magallanes, al que atravesaron para entrar por el sur al mar Pacífico.

Cuando Drake consumó esta hazaña no le restaba más que un navío: "El ciervo de oro". Con él remontó las actuales costas de Chile, Perú y Panamá. Sus bodegas eran estrechas para contener el producto de sus saqueos y abordajes. Finalmente llegó hasta las costas de California, desde donde tenía el proyecto de hacer alto para regresar por el mismo camino que, sesenta años antes, siguieron los restos de la expedición de Magallanes.

Al tocar las tierras que más tarde serían llamadas de California, sir Francis Drake, no omitió el acto de la toma de posesión en nombre de su soberana, la reina Elisabeth de Inglaterra. Entró en relaciones con los indígenas y los colocó, de inmediato, bajo la autoridad y la protección del Reino Unido.

Para asegurar este indudable título de propiedad y ocupación, Drake hizo grabar una placa de plata con la siguiente leyenda: "El 17 de junio de 1579, por la Gracia de Dios, y en nombre de la reina Elisabeth de Inglaterra y de todos sus sucesores, he tomado posesión de este reino, cuyo rey y pueblo han decidido libremente acogerse al favor y la protección de Su Majestad, y al cual he dado el nombre de "Nueva Albión, Francis Drake".

Tal la placa de plata que acaba de encontrar el investigador norteño y que revela netamente cuál era el carácter de las expediciones emprendidas por Drake, al que muchos con evidente injusticia consideran cual un simple pirata.



El profesor Beryle Shinn muestra a su colega Herbert Dolton, de San Francisco, la histórica placa, cuyo descubrimiento pone sobre el tapete la cuestión de prioridad en la ocupación de las tierras de California.

Por
GABRIELA PREISSOVA

★

Venid a nuestra casa en primavera



El maestro de escuela de Gorejov volvió sus ojos soñadores hacia la ventana, que una brusca ráfaga acababa de azotar, y aunque se encontraba en una sala bien caldeada, parecióle que un frío de muerte le penetraba hasta el alma.

Aguardando la problemática llegada de un alumno de la montaña, había acabado de leer una novela italiana comenzada la víspera, rutilante de colores, de luz y de flores, y completamente bajo la impresión encantadora de aquella comarca soleada, que él había en otro tiempo recorrido, en la época de sus estudios, despertóse a la realidad casi con angustia.

Por primera vez preguntóse por qué el destino le había escogido para arrojarle en aquel perdido rincón del mundo.

Sin embargo, él se había sentido siempre un alma ardiente, ávida de impresiones múltiples, de escapadas soberbias; hasta había tenido su ambición de juventud; pensaba con alegría en el tiempo en que deseaba un empleo de maestro de escuela, como si este empleo encerrase toda la divina bondad; y he aquí que la suerte le enviaba a un estrecho valle de Carintia, lleno con la sombra de los bosques, de los restos de rocas y de pequeñas fuentes, en el cual, fuera de la aldea de Gorejov, compuesta de siete casas, no había más que algunos caseríos dispersos sobre lo alto de las montañas silenciosas, allí donde tan sólo los zorros y los halcones se daban las "buenas noches".

Acordábase, con creciente pesar, de la primera mirada curiosa que había lanzado sobre el mundo, de la ciudad donde, después de haber terminado sus estudios y sufrido triunfales exámenes, había sentido el encanto de la independencia.

Ante sus ojos medio cerrados pasaban las aceras animadas con el ruido de las voces, de las sonrisas y de las atrevidas miradas; los alumbrados escaparates de las tiendas, las rizadas cabezas de las muchachas asomadas a las ventanas, las salas de los espectáculos y de los conciertos, los cafés con innumerables periódicos y las agradables tertulias con los amigos... ¡Cuán lejano le parecía entonces todo aquello!... Allí, en sus paseos solitarios, no veía más que cuestas polvorientas, caminos nevados o fangosos, las bárbaras pinturas de las capillas donde San Cristóbal y San Floriano se mostraban ordinariamente afligidos por pulgares tan largos como sus índices; y en las viviendas del país no encontraba más que miseria, desorden, incomodidad; él había oído hablar muchas veces de la belleza de las canciones de la Carintia, ¡pero aun no había oído ninguna en parte alguna! ¿Habían escapado de aquella comarca antes de su llegada, como las golondrinas en otoño? ¡Y qué fatigosa enseñanza con aquella escuela de una sola clase! En la nueva sala de estudio instalada desde el verano se habían inscrito veinticuatro niños de cinco a catorce años y medio. En vano había hecho notar que algunos eran de demasiada edad, pero tanto deseaba aumentar el número, que había tenido que acabar por aceptar a todos los que se presentaban.

Mal que bien, algunos niños que habían ya frecuentado la escuela de Ladoves, distante dos horas, sabían escribir, leer y contar. En cambio, los principiantes se ocultaban a cada momento bajo los bancos, por travesura. El joven maestro había hecho tres divisiones con

un plan de enseñanza adaptado a cada una.

A veces hallábase muy cansado de su triple tarea, pues, para colmo, la mayoría de los niños permanecían durante todo el día en la escuela, de suerte que aun durante las horas de descanso su alboroto y sus gritos penetraban hasta su habitación; pero su ideal de estudiante le había creado una conciencia altiva que le daba el consuelo de considerarse como un verdadero monarca en su reino de niños. ¡Aquel día estaban sin súbditos!...

Volvió a mirar otra vez a su reloj. Las nueve. Hacía ya más de veinte minutos que la clase debiera de haber empezado. Ordinariamente los alumnos, y sobre todo las alumnas, llegaban un buen rato antes de la hora reglamentaria; aquel día, seguramente, ni uno solo se había atrevido a aventurarse con aquella horrible nevada. El maestro dió algunos pasos hacia la ventana, abrió la hoja interior, y después de haber frotado con la mano los cristales, paseó sus miradas sobre los blancos y silbantes torbellinos de nieve a través de los que a diez pasos no se veía, y se dijo, con tranquila resignación: "¡Vaya un tiempo perro!" Desocupado como estaba, hizo sonar algunas menudas monedas en su bolsillo, y silbando lo primero que se le ocurrió, comenzó a andar por la sala. Reflexionaba acerca de lo que podría hacer de su mañana.

¡Si hubiera habido alguna novedad en leer, o si por lo menos hubiera podido visitar al cura, cuyo prebisterio estaba alejado una buena hora de camino! Pero... ¿quién habría sido capaz de salir con un tiempo semejante? ¡Hasta de un perro se hubiera sentido lástima!

Al llegar allí detúvose en medio de sus sombrías reflexiones. En el vestíbulo, la puerta acababa de golpear ruidosamente; sin duda, alguna mano pequeña que no había podido retenerla. Oyóse en seguida el ruido de unos pasos menudos, alguien movió el picaporte de la puerta, y por el hueco se deslizó primero un profundo suspiro, luego una muchacha alta, con una falda color peonia y una chaqueta de paño negro. Llevaba la cabeza encaperuzada con una toquilla de motas verdes, sobre la cual descansaba un sombrero redondo y bajo, de fieltro negro, pero tan enteramente cubierto de nieve que parecía un platito blanco.

Antes de que hubiese pronunciado el habitual saludo: "¡Alabado sea el santo nombre de Dios! ¡Buenos días, señor maestro!" y lanzado un segundo suspiro, que manifestaba con mayor claridad lo difíciles que estaban los caminos que todos los relatos, el maestro reconoció a la mayor de sus alumnas, Fruda Pogaénikova, de la montaña. Un poco reconfortado por aquella llegada olvidó inmediatamente que la muchacha solía enfadarle a menudo por su desobediencia y por su aplomo, y le dijo, con una simpática y amistosa sonrisa:

Hoy el camino de la escuela impone un gran sacrificio; no me asombra que, excepto usted, nadie haya venido.

Fruda depositó su saco de alumna sobre el primer banco, al cual no pertenecía ni por su estatura ni por decisión del maestro, y sacudiéndose sus

brazos ateridos por el frío como si esperase hacerlos entrar en calor por el movimiento, respondió con desenfado:

—Mis padres no querían dejarme salir, y me he marchado contra su voluntad; pero, mi querido maestro, es un camino que no se lo desearía a usted.

El suspiro, así como lo íntimo de aquella denominación de "mi querido maestro", confundieron al joven; sin embargo, olvidóse de todo descontento ante la vista del sombrero cubierto de nieve y de la toquilla mojada que la muchacha se quitaba. El viento había avivado sobre sus mejillas unos colores de fuego, sus ojos resplandecían con un brillo húmedo, y en sus sombrías crenchas alborotadas lucían gotas de rocío y hasta copos de nieve aun no fundidos. Sus ojos erraron hasta sus botinas mojadas, y se sintió presa de una real inquietud.

—Pogaénikova, podría usted resfriarse; es preciso, por lo menos, que cambie usted de calzado. Puesto que no hay nadie, es indudable que puedo prestar a usted mis zapatillas para dar tiempo a que sus botinas se sequen junto a la estufa.

—Acepto — decidió Fruda, sacudiendo en el cesto de la ilinos de nieve a travs de los y de su toquilla. — ¿Son muy bonitas esas zapatillas? — preguntó, por un sentimiento de femenina coquetería.

—¡Bah! ¡Bonitas! Eso importa poco, con tal de que tenga usted algo para cambiarse — replicó el maestro dirigiéndose hacia su cuartito, en donde Bárbara, su criada, ponía en orden su despacho.

—Vaya usted a la clase a llenar la estufa — ordenó — y lleve mis zapatillas bordadas para que la alumna Pogaénikova se las ponga, mientras aguarda a que sus botinas mojadas estén secas.

Y deseando dejar sola a la muchacha mientras cambiaba de calzado, se puso a pensar lo que debía enseñar aquel día. Lo mejor sería repasar con Pogaénikova la geografía y la historia, que parecían ser sus cuestiones favoritas; sobresalía en aprender de memoria.

Cuando volvió a la clase Fruda estaba ya instalada en el borde del primer banco. Teniendo, como extraordinario, sus cabellos húmedos bien alisados, tenía cierto aire delicado y refinado. El joven maestro pensó por primera vez que cuando creciese podría llegar a ser una muchacha muy guapa.

Un poco sorprendido por aquella súbita idea, miró de nuevo su reloj, aunque estaba bien seguro de que señalaba las diez menos cuarto, y lo más secamente posible profirió:

—Es ya demasiado tarde. Por excepción, podemos hoy repasar un poco de geografía; luego le pondré un ejercicio de estilo.

—¿Y qué haremos por la tarde, si tampoco viene nadie? — preguntó Fruda, alzando hacia el maestro sus ojos de corneja curiosa.

—Ya lo veremos. Tal vez a la tarde la tormenta haya cesado y puedan venir algunos alumnos — respondió él tranquilamente, acariciando un cuaderno que se encontraba al alcance de su mano.

—Sepa usted que, en mi precipitación, y con el fin de que mis padres no me retuviesen, no me he traído nada para comer — parloteó Fruda cada vez más comunicativa. — Pero eso nada importa — añadió, echando hacia atrás la cabeza y sonriendo con descuido; — soportaré bien un día de ayuno.

—Yo puedo darle algo de mi comida — ofreció el maestro por amabilidad.

—Esté seguro de que a mí no me preocupa gran cosa el alimento — dijo con cierto remilgo Fruda, apoyando su mejilla derecha sobre su hombro y mirando al maestro con el rabillo del ojo. — Cuántas veces no tengo repartido entre los demás, aquí, todo lo que traigo de casa, y en las comidas de las fiestas, cuando los demás se deleitan, yo ni siquiera sé lo que como.

—De todos modos es preciso que tome usted algo — decidió el maestro secamente, conservando sus ojos clavados en el cuaderno, como si con aquellas palabras esperase dar por terminada toda charla familiar.

—Bueno, sí — asintió Fruda, como persona razonable. — Pero después tendrá usted que venir pronto a nuestra casa, con el fin de que le devolvamos la invitación — dijo ella, endulzando su voz de manera que se hiciese seductora.

Sonreía, y al mismo tiempo, con complacencia, daba vueltas en torno a su dedo a un estrecho anillo de plata; luego lanzó una ojeada de camarada hacia el maestro, quien de nuevo se desconcertó ante aquella insólita e inagotable charla.

—Pero después de la prohibición de sus padres no debió usted ir hoy a ninguna parte — dijo con tono severo, para derivar la conversación.

—¿Pero es que está escrito en alguna parte que se debe descuidar la escuela? — respondió Fruda, refutando diestramente el reproche.

—Es usted demasiado crecida para ir a la escuela — respondió el joven maestro, afectando una frialdad inacostumbrada. — Todo lo más podría usted frecuentar una escuela primaria superior; pero para la escuela comunal es usted ya demasiado crecida.

El tono extraño con que hablaba intimidó a Fruda. Por intuición femenina adivinó que no lograría desarmar al maestro más que halagándolo, y después de un corto silencio replicó todo lo suavemente que pudo:

—Pero, ¿qué puedo hacer, si me gusta muchísimo venir a su escuela?

Había calculado hábilmente. El maestro enrojeció hasta las raíces de sus rubios cabellos, y no sabiendo aparentemente qué actitud adoptar, se puso a morder el lápiz que tenía en la mano.

Estaba sentado sobre el estrado como lo hubiera podido estar un compañero de Fruda; tan borrada parecía la distancia entre ellos. No era en vano el que la muchacha, el domingo anterior, en la boda de su *prima, en la que llenara* las funciones de "demoiselle d'honneur", había pensado, suspirando y oyendo la música, que preferiría ver a su maestro de Gorejov en el puesto de todos los bailadores. Iba a cumplir sus dieciséis años, e hija única de padres bien acomodados, propietarios de doscientas arpentas de tierra por la parte del sol y de una granja nueva de un piso, ¿no podía soñar un poco?

Mientras tanto, el maestro se preparaba para hacerle una pregunta completamente extraña a lo que Fruda daba vueltas en su imaginación; saber si el maestro de cabellos rubios iría de visita a su casa, en la montaña.

—Bueno, Pogaénikova, dígame los nombres de las principales ciudades de Austria — menzó él, con el rostro serio y la mirada puesta sobre el mapa.

Ella no hizo más que son-

reír, como si no lo creyese; luego, con un atrevimiento alegre, objetó:

—Pero... ¡no hemos dicho todavía la oración!

De nuevo el maestro enrojeció (¡Oh! ¡Cómo les gustaba a los ojos curiosos de Fruda clavarse en su rostro cuando él no se parecía únicamente a un maestro serio!), y echando atrás precipitadamente sus espesos cabellos, respondió con una paciencia pedagógica:

—Creía que estando aquí, sola, el rezo en alta voz le molestaría. Pero puesto que usted lo desea... recemos...

Se levantó, y tranquilamente, con clara voz, recitó el Páter; Fruda lo acompañaba en voz baja y con una sonrisa de satisfacción. Luego, el maestro, vuelto a sentar, repitió su pregunta:

—¿Cuáles son las principales ciudades de Austria?

—Viena, Belovec... Belovec...

Y Fruda comenzó a recitar como en un sueño; luego, de pronto, agregó rápidamente y con gran claridad, mientras inclinaba la cabeza hacia las zapatillas descuidadamente puesta:

—Me gustaría saber quién le ha bordado estas zapatillas. Yo también sé bordar a punto de cruceta, y sabría bordar unas parecidas, y hasta más bonitas tal vez, con rosas. ¿No lo cree usted?

—Deje las zapatillas... Una de mis hermanas es quien me las ha regalado.

Y el maestro intentó adoptar un tono más severo todavía.

—Responda mejor a mi pregunta. Otra vez — dijo, martillando cada sílaba y haciéndolas destacar como si hubiese marchado subiendo unos escalones: — ¿las principales ciudades de Austria son?

—Hace muchísimo tiempo que aprendí eso, cuando estuve en la escuela de Ladoves — dijo Fruda, guiñando los ojos y sonriendo tan hipócritamente que, de pronto, toda la paciencia del maestro se vió barrida, dominándole la cólera.

—¿Cree usted — exclamó levantándose, con las cejas fruncidas — que estoy aquí para que usted se divierta?

Y las junturas de sus dedos golpearon rudamente sobre el estrado, como nunca Fruda hubiera podido creerlo de aquella mano tan blanca y de tan suave apariencia.

—Puesto que dice usted que le gusta tanto venir a la escuela, debe, sin embargo, saber que es un lugar serio; ¡es usted lo bastante crecida para comprenderlo!

Entonces Fruda le interrumpió con una voz contrita y temblorosa:

—Se lo ruego... no se enfade usted. Si me he reído ha sido sin querer, y créame, no ha sido de usted. Sólo me he reído de alegría, interiormente.

—Quisiera saber qué alegría puede usted tener cuando no sabe responder a una pregunta tan sencilla... — riñó el maestro, un poco sosegado.

—¡Ah! ¡Sin embargo, es una gran alegría!... Vea usted, he tenido que reírme sin pensar en ello... ¡Me sentía tan dichosa al oír sus palabras, cuando me dijo usted que no era una querida amiga la que le ha bordado las zapatillas!

Pero cuando Fruda hubo pronunciado esa franca explicación, como por un impulso de su conciencia, cubrióse el rostro entre sus brazos cruzados sobre la mesa. ¡Sólo entonces se había dado cuenta de que aquello no debiera haberlo dicho, que era mejor que hubiese mentido!

El maestro descendió del estrado, atravesó precipitadamente la sala entre las dos filas de bancos hasta la ventana, sacó su cuaderno del bolsillo, lo abrió, lo volvió a cerrar, miró a través de los cristales los remolinos de nieve que continuaban cayendo rabiosamente, luego su reloj, y únicamente entonces recobró la calma necesaria para articular claramente la observación siguiente:

—Pogaénikova, voy a ponerle un ejercicio de composición, y tendrá usted una hora para dominar su distracción y para concentrar su atención sobre el estudio. Voy a escribirle el asunto sobre la pizarra.

Y sin mirar la inclinada cabeza de la muchacha, el maestro fué a la pizarra, agarró la tiza, y con una letra clara ca-

(*Continúa en la página 106*)

CINCO



Paul Muni en uno de los más acertados aspectos de su caracterización para el papel de Emilio Zola.

DESPUES DE LA TEMPESTAD...

Conviene examinar los desperfectos, Y, efectivamente, ellos han sido muchos, en particular con respecto a la autoridad del Instituto Cinematográfico, promotor de las incidencia, al que la Comisión Nacional de Cultura, en lo más recio de la tempestad, negó como San Pedro a Cristo y al cual, un poco después, la Municipalidad, por amigable componenda de su jefe con el presidente de la empresa filmadora, dejó completamente de lado... para no ser menos que el juez. En cuentas resumidas: la película infamante para los argentinos volvió a la pantalla, como si tal cosa, nada más que por habérsele cambiado el título de *Tres argentinos en París* por el de *Tres anclados en París,* y el Instituto ha quedado más que menoscabado en su autoridad.

Lo que de todas maneras es lamentable, porque así seguiremos como hasta el presente, sin una autoridad única sobre tan complicado aspecto de la actividad espectacular, con muchas comisiones de censores y ninguna con autoridad efectiva, y el cine nacional metido en su ruta perniciosa, camino del remedo teatral más mercenario y con gran libertad para los que, escudándose tras aquello del latinajo que habla del castigo de las costumbres por medio de la burla, lo único que buscan es negocio lucrativo y nada más.

Este es el saldo de tejados rotos, árboles caídos y pararrayos derrumbados después de una tempestad realmente veraniega.

HASTA ESTE MOMENTO...

... No sabe uno si cierto film estrenado días atrás con el resonante título de *El caballero audaz,* en color y con el sello de la Republic, es una tontería en serio o una grata humorada. Lo cierto es que hemos visto galanes almibarados, villanos estridentes, doncellas raptadas, verdugos espantosos, indios "made in Hollywood" y una serie interminable de elementos de esos que figuraban en la pantalla en los buenos.



El pasado no vuelve... y ellas tampoco reaparecerán. Aquí tenemos dos fotos con su buen cuarto de siglo a cuestas. En la de arriba tenemos a Ethel Barrymore, cuando era estrella magna de la pantalla, y, a la izquierda, a Mary Pickford, ya retirada de las actividades artísticas aunque no de los negocios cinematográficos ni de los pleitos por divorcio.

MINUTOS de INTERVALO

e ingenuos comienzos del siglo. Como humorístico remedo, quizá pasara; pero, lo más evidente es que este film grotesco se ha concebido para especial deleite de determinados sectores del público del extranjero, quienes aún tienen de los países del habla castellana una idea bastante aproximada a la del director Wells Root. Para ellos el engendro ha de haber resultado una pieza en extremo romántica, con todas las de la ley. Para nosotros, una ridiculez bochornosa, pese a las obligadas carcajadas que sus escenas y actores arrancaban, y que demuestran que poco nos consideran aún allá en el norte y cuán poco conocen al público argentino los exhibidores locales, cuando se atreven a exhibir semejante film.

LA BAILARINA NUMERO NUEVE...

... Con un grupo de actores franceses, entre los cuales figura el excelente e insustituible Signoret, es una película de asunto policial, momentos de interés, cierta intriga y, sobre todo, una grabación sonora excelente. En pocos films franceses se ha presentado nada más perfecto y claro en la dicción.

LA VIDA DE EMILIO ZOLA...

... No es sino el proceso Dreyfus llevado a la pantalla con más o menos fidelidad y mayor o menor grandilocuencia. Lo que se nos muestra de la juventud del maestro naturalista es bastante anodino, pobre y hasta falso. Mejor es lo que aparece en el desarrollo del sonado proceso. Muchas figuras prominentes de aquellos días han sido reproducidas con singular fidelidad. Otras, falseadas en absoluto, como la de Anatole France. El proceso se muestra sencillo, con simples recursos.

Todo se ha supeditado al particular lucimiento de Paul Muni. El laureado actor, en especial en el comienzo del "film" crea un Zola totalmente falso: casi un payaso. No sirve Paul Muni para darnos aspectos de jovialidad y desenfado. Bordea lo grotesco y cae en la payasada. Está bien, en lo otro, en los momentos trágicos, en los raptos de grandilocuencia. Pocos serán los que le igualen en las escenas del proceso o cuando lee el "Yo acuso"; pero, muchos serían los que estarían mejor que él en las primeras jornadas y cuando se pretende mostrar a un Zola juvenil, familiar y desbordante.

De todas maneras, es el trabajo de Paul Muni uno de los buenos que nos ha dado desde que aparece en la pantalla. Se repite. En el fondo, con sus transiciones; es el mismo de *La Buena Tierra,* de *Pasteur,* y de la versión nortemericanizada de *L'equipage.* Tiene personalidad, la impone y hasta cuando no sabe cómo debe imponerla y, al final y a la postre, cansará al espectador, como ya le aconteció a otro excelente actor, ahora en plena decadencia: George Arliss.

Sara Leander es una bella actriz sueca a la que los estudios alemanes Ufa-Sandau presentarán en una "sudamericana" que titulan "Habanera".

ENTRE BASTIDORES...

... No hay dos sin tres. Del género de *Internado de Señoritas* y *Club de Señoritas,* ésta, bajo la dirección de Gregory La Cava, con la Hepburn y Ginger Rogers, es, como aquéllas, una película excepcional. Todo: diálogo, ambiente y actores (casi, en su totalidad, muchachas hermosas y compenetradas de su cometido). Un "film" que uno puede recomendar sin temor a decepcionar a nadie. Una obra de arte, humana, perfecta y original.

E. M. S. DANERO

AJE

Por GASTON

Segundo Gran Concurso de Ajedrez organizado por

ABRIL - MAYO - JUNIO

A los efectos de fomentar el ejercicio del ajedrez y extender sus dominios en forma amplia y decisiva, con sus consiguientes beneficios de orden intelectual y moral que de su práctica derivan, y considerando al problema la ramificación artística más hermosa del noble juego ciencia, CARAS Y CARETAS organiza un Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez con importantes premios.

La participación es casi una obligación moral para los aficionados, pues debe prescindirse del resultado que obtengan en la prueba, demostrando en cambio gran entusiasmo y estima al bello juego, ya que no debemos olvidar que nuestro país ocupa el primer lugar en sudamérica y uno de los primeros en el mundo en la clasificación respectiva.

Esperamos, por consiguiente, que toda la afición de nuestro país, novicios o expertos, acoja esta iniciativa ajedrecística con un aplauso sincero.

BASES DEL CONCURSO

1º — Deseando difundir ampliamente en la República Argentina el ajedrez y su ramificación más hermosa y artística: el problema, CARAS Y CARETAS organiza un Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez con valiosos e ¡importantes premios, que comenzará el 1º de abril y finalizará el 30 de junio del corriente año 1938 a las 24 horas. Podrán participar aficionados del país como así también del extranjero.

2º — Cincuenta (50) seleccionadas composiciones formarán el Concurso. Estas se publicarán en tres series, a razón de 15, 15 y 20 por mes respectivamente. Se insertarán únicamente problemas de 2 y 3 jugadas.

3º — Los solucionistas deberán enviar las soluciones, consistentes únicamente en la primera jugada (clave), como así también el nombre, apellido, seudónimo si desean y la dirección escritos con la mayor claridad posible. En un mismo sobre se admiten varias soluciones de distintos aficionados, siempre que estén ¡impresas en cartas independientes.

4º — No se admiten rectificaciones de ninguna clase en las soluciones remitidas a la Administración de esta revista.

5º — Las soluciones deben ser enviadas, impostergablemente, sin excepción, dentro del mes que se han publicado los problemas. Vale decir que toda solución que llegue a esta sección ajedrez después de las 24 horas del último día del mencionado mes, no se le dará validez. Con tal motivo se controlará el sello de Correos de la oficina expedidora correspondiente.

6º — Se adjudicará dos puntos en los proble-

DREZ

PEDRO DUBOX

Solucionistas de Problemas de "Caras y Caretas".

mas de dos jugadas y tres puntos en los de tres jugadas. Resultará ganador del certamen el solucionista que haya obtenido mejor puntaje en los tres meses que durará el Concurso. En caso de empate o empates se procederá por sorteo público que tendrá lugar en nuestra Dirección y Administración, el que podrá ser presenciado por todos los aficionados que hayan intervenido en la mencionada competición ajedrecista.

7º — Todo problema que tenga más de una solución o que sea incorrecto por causas técnicas en su construcción o tipográficas, se computará de hecho a todos los aficionados de acuerdo al puntaje establecido en la cláusula 6º de estas Bases.

8' Para evitar entorpecimientos desagradables en la organización de esta competición, rogamos a los gentiles aficionados cumplan fielmente lo estipulado en la presente reglamentación, y habrán cooperado en el rotundo y significativo triunfo que esperamos lograr en esta prueba de ingenio.

9º — De acuerdo a las condiciones liberales establecidas, podrán tomar parte en el presente certamen todos los aficionados del país, como así también del extranjero, sin distinción de categorías, expertos o novicios, todos tienen brillantes perspectivas para competir con éxito en la prueba.

10º — El, o los aficionados que no cumplan estrictamente las disposiciones estipuladas en las presentes Bases, se considerará de hecho eliminado de la competición ajedrecística.

LOS PREMIOS PARA EL CERTAMEN DE SOLUCIONISTAS

Actualmente estamos estudiando y confeccionando la interesante lista de premios que regirá en el próximo certamen de solucionistas, que como ya lo hemos anunciado, se iniciará el 1º de abril del corriente año.

DONACIONES DE PREMIOS

Comunicamos a todas las entidades deportivas del país, como igualmente sociales, que aceptamos muy complacidos donaciones de premios para nuestro próximo Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez. En esta forma podremos obtener una lista más numerosa y valiosa de premios.

CORREO DE AJEDREZ

Señor A. Díaz. Muy complacidos aceptamos las colaboraciones que desee enviarnos.

—Señor Presidente del Círculo de Ajedrez, "Calera", (Córdoba). Acusamos recibo a un ejemplar del Nº 3 del interesante órgano periodístico "El Peón" que usted dirige dignamente. Muy agradecido por este gentil envío.



BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

¿Y EL TORNEO OLIMPICO?

En abril del año pasado una veintena de aficionados instados por la propaganda de los encargados locales del Torneo Olímpico que organiza anualmente The Bridge World de Nueva York, decidieron competir en las ya clásicas 16 manos.

Transcurrido el tiempo necesario para que los informes sobre el juego realizado en el mundo entero llegaran a conocimiento del comité organizador, se publicaron los resultados, pero en parte alguna figuraba la Argentina ni sus representantes.

¿Qué había sucedido? Nadie sabia dar una explicación. En vista de que se nos tenia de Herodes a Pilatos y el tiempo pasaba sin que fuera posible saber qué suerte había corrido nuestro modesto pero legítimo esfuerzo, solicité informes en fuente autorizada. Por fin la respuesta de Nueva York ha llegado: el señor Alberto Morehead, secretario del Comité Olímpico que preside Ely Culbertson, hace saber oficialmente que dicho organismo no ha tenido noticia alguna de que nuestro país haya participado en el citado certamen; ni las planillas de juego, ni el producto de las inscripciones, han llegado a su poder. A pesar de ello manifiesta que si se le remiten, procederá a determinar los ganadores aunque sólo sea en el orden local, puesto que para poder optar a los premios internacionales ya ha vencido el plazo fijado.

¿La causa de esta extraña situación? Los organizadores locales tienen la palabra y la obligación moral y material de hacerla conocer a quienes, demostrando su buena voluntad, han respondido a su llamado.

Verdaderamente las manos olímpicas tienen poca suerte en nuestra tierra...

SOLUCION DEL CONCURSO Nº 2

Como se recordará el problema fué planteado de la siguiente manera:

♠ 4
♡ A-8-7-5-4
◇ A-Q-10-5-4
♣ A-4

♠ K   [N / O E / S]   ♠ 3

♠ A-9-6
♡ K-Q-J-10-9-6
◇ 9-6
♣ 9-6

Sur juega 6 ♡. Oeste sale con el K de ♠ y Este juega el 3.

Norte y Sur deben ganar doce bazas con absoluta seguridad y contra cualquier posible distribución y defensa de sus adversarios.

Lo que Sur necesita es, después de sacar los triunfos de los contrarios, obtener un descarte para su ♣ perdedor y para ello es indispensable afirmar uno de los ◇ de Norte.

La única jugada que permite hacer esto con absoluta seguridad es adelantar el As de ◇ y volviendo a su mano, salir con el 9, actuando de acuerdo con lo que los adversarios jueguen. Ensáyese cualquier distribución de dicho palo y se verá que jugando de esa manera siempre se podrá conseguir el descarte necesario. Pretender ganar mediante una fineza, ya sea simple o doble constituiría un error que contra una distribución desfavorable sería imposible de subsanar.

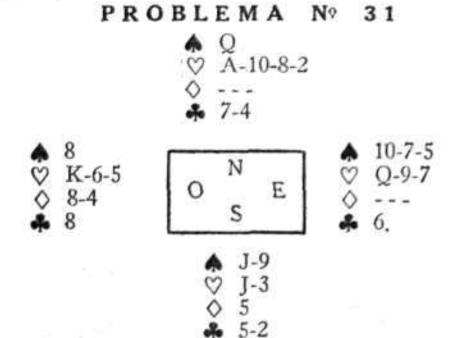
Han remitido la solución exacta de este concurso, los siguientes aficionados: Víctor H. Deregibus (Remedios de Escalada); Paul Ogouz (Capital); Antonio Guillem (La Paz, Entre Ríos); Roberto López (Capital); Pedro Sachago (San Fernando); Raúl Lerena (Capital) y Joaquín Di Carlo (Capital); Carlos C. Martínez (Capital); Alice M. S. de Ibarguren (Lincoln); Ricardo de Elía (Rosario), y Julio Silva de Murat (Bahía Blanca).

Los premios serán sorteados entre las personas citadas el miércoles 23 del corriente a las 18 horas en la Dirección de esta revista. Los solucionistas quedan invitados a concurrir al acto.

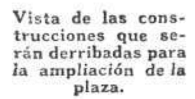
SOLUCION DEL PROBLEMA Nº 30

Sur juega el As de triunfo y sigue con el K de ◇ que Norte gana con el As. Norte devuelve un ◇ chico que Sur falla con el K jugando en seguida el 5 de triunfo sobre el cual Norte descarta un ♣. Este se ve obligado a jugar ♠ y Oeste tiene que hacer dos descartes con lo que deja el resto de las bazas a merced de Norte-Sur.

PROBLEMA Nº 31



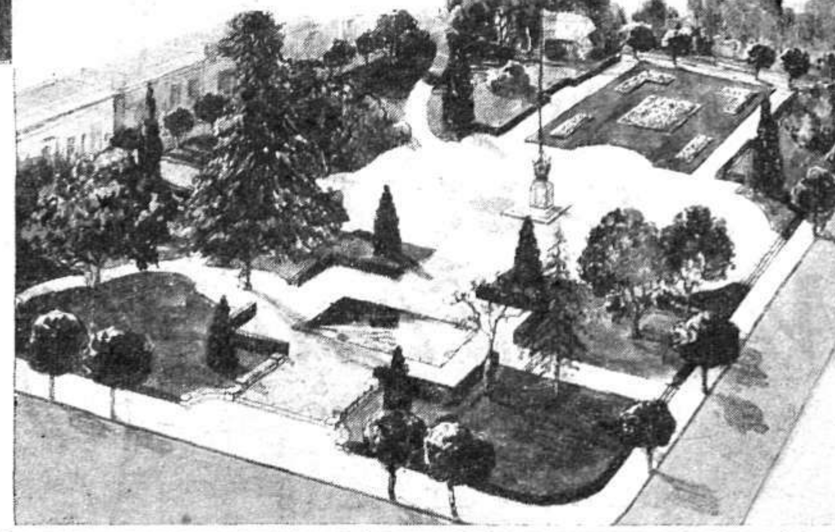
Corazón es triunfo y Sur tiene la mano. Norte y Sur deben ganar cuatro bazas contra la mejor defensa.



La plaza Colombia, en Barracas, será completamente transformada

No había un solo paseo público en toda la extensión de la avenida Montes de Oca. Ha sido necesario derribar el viejo local que ocupaba la Dirección de Limpieza, a fin de darle mayores proporciones a la plaza Colombia. Dentro de poco, tendrá ese nuevo pulmón del barrio 6.116 metros cuadrados de superficie, en el centro del cual elevaráse un mástil, donado por la Sociedad de Fomento Barracas y el vecindario.

Vista de las construcciones que serán derribadas para la ampliación de la plaza.

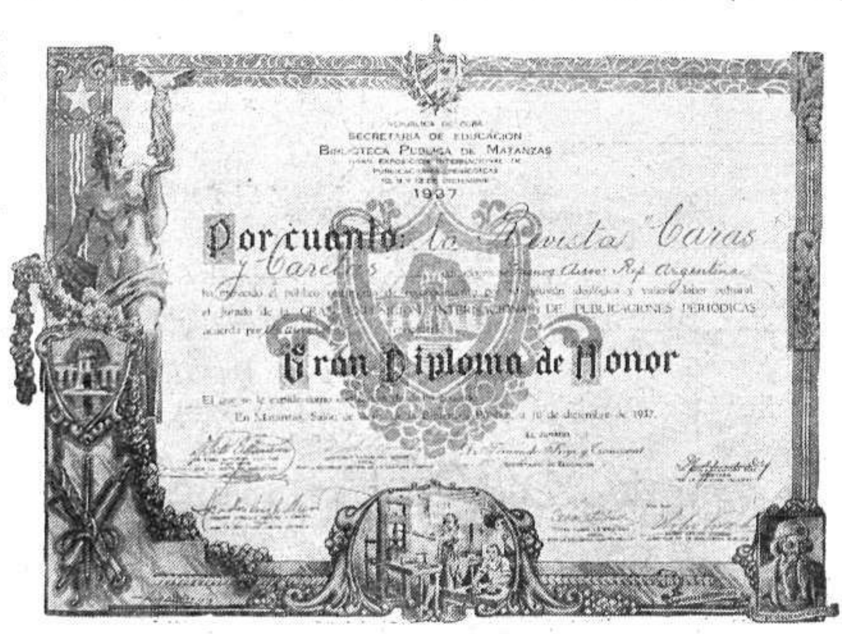


▼

Perspectiva de la importante obra edilicia.

"CARAS Y CARETAS" obtiene el Gran Diploma de Honor en la Gran Exposición de Publicaciones Periódicas, de Matanzas (Cuba)

La Biblioteca Pública de la progresista ciudad cubana ha realizado un grandioso certamen, al que concurrieron 51 países. Las revistas y publicaciones periódicas presentadas ascendían a 1407. Entre ese número CARAS Y CARETAS logró distinguirse, siendo premiada con la más alta de las distinciones. Esa recompensa honorífica nos enorgullece y nos impulsa a continuar realizando toda clase de esfuerzos para la realización de la obra literaria y artística que nuestros fundadores concibieron, en beneficio de la cultura argentina.


SECRETARIA DE EDUCACION
BIBLIOTECA PUBLICA DE MATANZAS
1937
Por cuanto: la Revista "Caras y Caretas"
Rep. Argentina
el Jurado de la ... DE PUBLICACIONES PERIODICAS
Gran Diploma de Honor
En Matanzas, ... a 10 de diciembre de 1937.

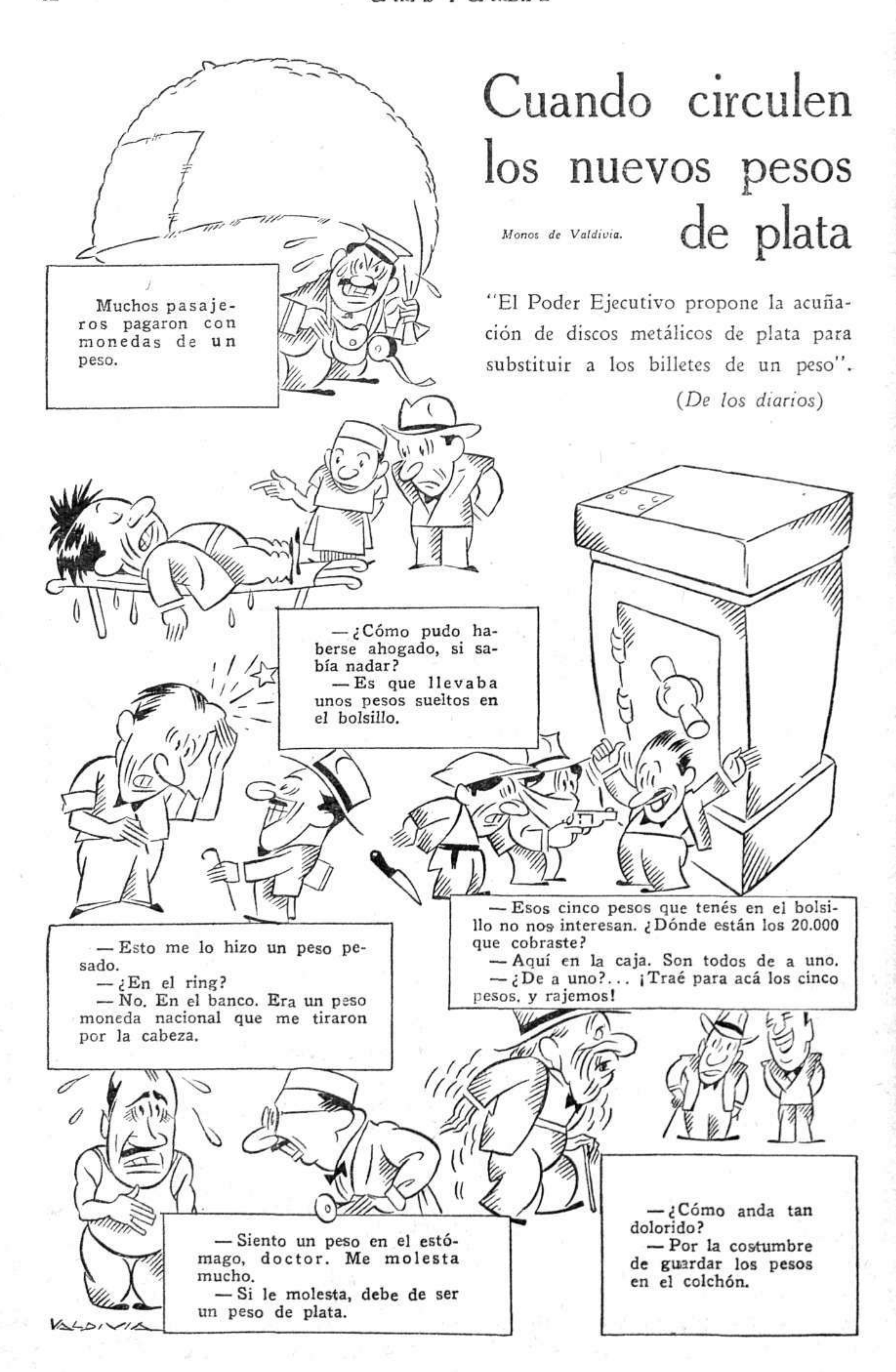
El Gran Diploma de Honor concedido a nuestra revista.

Cuando circulen los nuevos pesos de plata

Monos de Valdivia.

"El Poder Ejecutivo propone la acuñación de discos metálicos de plata para substituir a los billetes de un peso".

(De los diarios)



La emperatriz Eugenia y Jorge Sand





La emperatriz Eugenia.



Jorge Sand.

ANTES de subir al trono, la joven condesa de Teba visitó en Nohant a la famosa autora del *Marqués de Villemer*. La señorita de Montijo contaba ya entre sus adoradores al príncipe Luis Bonaparte. Este, que fué siempre pertinaz y constante en sus empresas amorosas, se convertía en esclavo absoluto de las mujeres que le resistían. Tal se mostró, en grado superlativo, con la altiva española.

A *Jorge Sand* le sorprendía ver al heredero del nombre más glorioso y más popular de Francia convertido en galán obsequioso y servil de una extranjera, y aprovechó la ocasión para reprochar suavemente a la bella española sus desdenes con el príncipe.

—Mi obstinación en humillarlo — contestó Eugenia —no hará más que provocar sus deseos de casarse conmigo.

—¿Le amáis, entonces, como coqueta?

—Le amo como ambiciosa. Yo no amaré sino al hombre que me dé un trono.

—¡Cuidado! Hoy, todas las cabezas que se levantan, caen.

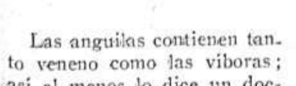
—¡Qué importa, si hacen hablar de ellas! O el príncipe me hará emperatriz o presidenta de la República, o yo no me casaré con él.

—¡Os exponéis a caer con vuestro esposo!

—¡Qué importa, si caigo ante la historia!

¡Ay! ¡Cuán caros pagó sus sueños ambiciosos la que ya reinaba entonces en el corazón del futuro emperador de Francia!

Su destino le ha hecho expiar muy cruelmente sus cálculos; después de hacerle perder el trono, después de sumirla en las tristezas de la viudez, le arrebató al hijo que la hizo mujer al devolverle el amor más sagrado, el amor de madre.



Las anguilas contienen tanto veneno como las víboras; así al menos lo dice un doctor italiano. Afirma éste que en sus investigaciones ha comprobado que una anguila de cuatro libras contiene bastante veneno para matar a diez hombres, sólo que la anguila carece de colmillos con que inocular su veneno.

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

RUMBO A MAR DEL PLATA



El turista que llega a Mar del Plata tiene entre otras una distracción sumamente interesante: fijarse en las chapas de los automóviles. Es un estudio realmente cómodo, que no cuesta nada y que sirve para muchos como una lección de geografía.

Pero en el fondo esta enorme variedad — multicolor desde luego — de estas chapas, demuestra a la vez una mejor vialidad y un espíritu más modernista para largos viajes en automóvil.

Ayer, sin ir muy lejos, me situé frente a la Rambla Brístol, con un "block" de notas, un lápiz y la mirada fija bien dispuesto a no perder detalles. Y comencé a anotar los nombres de las chapas: Buenos Aires, Capital y Provincia, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Santiago, Jujuy, Corrientes, San Juan, Catamarca, La Rioja, Neuquén, Santa Cruz, Río Gallegos, Río Negro, fué todo un desfile sin interrupción. Luego los nombres de cien localidades más que no todos han de conocer y que se encuentran distribuídas en todo el territorio de la República.

Mar del Plata parece ser la meca de los automovilistas a pesar de que el camino asfaltado en sus 400 kilómetros no une aún completamente la Capital Federal a la perla del Atlántico.

Sin embargo, noté que falta en los alrededores de Mar del Plata una serie de circuitos carreteros que dejen satisfechos al automovilista que de entrada se acostumbra a la belleza de esta ciudad y a sus magníficos paseos.

Para completar el panorama faltan, pues, estos tres o cuatro circuitos de caminos asfaltados ya que por ahora se llega a 49 kilómetros rumbo a Balcarce sin poder arribar sobre el cemento hasta la ciudad que cité. En cuanto Mar del Plata cuente con un camino costanero que llegue a Miramar y luego a Necochea y una sección también asfaltada que se "meta" en la sierra, será entonces el punto sobre el cual todas las miradas podrán clavarse con éxito.

EL GRAN PREMIO DEL SUR ARGENTINO

Indudablemente que la iniciativa de realizar el Gran Premio del Sur en automóvil, debe tener — y la tiene, seguramente, — una doble finalidad: realizar una gran carrera automovilista para que vuelvan a lucirse nuestros extraordinarios volantes, ofreciendo al mismo tiempo una magnífica revancha a los vencidos del Gran Premio del Norte; luego abrir una nueva ruta para la corriente turística rumbo al sur de la República. Quizá el Automóvil Club Argentino necesite insistir varios años, pero la finalidad que persigue es noble y el esfuerzo se verá coronado por el éxito. La gran carrera que se anuncia para marzo tendrá el siguiente recorrido: Buenos Aires, Fuerte General Roca, Esquel, Colonia Sarmiento, Fuerte San Julián, Río Gallego, Comodoro Rivadavia, Bahía Blanca y La Plata. Unos 6500 kilómetros.

La muerte natural y tranquila

Desde hace algún tiempo son frecuentes los casos de individuos que anuncian con excepcional lucidez y exactitud el momento de su muerte.

Nadie sabe explicar cómo estas personas llegan a prever la fecha exacta de su fin, y algunos han avanzado en la hipótesis de que el hombre posee en sí mismo un cierto "instinto de la muerte"; esta hipótesis podría ligar a la de Metchnikoff, el cual atribuía a la muerte no accidental a la cesación de la voluntad de vivir. Fontenelle moribundo explicaba lo que experimentaba: "No siento otra cosa que "une difficulté d'être..."

La "eutanasia" o muerte tranquila y natural es un fenómeno que jamás es doloroso.

La "eutanasia", esto es lo que Leopardi llamó "la gentileza del morir", es la forma de muerte más frecuente, salvo excepciones, la única normal. El fin doloroso, opresor, precedido por inquietudes y desazones, que turba con las sensaciones más tremendas los últimos instantes, es menos común que aquélla.

Montaigne, rehaciendo la filosofía de Epicuro, sostenía brillantemente que la muerte no debía preocupar a los vivos porque son tales y a los muertos porque ya no existen.

Pero estas son bellas argumentaciones que caen frente a la más ligera influencia, aunque respondan a la verdad. Se han hecho estudios y búsquedas y se han interrogado a numerosas personas, salvados con gran dificultad de muerte accidental. Todos están concordes en admitir que la muerte no es físicamente dolorosa. Morir es propiamente un adormecerse, un dormir, y esto no sólo en quien muere plácidamente, sino también en aquellos que sufren graves traumas físicos.

Ahogados, milagrosamente salvados, han manifestado no haber experimentado nada, algunos han acusado una leve opresión al tórax. Algunas víctimas de caídas en las montañas han narrado haber conservado íntegra la conciencia durante todo el tiempo de la caída y de no haber sentido dolor mientras su cuerpo se destrozaba; casi todos han pensado muy rápidamente en infinitas cosas y no falta quien ha llegado a sostener de haber experimentado una cierta sensación de bienestar.

Durante sus infortunios es tanta la ateneión que un desgraciado pone en pensar en las probables causas de muerte y a los eventuales caminos de salvación, que lo lleva a una anestesia debida a distracción. No es absurdo esto si se piensa en numerosos soldados que durante la guerra no se percataban que habían sido heridos sino al fin del combate.

Los actores que sufren dolores de muelas, les basta hallarse en el escenario para que su atención se concrete a la acción no percibiendo en ese estado su dolor.

LIOS • Y DE • NAPOLEON



Otro que no pudo triunfar

CUANDO ya su recuerdo parecía haberse traspapelado en mi vasto archivo cerebral, hete aquí de pronto encuentro a John Extra Mixture, antiguo condiscípulo y compañero en mil incursiones por el fértil campo de la propiedad ajena. El tropiezo se produjo en Florida y Corrientes, apenas habían transcurrido doce días desde mi arribo a estas hospitalarias playas.

—¿No eres tú John Extra Mixture? — grité desde la vereda sudeste a mi amigo que estaba en la esquina opuesta.

—¡Claro que sí! ¡Y tú eres el viejo y único Napoleón! ¿Cómo lograste salir de Sing-Sing?... Porque según mis cálculos tú deberías estar allí hasta 1968...

—Teoría pura, muchacho...; bien sabes que los jueces proponen, y mientras haya gente animosa y experta en la construcción de túneles o preparación de explosivos, jamás los jurados se saldrán con la suya.

—Pero los tiempos cambian, amigo mío, y la generación joven parece haber perdido el optimismo. ¡No eran así los de nuestra época! Mírame bien, viejo Napoleón: ninguna de todas las Guayanas conocidas fué capaz de retenerme mucho tiempo; mis doscientos quince nombres figuran en los libros de entradas de quinientos establecimientos — verdaderas fortalezas algunos de ellos; — no menos de once verdugos quedaron como se dice afeitados y sin visita; y días hubo, en mis años mozos, en que para sacudir mi aburrimiento entregábame voluntariamente a mis perseguidores nada más que para darme el gusto de escaparme unas horas después.

A esta altura de la conversación, un agente nos indicó amablemente que bajásemos la voz y siguiéramos aquella interesante charla lo más cerca posible y no de vereda a vereda como lo hacíamos. Comprendiendo que el representante del orden público no carecía de razón, a fuerza de codazos y empujones minutos más tarde John y yo estábamos confundidos en estrecho abrazo.

—¡Viejo Napoleón del alma! — exclamó aquel hombre, pura sensibilidad y amor al prójimo. — Hace años que no recibía un abrazo tan fuerte y cariñoso... Ahora que, podías haberte ahorrado el trabajo: ¡el reloj es de níquel y apenas vale seis pesos!

Bajé la cabeza tristemente, y mientras dos lágrimas de emoción regaban el espléndido sembrado piloso de mi rostro, le devolví el reloj, murmurando:

—¡Amigo John, cómo puedes suponer!... ¿Es que ya no sabes festejar una broma?

—¡Cómo no he de saber, tonto! Vamos, toma, aquí tienes tu cartera y sigamos hablando como verdaderos amigos y sin grandes abrazos.

Ocupamos la más discreta mesa de un bar, y ya frente a sendos copetines hicimos una refirmación formal de amistad eterna... Además, por un reloj de seis pesos un hombre decente jamás debe ensuciar sus manos.

—¡Qué milagro encontrarte en Buenos Aires, John! ¿De dónde vienes huyendo?

—De Chile, querido mío...

—¿Homicidio? ¿Asalto? ¿Intentona revolucionaria?

—¡Oh, no, no, nada de eso, muchacho!... Los años no pasan en balde y uno ya no está para esas cosas. ¡Ah, si tuviera diez años menos siquiera!

—Pues, ¿entonces qué? No me dirás que huyes para evitar un homenaje nacional.

—Ni mucho menos... Esta vez me dediqué a profundos estudios del "más allá", y hay cosas que jamás podrás meterle en la cabeza a un fiscal empeñado en perderte. Apena decirlo, pero en vez de estimular a los estudiosos las autoridades parecen encontrar enorme placer en ponerles obstáculos...

John Extra Mixture dejó vagar su mirada por el amplio salón y la detuvo finalmente sobre un

MALANDANZAS

jarrón de metal labrado. Miré en aquella dirección y golpeándole luego cariñosamente la espalda, le traje a la realidad.

—¡No te dejes engañar — le dije, — es imitación plata y no vale más de $ 1.95.

¡Pobre amigo mío! Siempre fué un soñador, y nadie mejor que yo sabe que por su excelente corazón muchas veces se vió en graves aprietos. Jamás olvidaré que allá en Ohio — entonces John tenía apenas 16 años, — el muchacho luchó por imponer en la banda sus ideas humanitarias y fué él quien ideó la desinfección de las balas antes de colocarlas en las pistolas automáticas, precaución que salvó la vida a muchos policías que hubieran podido morir a consecuencia de infecciones adquiridas mediante las balas sucias y portadoras de gérmenes virulentos. La misma jefatura de policía lo citó en una Orden del Día, destacando sus sentimientos nobles, y adoptando a su vez y en justa y reconocida retribución, la antisepsia diaria y obligatoria de las balas policiales.

—¿Qué estudios del "más allá" realizabas en Chile para verte en trance de cruzar la cordillera disfrazado de colla?

—Los más inocentes del mundo. ¿Sabías que fundé en Santiago el Centro Espiritista: "No está muerto quien pelea"? ¿No, verdad? Hice una lista, con los nombres de una docena de ricachos locales a quienes podían interesar frecuentes charlas con parientes o amigos radicados en el otro mundo, y no descansé hasta que los tuve a todos reunidos en torno a la clásica mesa de tres patas y con las manos fuertemente agarradas.

—¡Doce hombres ricos en una sesión espiritista donde tú eras el médium! Bueno, bueno... ¡un golpe digno del mismísimo Caco!

—¡Calla! El odioso materialismo te cierra en plenas narices las puertas de la ciencia... ¡Eres como todos ellos!

—Bueno, chico, no te pongas así... ¿Por qué dices que yo soy como ellos?

—Porque a la tercera sesión espiritista, uno de los ricachos me envió esta carta... — y John Extra Mixture me extendió un rugoso papel en el cual leí lo siguiente:

"Señor Médium del Centro Espiritista "No está muerto quien pelea".

"Estimado señor: Me permito llamar su atención y sacarlo del *trance* poniendo en su conocimiento que en la sesión del día 11 de enero ocurrieron cosas que no pueden quedar así, y mucho menos cuando se han lesionado intereses "sagrados: mi cartera tenía 5.000 pesos, y si no "me la devuelven denunciaré a los espíritus culpables, caiga quien caiga.

"Paso porque en la citada reunión a un gracioso se le ocurriera invocar a los espíritus de "Mesalina, Cleopatra y otras nenas de larga fama, y si no fuera por la mancha de rouge que "me dejaron en la corbata — con el consiguiente "lío familiar — el experimento no habría dejado "de tener su interés científico...; pero dejemos "a las vampiresas que destiñen y vamos al grano. Comprendo perfectamente que al concurrir "a la sesión el espíritu de Stavisky la comisión "directiva del Centro se viera en la necesidad de "documentar la presencia del digno invitado, pero "de ahí a que yo pague el pato y tolere el robo "de mi cartera tenemos mucho que discutir...

"Espero que en la próxima sesión del día 20 "inviten al espíritu de algún filántropo y éste me "devuelva la susodicha y la mentada cartera, y en "caso de no ocurrir así iré volando a "Robos y "hurtos" donde ya se encargarán de meter entre "rejas a todos los espíritus del Centro.

"Salúdalo espiritualmente, S. S. S.

Mamerto Avivado."

—¡Qué gente guaranga! — exclamé, al tiempo que devolvía a John la grosera misiva.

—¡Si lo sabré yo! ¡Culparme a mí de las maniobras dolosas de los juguetones espíritus! ¡Eso le pasa a uno por meterse con gente ignorante!

Y apurando de un trago el contenido de su vaso, John Extra Mixture se abstrajo nuevamente en la contemplación del tentador jarrón imitación plata labrada...

Dibujos de Alvarez.



VERDADERO


Impresiones en huecograbado

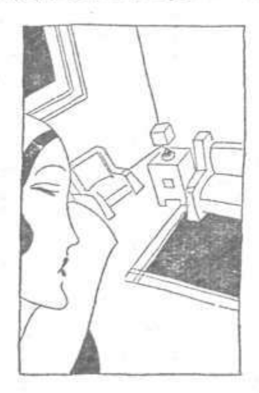
¿Qué es crear?

Cuando el escritor imprime a sus obras un sello personal e inconfundible, crea, es creador. No se trata de hacer cosas absolutamente nuevas, sino de poner en las cosas o en las ideas la inquietud del propio espíritu, sus maneras, sus idealidades, en una palabra, interpretar de un modo personal lo que vemos o sentimos. Todo eso es crear. Entonces tus libros serán "tuyos", sólo "tuyos", como un pedazo de tu alma, o como las inquietudes de tu alma, o como tus ensueños no son más que tuyos. Todo lo que pones de tu alma en la palabra, o en el pincel, o en el sonido, o en el mármol, es creación artística. Si te torturas en concebir algo nuevo, no harás nada de valor, pues cuando el espíritu se enciende en los fuegos de Apolo encuentra fácilmente el camino que los lleva a las más bellas realizaciones. Los débiles, los frívolos, los desdeñados de Apolo, los que no sienten en sus entrañas los estremecimientos de lo bello, son los que se torturan para hallar las nuevas formas del arte, y sólo producen cosas sin alma, sin vida, muertas. En su esencia el arte es expansión. Si tu alma no se enciende en sus fulgores, si no trata de salir de ti mismo para sentir la vibración de lo creado, es inútil que la atormentes: sólo brotará de ella lo frívolo, lo vano, lo artificioso, lo anémico. Podrás elegir las palabras, colocarlas en sitio adecuado a la armonía, pero nada dirás que encierre en sí vida, entusiasmo, llamaradas de ideas. La fuerza que haya en tu espíritu, fuerza de percepción y de sentimiento y de observación es lo que hará de tu obra una creación. ¿Qué es, en esencia, la individualidad más vigorosa, sino la propia vitalidad de un espíritu? ¿Quieres ser tú mismo y no otro? Pues húndete con toda tu alma en las cosas de la vida, y verás como nadie traerá a la superficie lo que tú traigas: tus perlas de buzo no serán iguales a las otras perlas, porque tu alma te conducirá a sitios a donde tú solo llegues. Crear es dar el alma a la obra de arte, como damos nuestros brazos, nuestros músculos a nuestros actos físicos; es sacar de nuestro "castillo interior" los tesoros que hay en él para convertirlos en formas sensibles; es mostrar un pedazo de nuestra alma con palabras o con sonidos o con colores.

Horacio Maldonado

NOTAS SOCIALES

Por LA DAMA DUENDE



La crónica de la vida sentimental ofrece en estos días capítulos muy interesantes; romances iniciados en la "villegiatura" serrana en anteriores temporadas, parecen llegar ya al gratísimo desenlace del compromiso oficial. El hechizo de la juvenil figura que lleva — acompañando a su nombre realmente *angelical* — apellido compuesto de singular prestigio en la aristocracia cordobesa, ha conquistado por completo al simpático porteño — inteligente y muy buen mozo — que lleva también el apellido compuesto, que une a dos familias de alto rango y reconocido abolengo espiritual en nuestro medio ambiente; su nombre es el mismo de un monarca europeo cuyo trágico destino se cumplía en una arriesgada ascensión en la montaña, después de haber afrontado heroicamente los peligros de la guerra mundial.

Iniciado el romance en el legendario solar de San Isidro — cercano a Jesús María — donde se agrupan en las residencias de los descendientes de la hidalga familia patrialcal, propietaria de aquel predio, — aseguran las crónicas confidenciales, que sólo se espera que el futuro ingeniero — aventajadísimo estudiante — reciba su título profesional para oficializar el compromiso. De tipo moreno, rasgos muy finos, y encantadora sonrisa, la inteligencia y cultura de la juvenil figura han sido valoradas por el apuesto candidato cuyo fervor nacionalista le consagra como elemento de primera fila entre sus compañeros de estudio; nieto de un diplomático eminente que prestara importantes servicios a su país, el jefe de su hogar ha mantenido a su vez noblemente el prestigio del nombre, como miembro de la armada y legislador, hermoso legado bajo cuyos auspicios ha de formarse, a fines del presente año el nuevo hogar.

Menciona también la crónica confidencial el nuevo romance de una arrogante y bella figura femenina que parece resuelta a rehacer su vida después de la tragedia que privó a su hogar como a una noble nación hermana, de una eminente figura americana. Lleva la dama poético nombre compuesto, que unido al viejo apellido criollo evoca el hechizo de la feérica historia de la princesa que halló asilo en el hogar hospitalario de los siete enanos. Su destino parece ofrecerle ahora la tercera oportunidad de conquistar una dicha duradera. ¿Aceptará ella el ferviente homenaje del joven y decidido admirador que lleva el mismo nombre del arcángel vencedor del fabuloso dragón y apellido compuesto?

La crónica de la vida sentimental ofrece así los más variados matices ya que se refiere también a esa inclinación irresistible que impulsa a algunas de las figuras que — liberadas del yugo nupcial de acuerdo con la ley que rige en la vecina orilla. — consideran la posibilidad de rehacer su vida después de la prueba en la que reveló la incompatibilidad de caracteres o la mutua decepción sentimental. ¡Difícil sería emitir un juicio con la debida ecuanimidad! ¡Pero en su renovación incesante, la vida suele ofrecer así su compensación! El acercamiento cordial establecido inesperadamente en un viaje al Pacífico, va tejiendo la red finísima del sentimiento que amenaza aprisionar tarde o temprano a la interesantísima figura femenina perteneciente a un hogar de noble abolengo; su delicada belleza, le conquistó — en su brillante actuación social — muchos admiradores: el sortilegio de sus ojos verdes como dos gotas de agua del mar irisadas de luz, y el encanto de su trato, han subyugado hoy al cumplido caballero dueño de cuantiosa fortuna que lleva el nombre del monarca Bearnés, invencible en lides de amor, y apellido de gran prestigio, sinónimo de la flor, soberana por su hermosura. La frágil silueta femenina guarda en su espíritu el temple de una verdadera luchadora, condición que ha podido valorar su rendido admirador. El comentario asegura, que esta vez, ha de acogerse a la ley libertadora de la vecina orilla, una nueva y atrayente figura femenina.

Complemento ineludible de la *season* veraniega es la vida del casino con sus mil diabólicas atracciones. He de convenir con mi habitual franqueza, que esta vieja Duende ha sufrido siempre — se trata indudablemente de una afición milenaria — el hechizo de los naipes... pero guardando la línea de equilibrio que corresponde a todo Duende moralizador, y es por este amor al equilibrio en todas las manifestaciones de la vida, que se me ocurre citar casos que revelan el peligro de la diabólica tentación.

Una dama de cierta edad, sigue las alternativas del "punto y banca" exponiendo al azar del juego cantidades de cierta importancia. Se le acerca otra dama que le dice:

—Fulanita — se trata de una de las hijas de la dama convertida en *punto* que se encuentra en el salón de baile — se siente mal; dice que te llame, pues está muy descompuesta, y como es cerca de la una desea retirarse...

—Ya se le pasará — responde estoicamente la dama, que merecería el título de madre espartana, — y sigue impertérrita las alternativas del juego.

Y un caso más: Llama la atención de los *habitués* de las salas del casino la presencia de una niñita de cinco a seis años — una verdadera muñeca, — sentadita inmóvil en una silla de la secretaría, durante las horas de la tarde, y algún curioso pregunta a los empleados:

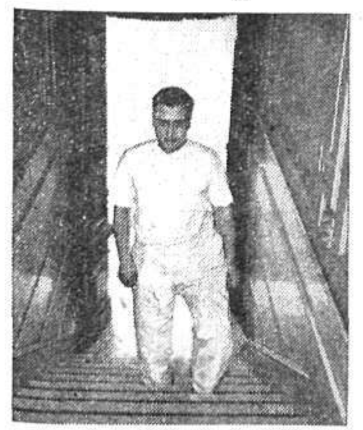
—¿Qué hace aquí esta criatura?

—Sus padres vienen a jugar a las cuatro de la tarde y no se retiran hasta las nueve de la noche, y como no tienen a quién dejar a la niña en el hotel, pues aquí la depositan...

¿No creen ustedes como yo, lectoras y amigas, que toda diversión que asume matices de vicio, resulta obra del mismísimo Satanás?

La Dama Duende

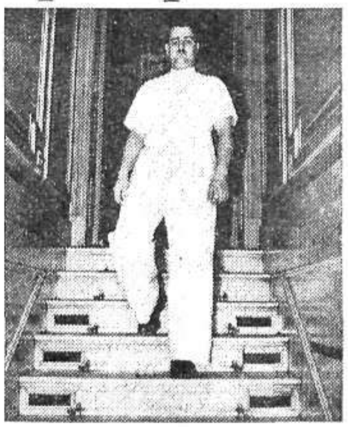
El Ingeniero Ortopedista Tousón es el hombre que se fabricó sus propias piernas



¿Dicen ustedes que a este señor no le faltan las dos piernas? Y, sin embargo, es así. Pero se trata del señor Tousón, a quien vemos subiendo la escalera de su casa, con las piernas artificiales que él mismo se fabricó.

Hubo de ser un inválido y resultó una maravilla.

Vive, trabaja y camina como cualquier persona normal.



Así como al subir, al descender una escalera el señor Tousón lo hace con absoluta seguridad, cual si se tratara de una persona que tiene los miembros normales.

HACE doce años...

No es éste un cuento de abuelas. Es el relato de una desgracia que le ocurrió hace doce años a un alegre y robusto niño argentino que transitaba por las calles de Buenos Aires. Podría ser un relato doloroso, pero que consuela al final por el desenlace que el propio actor y víctima supo dar a la misma. No fué ciertamente una desgracia irreparable. Fué como se dice vulgarmente, una desgracia con suerte. Si por tal entendemos, no fué todo lo grave que pudo ser. Pero oigamos al Ing. Ortopedista Tousón, que es la persona de quien se trata y que nos refiere su drama.

—Una mañana transitaba yo por las calles en viaje hacia el colegio. Iba de prisa y se me hacía tarde. Temía una represión del maestro por no llegar a hora y con el afán de abreviar las cuadras apresuré el paso. El tráfico era intenso y el bullicio de campanas y bocinas, ensordecedor. Atravesé la calzada entre los vehículos que se me venían encima, amenazantes, temibles. Algo, acaso el humo de la nafta en combustión de los automóviles, o tal vez mi propio ayuno, pues no había bebido aún ni un solo trago de café, me turbó y al cruzar los rieles del tranvía trastabillé y caí de bruces. Mis piernas, mis dos robustas piernas de muchacho alegre quedaron tendidas sobre las vías. Y un tranvía que no pudo detener la marcha pasó sobre ellas con sus ruedas cortantes. Luego desperté en el hospital. Recién entonces tuve la sensación real de mi verdadero estado. ¿Qué hacer ahora, me decía, sin poder andar, sin poder caminar, sin poder andar de un lado a otro como lo hacía ayer? Y silenciosamente una idea empezó a trabajar en mi espíritu hasta convertirse en obsesión. La obsesión me estimuló el ingenio. Y el ingenio, aplicado a la necesidad de mi propia vida, se tradujo en una labor paciente, que dió excelentes resultados. Empecé a estudiar, y después de largas investigaciones y ensayos, había logrado fabricarme yo mismo dos piernas artificiales. que me coloqué tan pronto como las hube terminado, lleno de gozo. Y como un nuevo Jesús animando a Lázaro, que también podría ser yo, me dije:

"Levántate y anda...

"Me levanté y anduve, ensayé todos los movimientos que hacía anteriormente con mis dos piernas naturales. Y fuí retocando los miembros hasta que, como ustedes ven, hoy hago todos los movimientos posibles con los miembros naturales.

"Y experimentando en mí mismo el enorme beneficio de mi propia obra, resolví con un sentido práctico y humanitario terminar mis estudios para consagrarme a hacer el bien de mis semejantes, a quienes, como a mí, les hubiera ocurrido semejante desgracia. Estudié mucho más aún. Puse todos mis sentidos, toda mi inteligencia, para perfeccionarme, especializándome en la fabricación de miembros, artificiales, construyo piernas y brazos (también aparatos ortopédicos). Las piernas, como ustedes ven, se disimulan perfectamente y quien las lleva no denuncia al andar que son artificiales".



Y esta posición revela, por una parte, la fortaleza de la pierna artificial, y por la otra, la flexibilidad natural, dos condiciones que el señor Tousón ha logrado perfectamente.

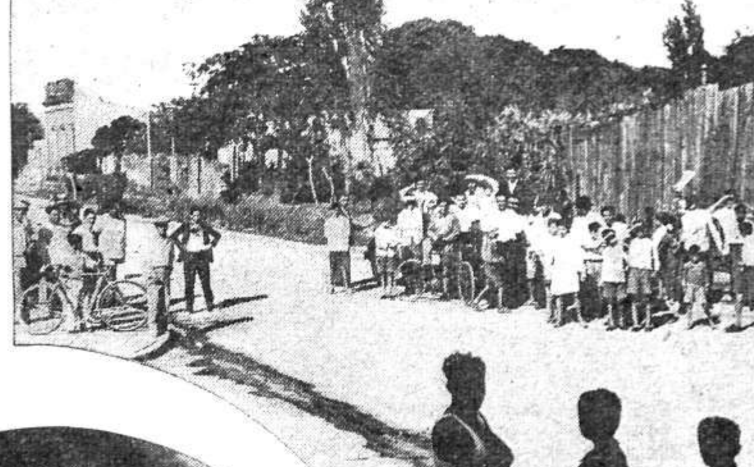
Y para demostrarnos la eficacia de sus miembros mecánicos, el señor Tousón, que hoy es un hombre de 27 años, ejecuta ante nuestra vista maravillada todos los movimientos de una persona normal. Camina, salta sobre un pie, baila, corre, sube y baja escaleras, se trepa sobre una mesa, sale a la calle, corre y toma un tranvía en marcha. Nadie diría que es un hombre amputado. Tal la perfección de sus miembros artificiales. En cuanto a los brazos, también los construye con un exacto sentido de su apariencia y de sus funciones. Y quien se aplica un brazo artificial de este mago de los miembros mecánicos, lo mismo puede conducir con él un liviano paraguas que una pesada canasta, o transportar debajo un sobretodo, etc. Los dedos de las manos de los brazos artificiales de Tousón son flexibles y blandos, y dan la sensación precisa al estrecharlos de una mano natural.

Cuando nos despedimos del señor Tousón después de escuchar su relato y de hojear los numerosos testimonios de eminencias médicas y cartas de lisiados reconocidos y visitar los talleres de su importante Instituto Ortopédico de la calle Pueyrredón 1318 en esta capital, le felicitamos por el éxito alcanzado, estimulándolo para que continúe beneficiando con ella a los seres humanos que, como él, han sufrido su misma desgracia, hoy felizmente reparable, gracias a los perfectos miembros artificiales que él puede brindarles.

Tousón hubo de ser un inválido, pero triunfó en el ansia de vivir como los demás.

Peleando con la policía, muere el pistolero Pólvora

Fotos de Andi



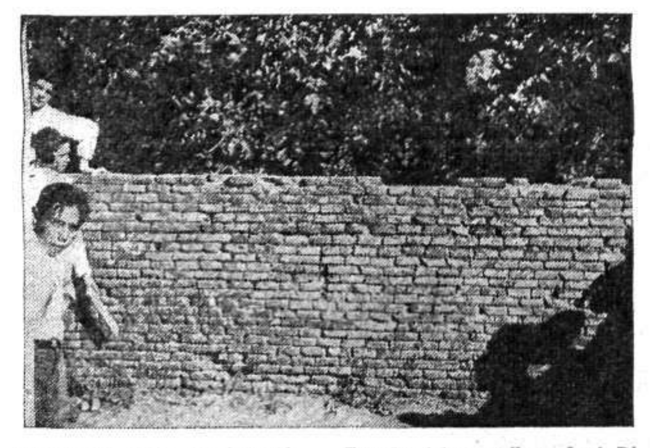
Esquina de los alrededores de La Plata donde el pistolero Pólvora cayó herido de muerte después de sostener un tiroteo con la policía y herir a un agente patrullero.



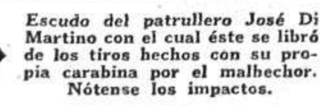
El temible delincuente minutos después de haber perdido la vida. A su lado, la pistola Colt con que se defendió, y bajo su cuerpo, la carabina que arrebató al policía herido.



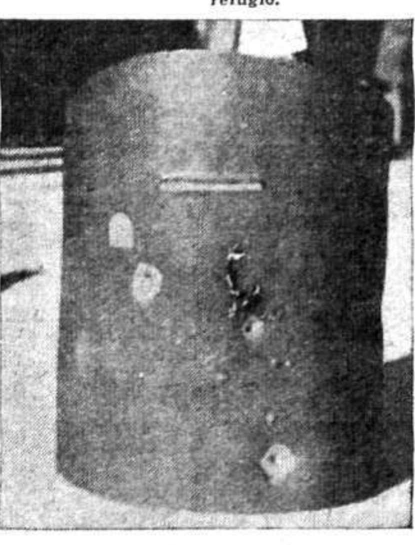
Carlos O. Jiménez (a) Pólvora, evadido de la cárcel y acusado de graves delitos, a quien la policía de La Plata consiguió sorprender en su refugio.



Esta es la pared por la cual Pólvora, mientras se defendía a balazos, saltó a un terreno baldío y de allí a la calle, donde fué acorralado y muerto.



Escudo del patrullero José Di Martino con el cual éste se libró de los tiros hechos con su propia carabina por el malhechor. Nótense los impactos.



Recomenzar

LA suerte es de los fuertes y de los valientes.

Cada vez que la vida nos imponga un dolor, un desengaño; cada vez que nos cierre un camino levantando un obstáculo, recomencemos de nuevo. No nos achique el dolor, ni nos espante el fracaso; volvamos a comenzar, que la vida es sólo de aquellos que no conocen el desánimo.

Todos los días la naturaleza inicia y termina su obra, luz, sol, sombra.

Cada estación es un recomienzo de su propia obra.

Toda la existencia es: recomenzar.

Cuando las grandes cosas de la vida se quiebran o terminan, no nos disminuya el dolor. Amor, trabajo, fe, forman grandes y hondos tramos de nuestra vida; no nos hunda la decepción; recomencemos erguidos y valientes.

Siempre encontramos en nosotros mismos energías y valores desconocidos.

El tiempo es de los capaces, de los enérgicos y de los valientes. De los pobres de espíritu, no... De los débiles, tampoco.

La energía humana es una fuerza incalculable, nunca medida. Es una fuente fecundísima, sin fondo y sin fin.

Moverla, agitarla, es recibir el beneficio de su agua vigorizante y fresca.

Bajo el agua de las nubes milagrosas, se multiplican los bienes de la tierra; se convierte en pan las cosechas, ¿por qué la energía no ha de multiplicarse en todo aquel que la robustece, recomenzando la vida, cada vez que ella misma le cause un dolor o le impone un fracaso?

La voluntad de un pensamiento tenaz y firme basta para espolear a la energía que determina la reacción.

I. G. L. DE HUERGO



ROMULO ROBERTO FORCHIERI

Joven aún, estudioso de relevantes condiciones, buen camarada y noble de corazón, don Rómulo Roberto Forchieri era un privilegiado llamado a altos destinos. La muerte ha apagado esta vida útil en plena floración de porvenir, cuando se vigorizaban las esperanzas de sus designios. Doblemente doloroso por esto su fallecimiento, ha causado entre sus amigos profundo sentimiento de pesar.

Disfraces para niños



1 - MUCHACHO INDU. — Blusa de seda blanca con bordados en varios colores, lo mismo que las babuchas; bombachas de bayadera rojo, azul, amarillo y verde; faja de seda azul y turbante blanco con fantasía azul y rojo.

2 - CLAVEL.—Corpiño de raso verde imitando el cáliz de la flor; pollera hecha de pétalos de "crêpe georgette" rosa sobre una falda de capricho, para que quede armada; en la cabeza otro clavel hecho en la misma forma.

3 - FANTASIA MILITAR. — Pantalón de franela gris claro con franjas amarillas; chaqueta roja con franjas gris y bordados en cordón dorado; el gorro es gris con visera de charol rojo y cordón dorado.



4 - FANTASIA 1830. — Vestido de muselina amarillo con rayitas azules; delantal, *voladitos y bombachas blancas*; moños y mitones azules; sombrero de paja.

5 - CABALLERO ESPAÑOL DE 1530. — Chaqueta de *paño color ocre con franjas* violetas y bordados dorados; pantalones y globos de las mangas a rayas verde y blanco; boina y capa de pana violeta; *cuello y puños blancos.*

6 - MUCHACHO DE LA EDAD MEDIA. — Casulla, calzones, mangas y medias marrones; túnica y zapatos celestes.

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas".


No pida vermouth, pida:
CINZANO
Vermouth
Industria Argentina
FRANCESCO CINZANO & Cia Lda
ARGENTINA, URUGUAY & PARAGUAY
VERMOUTH
FRANCESCO CINZANO
& COMP.
TORINO



Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL
AÑO XLI NUM. 2055
BUENOS AIRES, 19 DE FEBRERO DE 1938

Susana de Alvear

FOTO DE SCHONFELD



El arte de cocinar

Por Petrona C. de Gandulfo

Cebollas rellenas

INGREDIENTES

7 cebollas blancas.
50 gramos de manteca.
1 taza agua caliente.
Sal.

RELLENO

400 gramos de carnaza de ternera, picada.
La miga de dos pancitos.
2 cucharadas de queso rallado.
1 huevo.
Perejil picado.
Sal y pimienta.

SALSA

½ taza de aceite.
1 cebolla grande.
1 latita chica de extracto de tomate.
Un ramito compuesto.
Un cucharón de caldo.
Sal - pimienta.
1 cucharadita azúcar.

Limpiar las cebollas, cortarles un pedacito de los extremos, darles un hervor, ahuecarlas (ver página 115) y rellenarlas con un relleno preparado con los ingredientes arriba indicados (ver forma de prepararlo en página 115) ponerlas a cocinar en el horno, envueltas en un papelito de seda impermeable enmantecado y colocadas en una asadera con agua caliente.

Servirlas cubiertas con la salsa (ver forma de prepararla en página 115) y acompañadas con pequeñas croquetitas de carne preparadas con el sobrante de relleno (ver forma de prepararlas en página 115).

Crema de damascos moldeada

INGREDIENTES

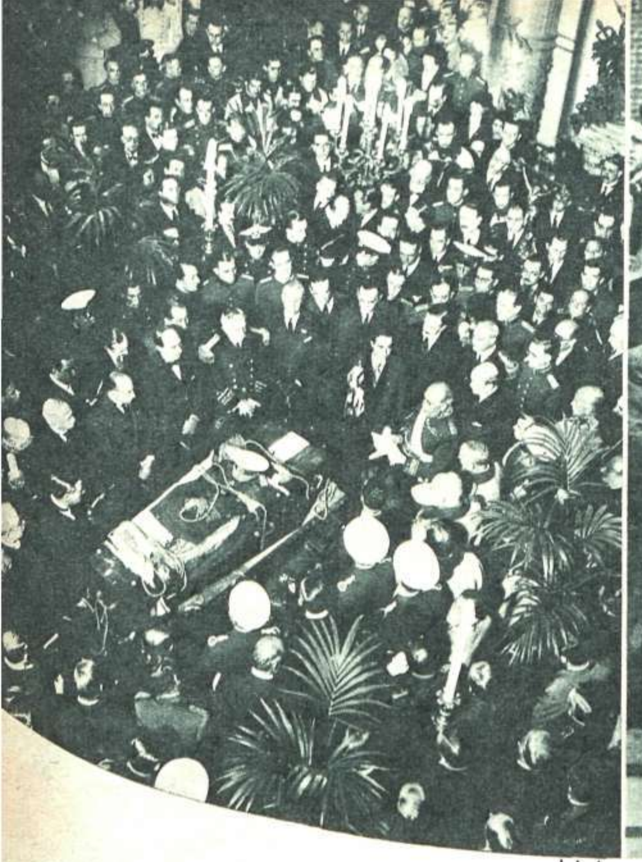
Litros 0,400 de pulpa de damasco.
¼ litro de agua.
1 cucharada de gelatina cook.
150 gramos de azúcar.
6 yemas.
Ralladura de medio limón.
200 gramos crema Chantilly.
4 damascos.

Poner el agua en una cacerolita, agregarle la ralladura, colocar sobre el fuego y cuando esté caliente agregarle la gelatina remojada con dos o tres cucharadas de agua fría, dejar que suelte el hervor, retirar del fuego y dejar entibiar, agregarle entonces la pulpa de damascos (ver forma de prepararla en página 115) los damascos pelados y cortados en pedacitos y las yemas algo batidas con el azúcar; mezclar bien todo y colocar en un molde mojado con agua fría y dejar congelar sobre hielo.

Desmoldarla después y adornarla con la crema.

FOTOGRAFIAS DEL NATURAL POR VARGAS MACHUCA.







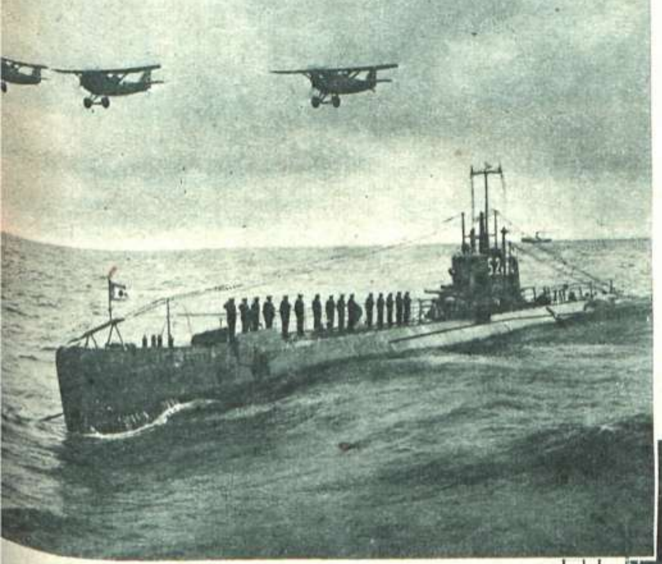
Mayo de 1932

El presidente Agustín P. Justo pronuncia su oración fúnebre ante el ataúd del general José F. Uriburu, a quien secundó en el movimiento revolucionario de Setiembre.

Noviembre de 1932

Al salir del solemne tedéum, en compañía del vicepresidente, doctor Roca; del gobernador de la provincia bonaerense, señor Martínez de Hoz, durante las fiestas del cincuentenario de La Plata.

Principales acontecimientos señalados por la nota gráfica durante la presidencia que termina





Abril de 1933

El "Santiago del Estero" y sus camaradas de vida submarina llegan al país para incorporarse a la armada nacional.

Julio de 1933

Fallece el ex presidente Hipólito Yrigoyen.

Octubre de 1933

Llegada del general Justo a Río de Janeiro, donde fué recibido cordialmente por el doctor Getulio Vargas, presidente de la república hermana.

Octubre de 1934

A la vuelta del viaje al Brasil, el presidente argentino hace una visita al doctor Gabriel Terra, primer mandatario del Uruguay.

Mayo de 1935

El doctor Getulio Vargas devuelve la cordial visita que el general Justo había hecho al Brasil, siendo aclamado por el pueblo de Buenos Aires.

◆

Junio de 1937

El primer mandatario corta en Fisherton la cinta del camino de Santa Fe a Córdoba, una de las obras más importantes del progreso caminero.

Junio de 1935

En el Salón Blanco de la Presidencia se pone la firma al tratado de paz entre Paraguay y Bolivia.

Marzo de 1936

El primer cardenal argentino, doctor Santiago Luis Copello, regresa triunfalmente a la metrópoli.



Octubre de 1937

El presidente Justo con el intendente municipal, inaugura la gran avenida 9 de Julio.

◆



Octubre de 1937

El cardenal Copello, delegado del Papa, concurre a las fiestas del cincuentenario de la coronación de la Virgen de Luján.





Octubre de 1934

Se le tributa una entusiasta recepción al legado pontificio, cardenal Pacelli.

Octubre de 1934

Ante la monumental cruz levantada con motivo del Congreso Eucarístico Internacional, se congregan católicos llegados a la Argentina de todas partes del mundo.

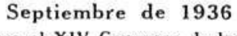


Mayo de 1936

El Obelisco de la plaza de la República se levanta con motivo del IV Centenario de la primera fundación de Buenos Aires, y como homenaje de la Capital a la Nación Argentina.



Septiembre de 1936



Se inaugura el XIV Congreso de los P. E. N. Clubs, en el salón del Concejo Deliberante.

Diciembre de 1936

Míster Franklin Delano Roosevelt, presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, llega a Buenos Aires e inaugura la Conferencia Panamericana para la Consolidación de la Paz.

◆

Febrero de 1938

Empieza la demolición parcial de la histórica Casa Rosada.







Enero de 1938

Con el presidente del Brasil, doctor Getulio Vargas, el mandatario argentino inaugura el monolito levantado sobre el puente que unirá ambas naciones hermanas.

◆

Enero de 1938

Ocurre la catástrofe de Itacumbú, trágica nota final de la visita en que fraternizaron los presidentes del Brasil y de la Argentina.



Señoras María Isabel Alfonso de Martínez y Lucía Zucarelli de Sampietro, y señorita Chabela Fuentes Verdaguer.

Fotos de Mela

En la pileta del Club Estudiantes de La Plata

Socias del Club Estudiantes, posando ante el fotógrafo.

Descansando para reponer las fuerzas.

Señoritas de Lambo, Marino y Taballione.



Señora Teresa Filipello de Balbi y señoritas Carola Filipello, Clotilde y María Balbi.



Señora Fanny Villanueva de Funes; señoritas Silvina y Raquel Funes, y señor Marcelo Serú.

Cacheuta

Fotos de Bejarano



Señoritas Delfina Barbier y Adriana Haydee Casanovas Taylor.

◆

Ingeniero G. H. Marseillan y señora.



El doctor Quirno Costa, presidente del Senado, toma el juramento de práctica al doctor Manuel Quintana, en el viejo Congreso, donde hoy está instalado el Archivo de la Nación. Era en 1904.

TRANSMISIONES DEL

FOTOS DEL ARCHIVO

En 1916, cuando la primera presidencia del señor Hipólito Yrigoyen. Este, de pie en la carroza arrastrada por entusiastas ciudadanos, es llevado a la Casa de Gobierno.

El doctor Roque Sáenz Peña, en 1910, lee su juramento al hacerse cargo del poder, ante la asamblea legislativa que preside el doctor Antonio del Pino. El vice, doctor Victorino de la Plaza escucha con rostro grave.

MANDO PRESIDENCIAL

DE "CARAS Y CARETAS"

El doctor Marcelo T. de Alvear escucha sonriente la lectura del juramento que hace el vicepresidente don Elpidio González. Era en 1922 y presidía la asamblea el doctor Leopoldo Melo.

En 1928 fué don Elpidio González quien le tomó juramento al señor Hipólito Yrigoyen al asumir éste por segunda vez la presidencia de la República. El vice, doctor Enrique Martínez, aparece pensativo.

◆

El general Agustín P. Justo lee su discurso en el salón blanco de la Presidencia, después de recibir de manos del general José F. Uriburu la banda y el bastón. 22 de febrero de 1932.


Demaria
COCKTAIL
INDUSTRIA ARGENTINA
VOLUMEN NETO 950 Cc.
Demaria
COCKTAIL
Fabricantes: PINI HERMANOS y Cía. Ltda. Buenos Aires
El DEMARIA COCKTAIL llegó a tiempo para constituir, en la actual temporada una de las novedades de moda en las playas argentinas. Antes del baño y después del baño es el mejor tonificante. El envase de vidrio en forma de coctelera es apropiado para batir su contenido con unos trozos de hielo, que es la forma de tomar este delicioso copetín.
Solicite en los Bares, Conf
Precio de la botella, $ 3.40
Fabricantes:
PINI Hnos. y Cía. Lda. - Buenos Aires.


Loretta Young
CINE



Una blusa muy liviana y chic, en encaje color ocre. Modelo de Rosnie.

▼

Fotos de Keystone exclusivas para "Caras y Caretas"

LA MODA DE PARIS

▼ ▼

Práctica y elegante blusa en taffetas a cuadros en colores azul, gris y blanco. Creación de Avielle.



PARA "CARAS Y CARETAS"

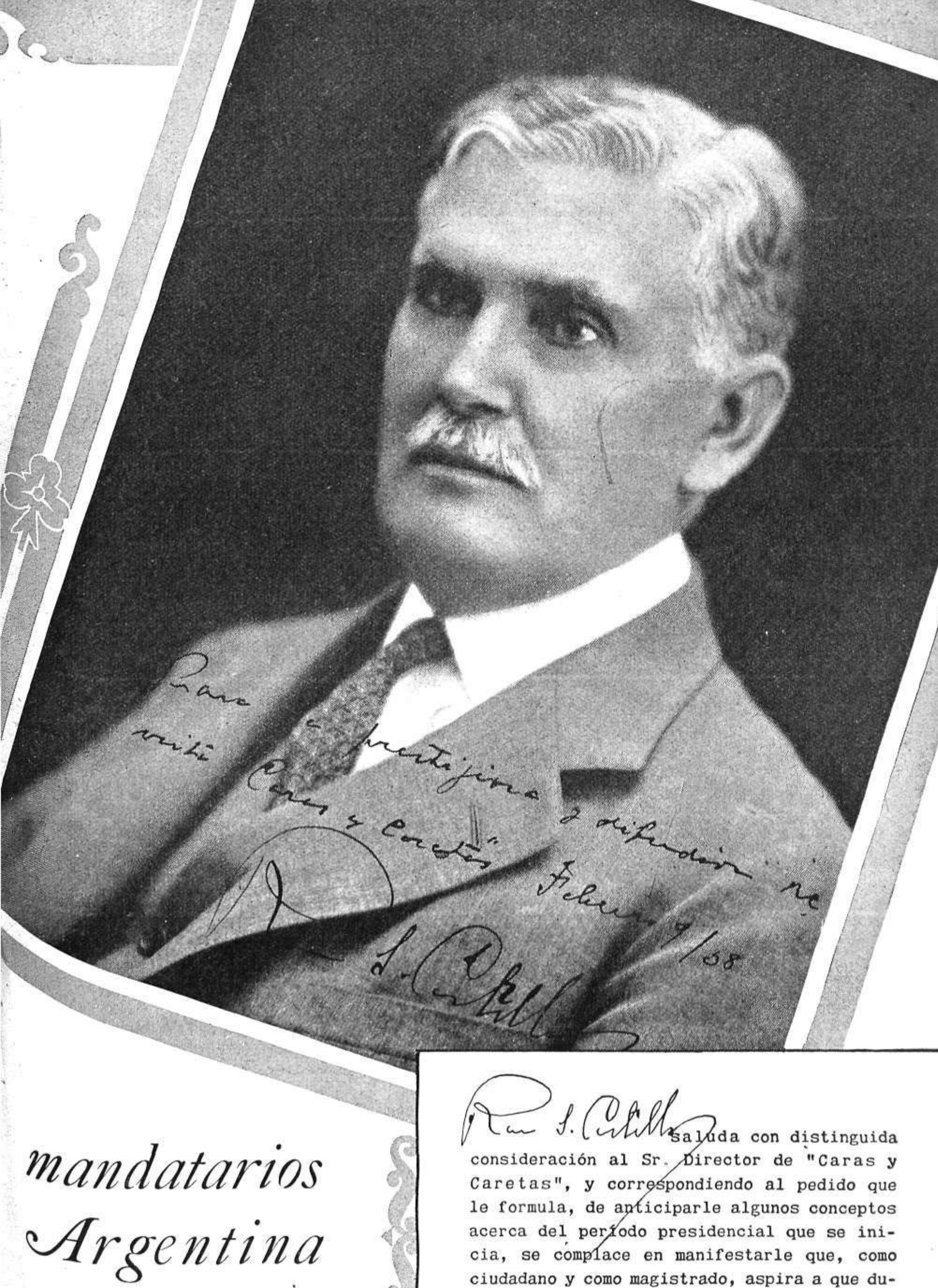
Aspiro a que mi gobierno pueda realizar los grandes anhelos del pueblo, fomentando el orden, el trabajo y la unidad inquebrantable de la familia argentina.

Para esta magna obra acogeré, satisfactoriamente, la colaboración desinteresada y patriótica de mis conciudadanos.

Buenos Aires, 10 de febrero de 1938.

Los nuevos de la Nación

Autógrafo especial para "Caras y Caretas" del presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz.



mandatarios Argentina

Autógrafo para nuestra revista, del vicepresidente de la República, doctor Ramón S. Castillo.

Ramón S. Castillo saluda con distinguida consideración al Sr. Director de "Caras y Caretas", y correspondiendo al pedido que le formula, de anticiparle algunos conceptos acerca del período presidencial que se inicia, se complace en manifestarle que, como ciudadano y como magistrado, aspira a que durante él se prolongue, sin solución de continuidad, la era de paz y de prosperidad que disfruta la República.
Buenos Aires, febrero 9 de 1938.



Es habitual presenciar en Playa Grande esta escena del vendedor de sándwiches o empanadas. He aquí a María Eugenia y Lucía Pérez del Cerro y Raquel Wernicke haciendo los honores a una frugal merienda.

"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

Playa Grande continúa manteniendo su cetro de elegante y mundana

(Foto de nuestro enviado especial)

Antes de entrar en el agua, esta linda veraneante desea conocer su temperatura mojando levemente uno de sus pies en la espuma que llega a la orilla.



Una manera cómoda para tomar el sol, según lo cree Norah Lagos.

Josefina Martínez Díaz luciendo una elegante pose para el fotógrafo de "Caras y Caretas".

Julia Elena Nazar Basualdo haciendo "footing" por la arena de Playa Grande, antes de su habitual baño de mar.

Despreocupadamente, tendidas muellemente en la dorada arena de Playa Grande, como si fuera en el Lido, estas dos jóvenes veraneantes doran su piel hasta adquirir ese tono cobrizo tan de moda en estos momentos.



1 Alí Ben Amar di Sharpe, conocido por Don Chicho Chico, a poco de llegar al país se estableció en Rosario, donde no tardó en ponerse al frente de componentes desahuciados de la mafia que dirigía Juan Galiffi (a) Don Chicho Grande, planeando diversos golpes.



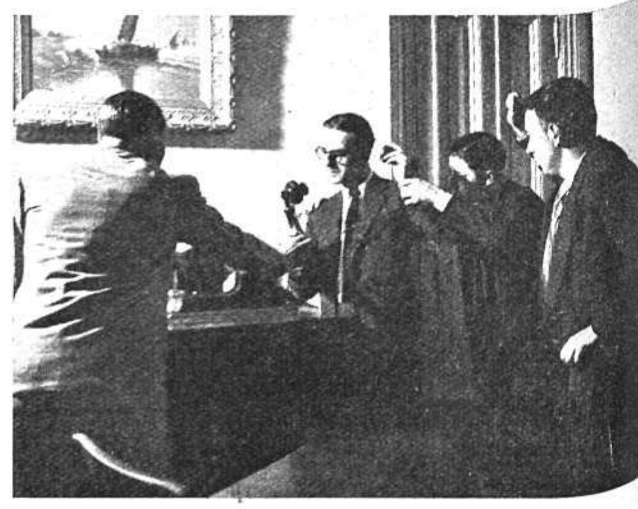
2 Erigido en rival de Galiffi, Don Chicho Chico no titubeó en hacer eliminar a varios secuaces de aquél, así como a algunos de los suyos que se mostraron levantiscos en la repartija del botín de los actos delictuosos llevados a cabo bajo su dirección.

DESPUES DE CASI SEIS AÑOS
EL ASESINATO DEL MA

Reconstrucción hecha

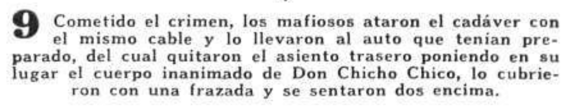


5 Inmediatamente se dirigieron a la casa de Galiffi, sita en la calle Pringles 1255, donde los mafiosos informaron a Don Chicho Chico que el dueño de casa llegaría al día siguiente, y que le tenían preparada la pieza de los huéspedes para que pernoctara en ella.



6 Alí Ben Amar, después de un rato largo de cordial conversación, se dirigió al teléfono con intención de comunicarse con Rosario, cosa que le impidieron los otros, diciendo que el aparato estaba intervenido por la policía, e invitándolo a ir a la oficina telefónica.

◆



9 Cometido el crimen, los mafiosos ataron el cadáver con el mismo cable y lo llevaron al auto que tenían preparado, del cual quitaron el asiento trasero poniendo en su lugar el cuerpo inanimado de Don Chicho Chico, lo cubrieron con una frazada y se sentaron dos encima.

◆

10 Disimulado en esa forma, pudieron, sin despertar sospechas, llevar el cadáver a una quinta que los hermanos Jorge y Felipe Salomón poseen cerca de Hurlingham y que la habían arrendado a unos mafiosos. Una vez allí, cavaron una fosa y enterraron en ella el cadáver.





3 Para terminar con la rivalidad y vengar la muerte de sus adeptos, Don Chicho Grande dispuso el asesinato de Alí Ben Amar, a cuyo fin reunió en su domicilio de esta capital a tres de sus más audaces servidores y los instruyó para la ejecución de su siniestro plan.



4 Era en otoño de 1932. Juan Galiffi se dirigió a los viñedos que poseía en San Juan, mientras los tres mafiosos, que eran su chófer Luis Corrado, Juan Rubino y Juan Glorioso, invitaron a Don Chicho Chico a una entrevista con Galiffi, y lo fueron a recibir a la estación.

DE COMETIDO SE DESCUBRE FIOSO DON CHICHO CHICO

por "Caras y Caretas"

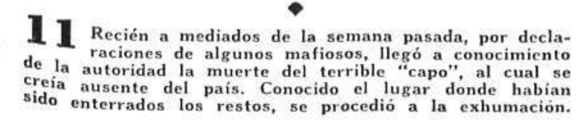


7 Así lo hicieron los cuatro, después de lo cual pasaron a un restaurante de la calle Corrientes donde cenaron alegremente. De vuelta a la casa de Galiffi, acompañaron a Don Chicho Chico a la pieza que le tenían preparada. Uno llevaba un cable de luz eléctrica.



8 Alí Ben Amar se quitó el saco y se quedó un rato conversando, y cuando manifestó deseos de acostarse, Rubino, que se le había aproximado para prepararle la cama, saltó sobre él, echándole las manos al cuello. Los demás lo ayudaron y lo estrangularon con el cable.

◆



11 Recién a mediados de la semana pasada, por declaraciones de algunos mafiosos, llegó a conocimiento de la autoridad la muerte del terrible "capo", al cual se creía ausente del país. Conocido el lugar donde habían sido enterrados los restos, se procedió a la exhumación.

◆

12 Y después de varias horas de pesada tarea, se dió con los huesos del estrangulado, entre los que estaba el cable de luz eléctrica con el cual se le había dado muerte, poniendo así fin a la vida aventurera del siniestro Alí Ben Amar di Sharpe (a) Don Chicho Chico.







Acto inaugural del edificio de Y. P. F.

El presidente de la República, general Agustín P. Justo; el cardenal arzobispo, doctor Santiago Luis Copello, y altas autoridades, durante la inauguración del nuevo edificio de Yacimientos Petrolíferos Fiscales.



El ingeniero Ricardo Silveyra, director de la repartición, al pronunciar su discurso.

En el lunch, servido con motivo de la ceremonia.

NOTAS DE LA CAPITAL



Autoridades e invitados, asistentes al acto inaugurativo del Instituto Municipal de Odontología.

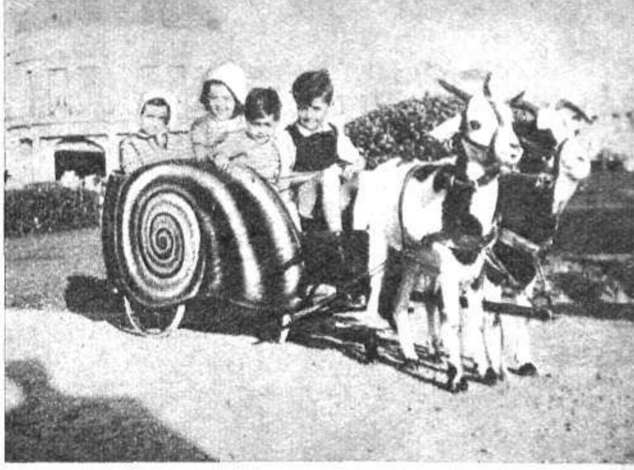


Cabecera de la comida que la dirección y personal de "La Nación" ofrecieron al señor Ambrosio Maggio, que ha cumplido cuarenta años de labor periodística en el mismo colega.



El presidente del Círculo de la Prensa, señor Juan S. Valmaggia, dando lectura al discurso pronunciado en el agasajo con que se celebró el 47º aniversario de la asociación.



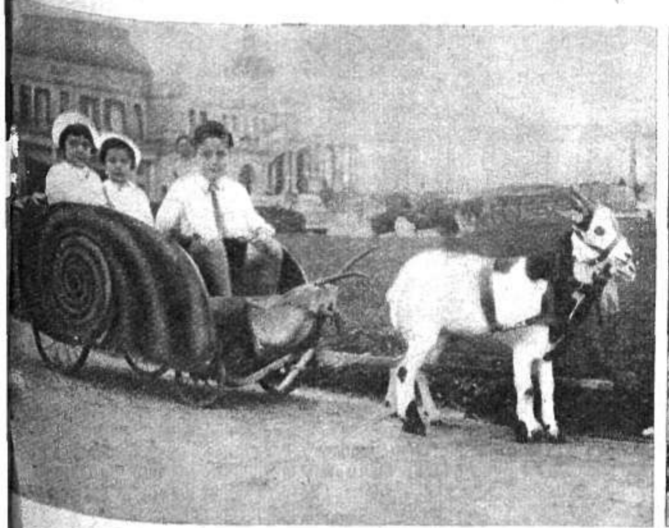


Ernesto Salas dispuesto a dar un paseo por el paseo General Paz en el original cochecito que, a manera de caracol tirado por cabras, se ha impuesto esta temporada como medio de entretenimiento entre los niños veraneantes.

Cuatro pibes sorprendidos por el fotógrafo en pleno paseo, felices y contentos.

Los niños también tienen sus entretenimientos en Mar del Plata

EL "CARACOL" DEL PASEO GENERAL PAZ





Aníbal, Beatriz y Edith Serpa Guiñazú dispuestos a dar unas vueltas por el paseo General Paz en el original medio de locomoción.

◆

Otra pequeña veraneante utilizando el caracol tirado por las simpáticas cabritas tan admiradas por grandes y chicos.

Tres niñitas de nuestra sociedad: Marta, Josefina y Margarita Maguirre Paz, con sus respectivas "nurses".

◆

María Susana Alvarez Monte empuñando serenamente las riendas.

Fotos de nuestro enviado especial





Una quermese en el Sport Club de Villa Urquiza

Fotos de Vargas Machuca



Señoritas que tuvieron a su cargo la atención del bar americano: Mercedes Iñigo, Susana Céspedes, Nieves Pardo, Irma Gundlach, Cora Céspedes, C. Gallardo y María E. González.

Una de las mesas del bar. María Esther González y Gustavo Boehden.

◆

Cora y Susana Céspedes, M. E. Gallardo y Osvaldo Pelissier.

Grupo de señoritas en compañía de don Emilio Céspedes.

Haciendo gala de destreza en las tres bandas.

◆

Junto al mostrador del bar americano.

Inauguración de una destilería de petróleo de Y. P. F.

Fotos de Chiavazza



Durante uno de los actos de la inauguración de la destilería de petróleo de Y. P. F., en San Lorenzo, Santa Fe. Aparecen en primera fila el ministro de Guerra general Pertiné, el ministro de Agricultura doctor Cárcano, y el gobernador doctor De Yriondo.

◆

Cabecera del banquete en honor del ministro Cárcano ofrecido por el directorio de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el hotel Italia, de Rosario.



El doctor Cárcano en el momento de hacer uso de la palabra.

El popular corredor argentino Juan Carlos Zabala dará la señal de partida en la Gran Carrera de Mozos

◆

Ha comenzado con gran entusiasmo el entrenamiento de los inscriptos



Minú González, Juan Carlos Zabala y la señora Elsa Buck de Zabala, en su visita a nuestra casa para enterarse de los detalles de organización de la original prueba.

Antes de comenzar su entrenamiento, estos futuros campeones posan con Juan Carlos Zabala para la posteridad.

◆

Los integrantes del conjunto que iniciaron su entrenamiento, escuchan con gran atención los consejos de Vicente de la Vega, nuestro compañero de tareas.

Reportaje sintético:
—¿Qué le parece, agente?
—Lindo, amigo. Hay que agradecerle a "Caras y Caretas" que haga todo esto para que los de afuera no digan que Buenos Aires es una capital de tristes... ¡Qué vamos a ser tristes nosotros!...

Zabala, marcando el tren de carrera a dos entusiastas competidores.

◆

Allende, que en un tiempo se destacara como corredor pedestre, lleva a su derecha a José Goutá, mozo del café "El Parque" de Corrientes 4690, que sonríe como diciendo: "Yo seré el mozo Nº 1 y no me asustan corredores por más veloces que sean".



El primer grupo recorriendo las cuatro cuadras en el tiempo reglamentario de cuatro minutos. Un mozo de la importante cervecería Munich, del Balneario Municipal, que llegó primero, dijo, mirando la bandeja libre de toda carga: "Ahora sí... es fácil... pero... cuando haya que buscar el equilibrio... ¡quién detiene al agua mansa si se irrita!..."



PARANA. — Una de las mesas en la reciente fiesta celebrada en el Club Social.

La vida social en el interior

Fotos de Almeida, Martín, Ternengo y Mattar.

TUCUMAN. — Un grupo de asistentes al "diner-dansant" realizado por miembros conspicuos de la colectividad británica.

◆

SANTIAGO DEL ESTERO. — Parte de los asistentes a la reunión social auspiciada por el Santiago Lawn-tennis Club.

CORDOBA. — Fiesta en el Club Inglés. Durante un intervalo del baile.

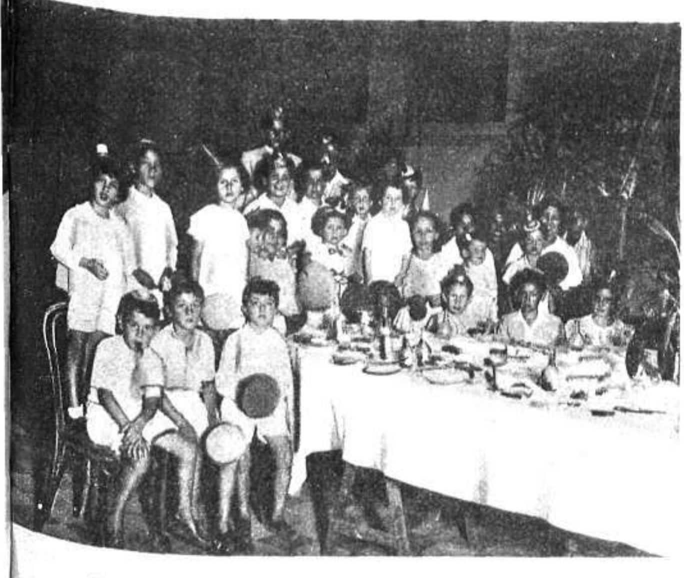


La niña María Josefina Feijoo Macías rodeada de sus amiguitas y amiguitos el día que recibió la primera comunión, en Santiago del Estero.



En el domicilio de los esposos Evangelista-Ruffini, de Bahía Blanca, llevóse a cabo una fiesta infantil en obsequio de su hijito Tito.

Reuniones infantiles en el interior



Los esposos Mozatti-Solari, festejando el cumpleaños de su hijo, ofrecieron un "lunch" a los amiguitos de éste, en Resistencia.

◆

Después de tomada la primera comunión, los niños Jorge y Cecil A. Negri, de Paraná, recibieron el saludo de sus amiguitos.





En los primeros días de enero, París vió blanquear sus calles y los techos de sus casas, por una fina pero persistente nevada. Esta vista fué tomada en la plaza de la Opera, en lo más fuerte del fenómeno.

París bajo la nieve

Fotos de S. A. F. R. A.

En el zoo de Vincennes, estos cuatro leones, ateridos de frío y con la nariz "enharinada" de nieve, han perdido toda su majestad y se prestan mutuo abrigo, tierna y fraternalmente.

En cambio, este bisonte pensionista del mismo zoo se halla en su elemento, pues es oriundo de climas fríos, y busca tranquilamente en el suelo las tiernas yerbas, marchitas por la nieve, que en los días normales aprovecha para su subsistencia.

◆

Mal negocio es la nevada para los modestos propietarios de quioscos en los bulevares, quienes han debido cerrarlos, pues los peatones, que marchan apresurados, no se detienen a hacer compras callejeras.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2



5



6

ESTOY TRANQUILO. AMANSÉ AL SASTRE. Y ESO QUE ES UN SASTRE CAPAZ DE COSERLO A UNO A PUÑALADAS.

9



10

DE MANECO por LINAGE



3 4

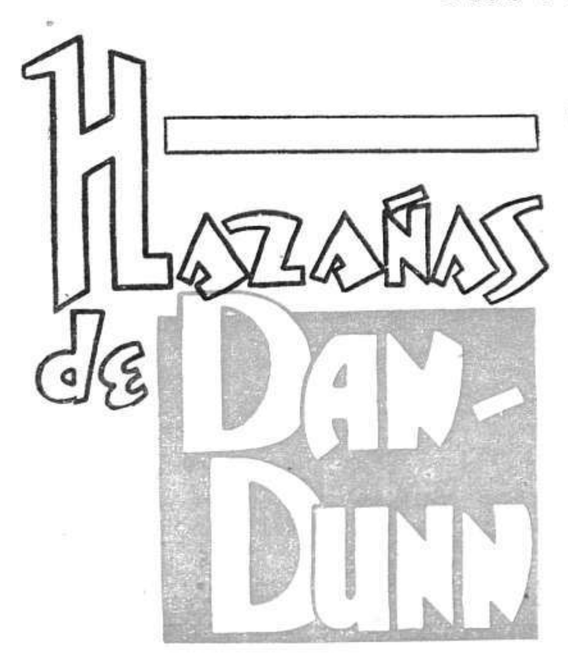




7 8

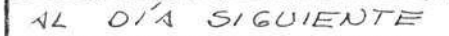


11



AGENTE







¡QUÉ PUNTUAL! ¡ENCANTADO CON SU VISITA. TENEMOS UNA SESIÓN EXTRAORDINARIA

ESPERO ANSIOSA SUS CONSEJOS, SEÑOR BANKOK

5





SECRETO Nº 48











MIENTRAS TANTO, KAY AGUARDA, NERVIOSA, EN LA SALA DONDE VA A CELEBRARSE LA SESIÓN.

DEBO OBTENER SUS IMPRESIONES DIGITALES, PORQUE DAN LAS NECESITA, PARA DEMOSTRAR LA ...

11



Jelita y


PERO, RUBINA... ALGÚN DÍA PUEDO LLEGAR A SER DIRECTOR DE CORREOS Y TELÉGRAFOS
EL HOMBRE CON QUIEN YO ME CASE DEBERÁ TENER DINERO Y POSICIÓN SOCIAL
1


ADEMÁS, ME INSTRUYO MUCHO LEYENDO LAS REVISTAS QUE REPARTO
2


¿NADA MENOS QUE EL DETECTIVE HOLMES EN NUESTRA CIUDAD?
HE VENIDO PARA ATRAPAR A UNOS BANDIDOS QUE PIENSAN ROBAR TODO LO ROBABLE EN LA FIESTA DE LOS DE GRAN COPETE
5


EN LA FIESTA DE LOS DE GRAN COPETE
ANTE TU BELLEZA SE QUEDARÁN PATIDIFUSOS Y BIZCOS, DE LLAPÁ
6


TE AGARRÉ CON LAS MANOS EN LA MASA
9


Y AHORA QUE A ÉSTE LO DEJÉ HIPNOTIZADO, VÁMONOS RÁPIDO. HICE UNA COSECHA MAGNÍFICA..
¡JE, JE, JE!...
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER















POR MONTE BARRET













Y RUSSELL E. ROSS







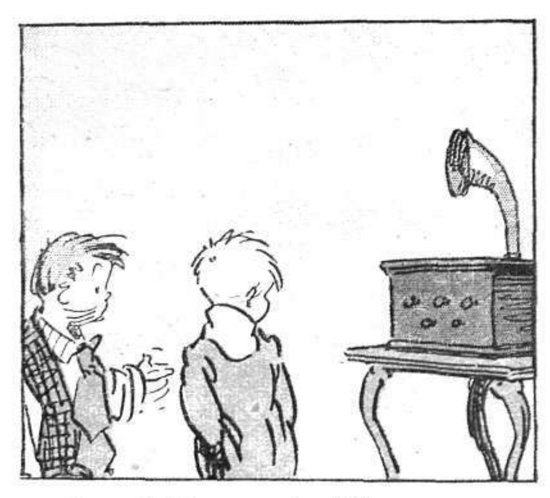




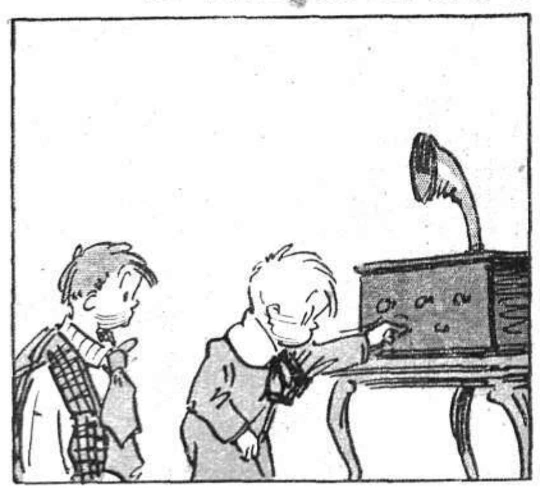


Las aventuras de

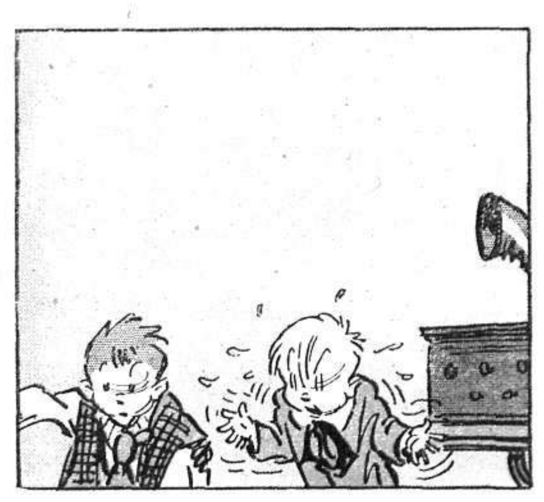
LA PREPOTENCIA CON



1 — ¿Qué te parece mi radio?
— Un poco "bejarana", pero vamos a oírla.



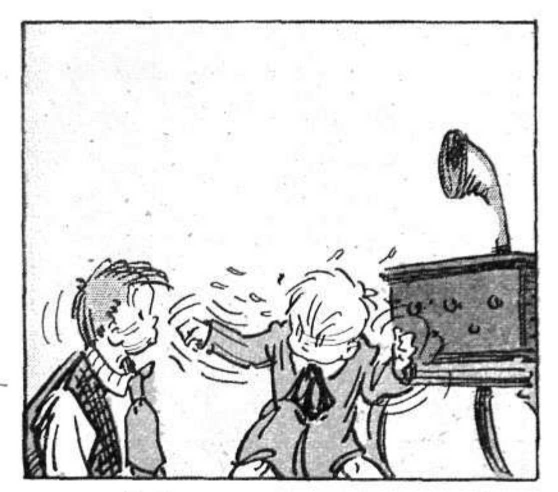
2 — Busquemos un poco de música...
— Este... mirá, Chingolo...



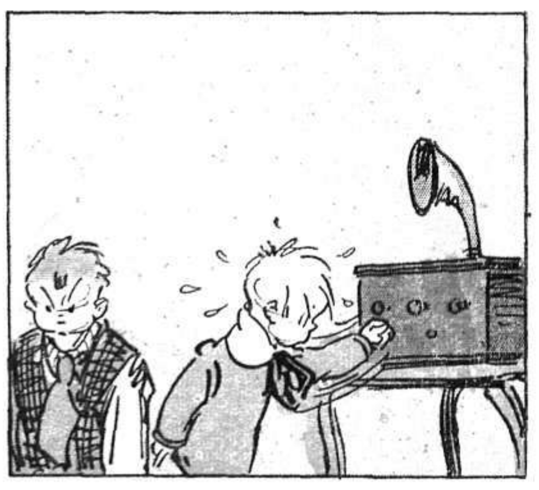
5 — ¿No podés quedarte un minuto callado?
— Puedo, pero es que...



6 — ¡CALLATE!
— Muy bien, me callo, pero...



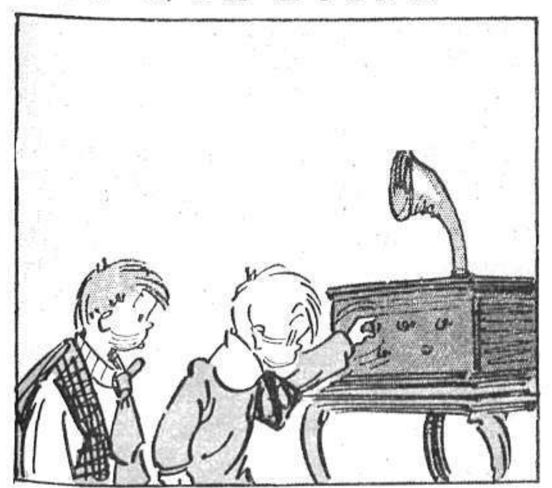
9 — No hay peros ni peras. Si no te callás te rompo...
— ¡Y pensar que yo soy el dueño!



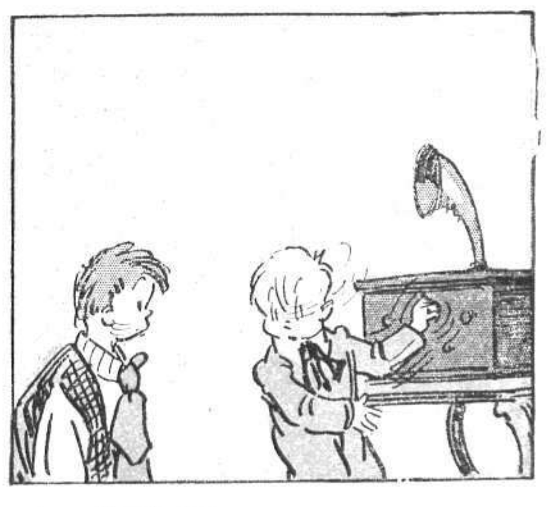
10 — Este cachivache está *más mudo* que yo cuando me dan la confitura... alías aceite de castor...

Chingolo por PERCY L. CROSBY

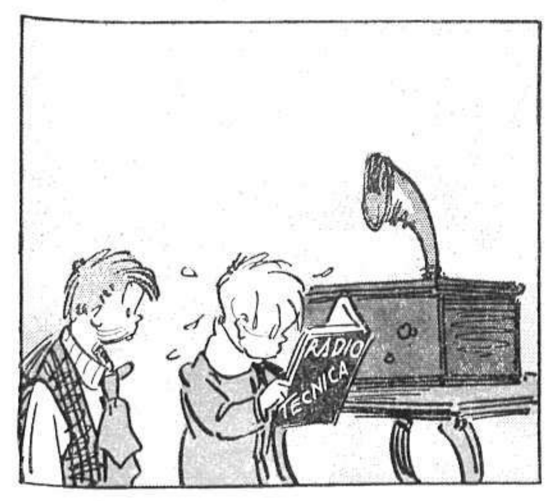
DUCE A LA RUINA



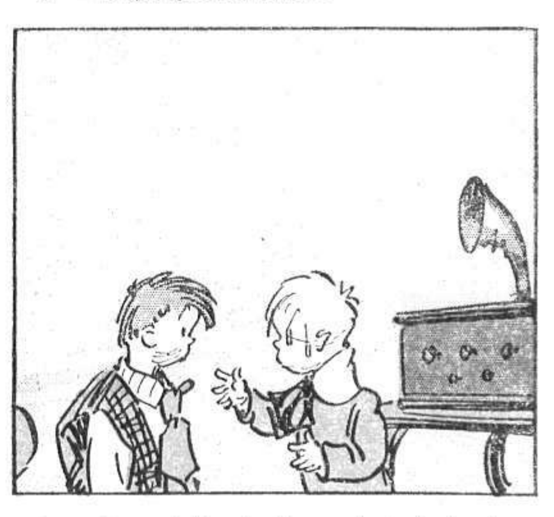
3 —Callate, que no oigo la onda.
—Sí... pero es que...



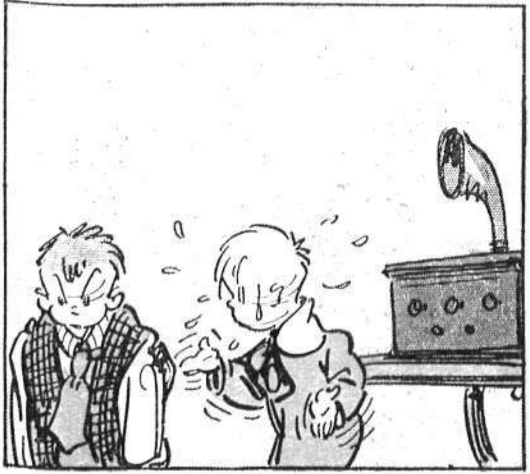
4 —Silencio, sapo.
—Es que quiero decirte...



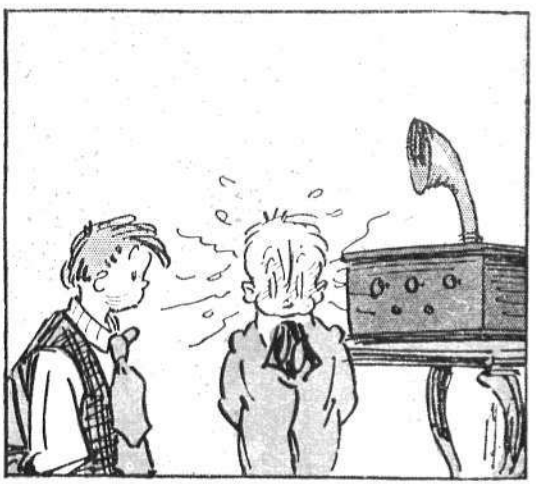
7 —Silencio, silencio, silencio.
—Sí, comprendo, pero si me dejás...



8 —Como caballero te pido un minuto de silencio.
—Pero...



11 —¡Sos porfiado, Pelusa! Bueno, ya que no querés callarte, decime qué le pasa al aparato que no suena.



12 —¡Y cómo va a sonar, si ayer le saqué todo lo que tenía adentro y vos no me dejas hacer la publicidad que corresponde!

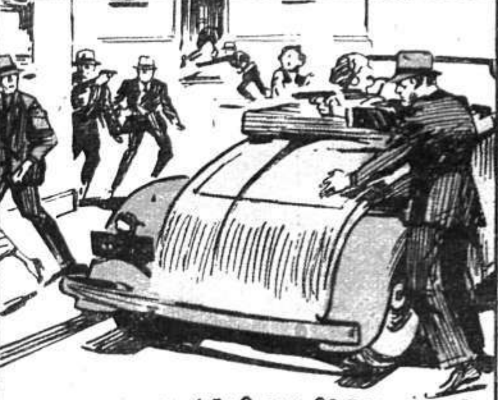
LOS G-MEN. La guerra impla-







CERCADO EN UNA CASA DE DEPARTAMENTOS DE CHICAGO VERNE MILLER ABRIÓ FUEGO CONTRA LOS G-MEN.





LOS GANGSTER SE ASUSTARON AL VER LA TENACIDAD DE LOS G-MEN. MILLER QUEDÓ ELIMINADO, PERO OTROS... PODIAN HABLAR....

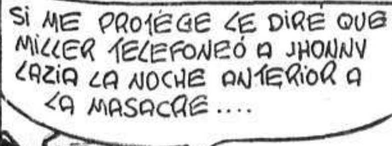


cable contra el crimen organizado

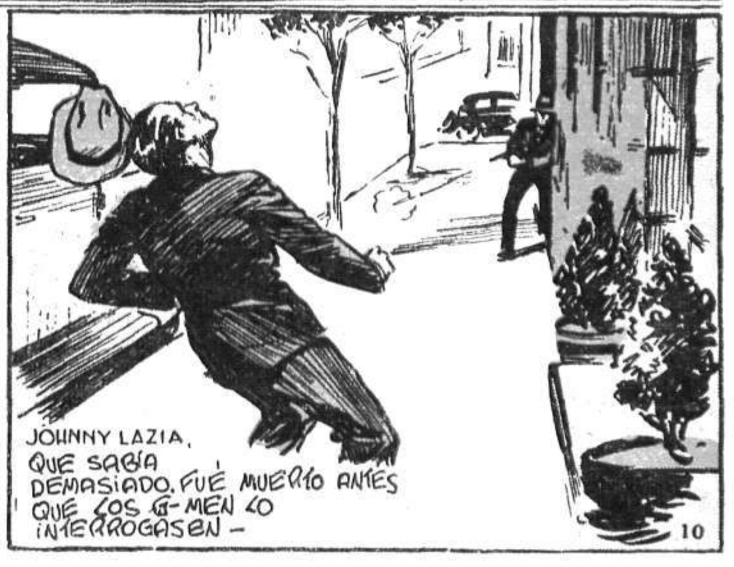












NAPOLEÓN - El perro más













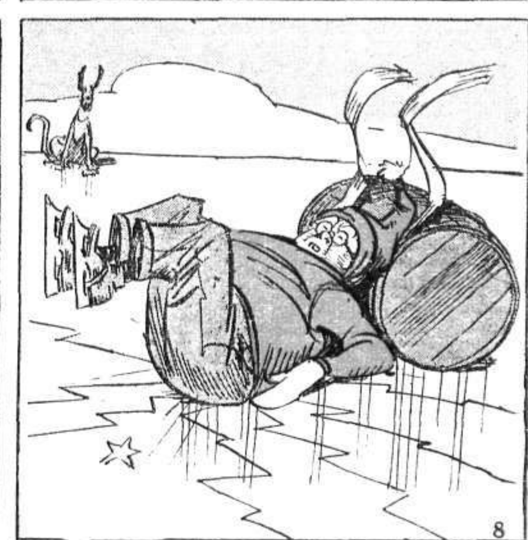
meterete del mundo

POR CLIFFORD Mc. BRIDE












¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
ORIGINAL DIZFRAZ PARA BAILE
DISFRAZ DE MANOLA
DISFRAZ DE ALDEANA SICILIANA

Los libros y sus autores

Por EDUARDO DEL SAZ



"IMAGENES DEL PAIS", POR CESAR CARRIZO

Domingo Viau, Buenos Aires.

El patriotismo de este notable literato no es incondicional, charlatanesco. Solamente necesita la patria sacrificios incondicionales cuando peligra su independencia. Durante la paz, debe todo argentino ser ponderado en las alabanzas del país: el elogio ferviente no excluye la crítica severa. ¿Qué nación no tiene cosas que corregir? Gracias a las censuras de los que quieren verlas cada vez más grandes y ricas, las naciones se perfeccionan. El editor de la obra, Domingo Viau, escribe en el prólogo: "Las condiciones actuales del mundo excluyen el mero devaneo literario, aquel éxtasis místico ante las cosas naturales, sólo apaciguado en el agotamiento de largas descripciones. Ahora es menester considerar los hechos que afectan a los hombres fuera de los estrechos conceptos metafísicos que los aíslan entre sí, estimarlos en sus múltiples y complejas relaciones, para construir un cuadro bien fundado, susceptible de aclarar los grandes asuntos de interés general". César Carrizo ha hecho una laboriosa gira por los pagos de Tucumán, Salta, Jujuy, Santa Fe y Catamarca. Todos los medios de locomoción tuvo que emplear, incansablemente. El libro ameno, que el lector saborea en pocas horas, es un resumen de fatigosas marchas, un resumen de entusiasmos y críticas, que nos da panoramas y pormenores que las geografías no nos ofrecen. Es también un volumen de historia nacional, en el que leemos muchas lecciones originales, acerca de temas patrióticos. La materia tan trillada por los investigadores parece novedosa. El estilo castizo del literato y cronista presta vívido interés a las páginas de "Imágenes del país".



"VANAMENTE", POR AGUSTIN RODRIGUEZ

Editorial Castany, Mar del Plata.

El poeta de "Desencantos" y novelista de "Sebastopol" vuelve a ofrecernos una valiosa muestra de su lírica. Siguió el consejo de una autoridad, consejo que él publica al frente de su nueva obra. Y ha estudiado mucho, frente a los libros y frente al mar. Sus progresos son evidentes. Ya se ha cristalizado el poeta, que buscaba el camino de perfección. En las nuevas estrofas del autor hay felices hallazgos de formas y de sentimientos. Una de las mejores composiciones del libro es la titulada "Casas modernas".

"A mi ciudad le han dicho tantas veces que es "novia",
Que una noche la luna dejó, para el cortejo,
A la vera de todos los ríos de sus calles
Los icebergs cuadrados de sus mejores sueños..."

Mar del Plata y el océano son las musas del buen poeta marplatense:

"¡Mar!... Interrogación como la vida,
Inseguridad de arcanos,
Camino de las estrellas porque tajas al cielo
Con el filo borroso de tu horizonte falso."

"Eres en mí porque estás en mis ojos
Y en mi corazón y en mis versos
Y en esa pena azul que floreció el cariño
Al perpetuarse en humo de recuerdo..."

"Vanamente" es un florilegio personal, digno de ser leído por los que gustan del melodioso encanto de la poesía.



"SILENCIOS", POR RAQUEL SANTANGELO

Pórter Hnos., Buenos Aires.

Una copla bien nacida es áureo botón de muestra, que basta para aquilatar los méritos de su autor.

"Si te recuerdan mis ojos,
con llanto los lavaré;
cuando al espejo me mire,
no te quiero ver en él."

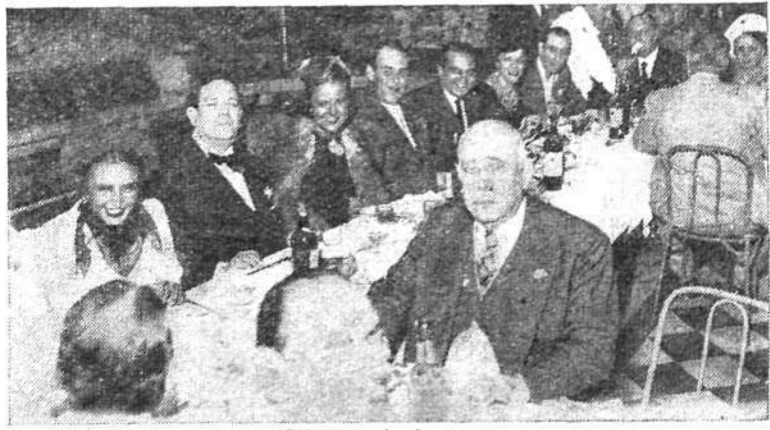
Así, de tanto valor sentimental y filosófico, es la copla que figura, singularmente, entre las muy buenas, escritas por Raquel Santángelo para su primer libro. Romances, rimas y coplas, sencillos y profundos, de una ternura femenil ardiente, dan al volumen elegancia natural, sin rebuscamientos, distintivo de los finos poetas. Y ese arte de traducir al verso las propias emociones y lograr que la gente vea en ellas un reflejo de sus sentires, es un don de artífices muy nobles. Las coplas de la señorita Santángelo las adoptará el pueblo, porque donde caiga han de brotar lozanamente.

"Todo ha sido silencios en mi vida;
¡esta es la voz de mis silencios muertos!
(para enterrarlos, voy abriendo heridas
en la carne sin voz y sin deseos)."

Tal es el resumen del hermoso libro, cuya lectura recomendamos a los curiosos buenos lectores de cosas buenas. No perderán su tiempo. En las estrofas de la señorita Santángelo hay delicias inesperadas y ecos del mundo sensible.



Dió lugar a una interesante reunión el homenaje ofrecido en el restaurante "Vieux París" a los señores Guillermo Del Ponte y Alfredo L. Gregorio, directores de Radio Cultura



Cabecera de la mesa.



Una de las mesas más animadas, en la que se destaca en primer término la figura de Lucía Montalbo.



Alberto Ballerini y Perlita Grecco, floreándose en un fox.



Marta Swanson, convenciendo al señor Espiño de que ella es la artista especial para amenizar las audiciones de sus productos, mientras el doctor Elkin y Dalmi, contemplan sonrientes a los bailarines.



La figura inconfundible de Raquel Suvillán, se destaca en el centro de esta otra mesa en la que se hizo derroche de alegría.



Dos pares de ases y damas: Guillermo Del Ponte, Perlita Grecco, Tita Merello y Alberto Ballerini.

COCKTAIL

Carmen Duval descansará solamente durante abril y mayo

Sin duda alguna, Carmen Duval es una de las cancionistas que cuenta con más simpatía en el ambiente.

A los efectos de saber algo sobre sus proyectos, la visitamos y nos dijo: "Mis proyectos están todos resueltos; lo único que permanece en pie es el litigio con el señor Yankelevich, que tengo la seguridad de ganar, pues toda la razón está de mi parte. Me volvería loca si perdiera el juicio".

Nos pareció que esto último, aunque tratándose de locura, era razonable, pues a cualquiera le sucedería lo mismo, y pasamos a preguntarle si era verdad que iba a cantar acompañada por una gran orquesta, según se comenta en los corrillos radiotelefónicos, y nos contestó:

—Los directores de la emisora en que actúo o actúe más adelante ampliarán la orquesta como les parezca, pero no permitiré que cambien al pianista. Una artista que se acostumbra a un maestro, pierde mucho cuando lo cambia. Muchas veces el maestro es la salvación del artista; con él aprende, él corrige sus defectos, él da realce a sus interpretaciones, él sabe dónde un fuerte de la orquesta hace pasar desapercibida una falta de la intérprete. Yo he llegado a ser lo que soy gracias al tesón de mi pianista, y por eso he firmado un compromiso que me asegura su colaboración por mucho tiempo.

Nosotros estamos de acuerdo con Carmencita, a quien consideramos digna de todos los triunfos.

Nos aseguró que dejará a L R 1 durante los meses de abril y mayo, para volver a ella después de cumplir algunos compromisos establecidos con varias empresas del interior del país y nos pidió agradeciéramos a sus oyentes el estímulo que le brindan.



Mary Froio y Enrique Rando, en los estudios de Radio Prieto, haciendo entrega de los premios correspondientes a los ganadores del concurso organizado por la firma Dubarry.



"Dejad que los niños se acerquen a mí", parece decir Carmen Duval, mientras exhibe su esbelta figura.

IMPORTANTE

En las páginas centrales publicamos una interesante nota gráfica de las primeras carreras de entrenamiento realizadas por un grupo de inscriptos en la "Gran Carrera de Mozos" que organizamos en combinación con Radio Municipal, con el auspicio de Piccardo y Cía., "Cigarrillos 43", Amaro y Aperitivo Cimone, Bítter Vascurria, Ferro Quina Chiossone y otras importantes firmas.

En el próximo número publicaremos las fotografías de los nuevos inscriptos entre los que figuran los mozos de las acreditadas cervecerías "Munich".

En breve se cerrará la inscripción de participantes.



Zaira Cavalcanti, aplaudida folklorista brasileña ante el micrófono de L V 3, Radio Córdoba.



Venturita López Piriz, un gran éxito de Radio Spléndid.



RADIO MUNICIPAL, SUFRE UNA COMPLETA TRANSFORMACION

Una emisora argentina, L S 1, Radio Municipal, enfrenta el problema de su transformación en la broadcasting más poderosa de Sud América. Comencemos por apuntar como detalle sugestivo que de 5.000 vatios que era su potencia, ha sido aumentada a 75.000.

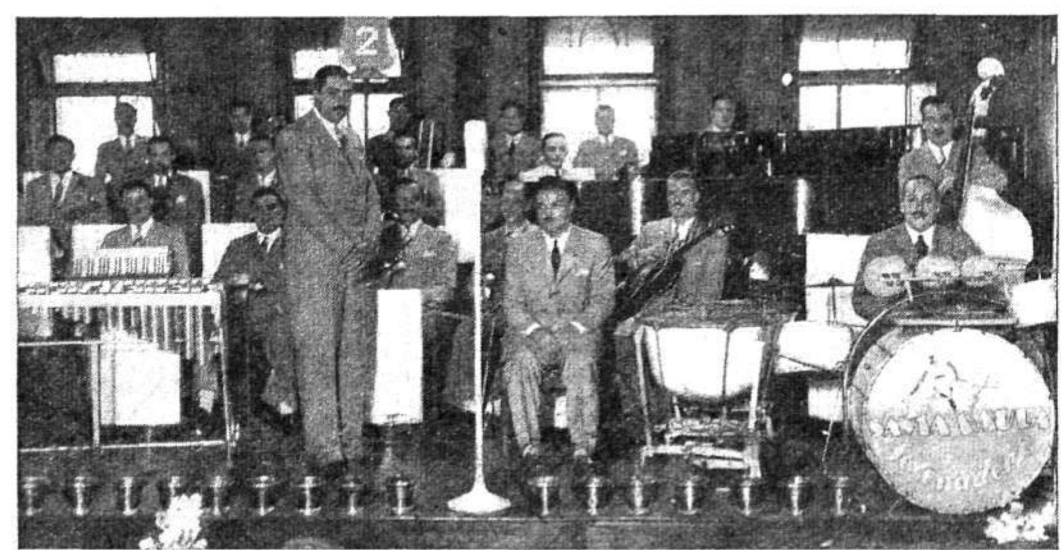
Febricientemente, con el objeto preciso de poder inaugurar sus estudios en el curso del mes de marzo próximo, los técnicos y obreros trabajan las veinticuatro horas del día sin interrupción, dando con ello una manifiesta y extraordinaria sensación del espíritu que anima a sus directores. Meticulosamente, con disciplina elogiable, ha sido igualmente encarando el eterno problema de la selección de los números, tratando que éstos constituyan un verdadero suceso radial. Así vemos que sus programas contemplan el interés del valor artístico internacional de mayor enjundia, como el relieve y popularidad de los más sólidos representantes del nativismo, de lo típico, clásico y jazz de nuestros medios teatrales y radiotelefónicos.

Sus estudios conformarán una perfecta realización de las necesidades de una emisora de su importancia y jerarquía. La antena, que será dirigida, estará enclavada en Monte Grande. Considerando la magnitud de estos detalles, puede esperarse de su potencia, ajuste, previsión técnica y modernísimo concepto de los progresos mundiales de la radio, que la nueva emisora ha de lanzar al espacio una onda de nítida fluidez microfónica. Y ha de necesitarla, sin duda, para las transmisiones que anuncia, entre las cuales, el maestro Ilja Livschakoff, intérprete máximo de la música vienesa y su conjunto de 18 profesores llegará el 14 del corriente mes. En lo que respecta a los conjuntos radiales del país, cuenta ya con la orquesta Firpo y el cuarteto tan popularizado del mismo maestro, así como la Santa Paula Serenaders, Maruja Pacheco Huergo y cantores del prestigio de Hugo del Carril y Alberto Vila.

Es verdaderamente interesante el concepto cardinal con que la dirección de L S 1, Radio Municipal, observa las exigencias actuales de la radiotelefonía. Innovarse, innovando procedimientos, marchando al ritmo del progreso y evitar el cansancio del escucha con programas de alto valor artístico, es en verdad, función de cultura. En tal sentido el esfuerzo de la emisora mencionada deberá concretar en realidades sus sanos y progresistas propósitos.



Ilja Livschakoff.



La jazz-band Santa Paula Serenaders.



Roberto Firpo.

El encanto del primer bar frutícolo

Por
FELIX LIMA



ÉPOCA: ¡presente!, barrio aristocrático de casas de departamentos lujosos; día... de ayuno para las que se lo pasan a té con leche y "grisini"; hora deliciosa y vespertina en que se inicia la ofensiva espirituosa del cóctel y del aperitivo.

Chala (21 años de espina de pejerrey infantil). — Soy portadora de una noticia de rajantísima actualidad.

Jessie. — ¿Política?...

Chala. — Actualidad de corte universal.

Selva. — No nos hagas penar, che, Chala.

Yole. — ¿Que a todas y todos interesa?...

Chala. — Ratifico, chicas, ratifico.

Yole. — Desenvainá de una vez la tizona de esa nueva, querida Chala.

Chala. — Se trata de un descubrimiento relacionado con la línea.

Jessie. — ¿No se tratará, palpito, de la línea ni de las líneas del F. C. Central Córdoba, recientemente administrada por el Superior Gobierno Nacional?

Chala. — De nuestra línea, o mejor dicho, de la conservación de nuestra línea, chicas, encanto y belleza.

Sonia. — ¡Si yo pudiera rebajar otros cinco kilos!...

Elma. — Te tendrán que apuntalar como a las paredes y a los edificios que amenazan derrumbarse.

Sonia. — Hay un poco de envidia para mis 47 kilos netos, ¿no?...

Chala. — Sí, chicas, de un descubrimiento, y yo, chicas, de él fuí su Colón o Colona. Sean todo oídos, chicas. No muy lejos de la pirámide de Mayo y de la avenida ídem, acaba de abrirse el primer bar frutícolo, exclusivamente frutícolo, donde, por contados níqueles, pueden ustedes enfrascarse copetines a base de jugo de fruta.

Sonia. — Desde ya, te ruego, querida Chala, que me anotes como clienta de primera fila y magnitud.

Jessie. — Yo, por mi parte, navegaré en el mismo líquido frutícolo.

Chala. — Precios democráticos para los copetines inofensivos de jugos de ciruela, de durazno, de pera, de naranja y de limón.

Sonia. — Que me traigan sobre el pucho un cívico de jugo de limón. ¡Si yo pudiera rebajar otros cinco kilos!...

Selva. — Me gustaría plantificarme en 45 kilos.

Yole. — Yo aspiro al peso mosca.

Chala. — ¿Mosca o mosca muerta?... Vuelvo a la huella. El mostrador del bar frutícolo de referencia tiene cierto aire de familia con un consultorio médico. ¿Saben por qué, chicas?

Elma. — Ilumínanos, querida.

Chala. — Porque los jugos de frutas están en unos barrilitos de vidrio, como el bicloruro y otros desinfectantes se encuentran en los mismos recipientes del consultorio del doctor Creppa o del doctor Mortadella, para no citar a otros especialistas en... el rumbo más directo para la Recoleta, la Chacarita o el cementerio de Flores.

Yole. — ¿Y la clientela, che?

Chala. — Hay de todo como en botica, desde la chica algo Gordillo que sueña con pasar por el ojo de una aguja, hasta el chico no muy alto, para quien los 65 kilos que acusa la balanza son su pesadilla a sol y sombra.

Jossie. — Mi Lalo irá conmigo para fajarse todo un mitín de "cívicos" de jugo de limón, él que ya pesa 72 kilos, es loco por las papas rellenas y por la "pasta asciutta", su abuelo materno fué un "xeneixe" piponazo, campeón de buseca y de niños envueltos en pañales de matambre.

Chala. — Observé en el descubrimiento de ayer que ciertos aspirantes a cabello de ángel en cuanto a futura línea, entran como de incógnito, en forma vergonzante, para enfrascarse el jugo de limón o de durazno a la carrera, y salir del bar frutícolo vendiendo almanaques. En esas condiciones vi que los diputados nacionales De Andréis y Spinetto, los dos nada magros, iniciaron su tratamiento de rebaja de peso de sus respectivas bodegas abdominales.

Sonia. — ¡También!...

Chala. — ¿Ya le vas a cargar la "romana" a Fernando de Andréis, relator de la calle Corrientes vieja, y de sus "bottiglierías", donde él, siendo pichón, comió las primeras trinetadas al pesto y bebió los primeros "gotines di bon vin"?

Sonia. — Quería decir que si De Andréis y Spinetto suben — ¿a qué vapor? — al Cap Arcona" o al "Principessa Giovanna", los desfondan.

Félix Lima

Venid a nuestra casa en primavera

(*Continuación de la página 33*)

ligrafió lo siguiente: "Describid el aspecto de la campiña en primavera, visto desde vuestra casa".

Tras de lo que, se irguió y marchó de allí con un evidente apresuramiento, y otra vez envió a la clase a la criada para que arreglase el fuego.

Una vez sola, Fruda permaneció un momento inmóvil: no alzó la cabeza hasta la entrada de la anciana Bárbara, siempre grave y taciturna. Comenzó por revolver en su saco y preparó sobre la mesa un cuaderno y una pluma.

Luego, cuando la criada hubo salido, se dirigió hacia la pizarra marchando sobre la punta de los pies (aunque tenía una vista taladrante) y releyó por tres veces la frase, mientras pasaba tiernamente su índice sobre la hermosa letra.

—Sí, sabe escribir bien — suspiró, con la inteligencia recogida y llena de aquella seria tranquilidad que exigía el maestro de los rubios cabellos. Después, de vuelta a su sitio, leyó por todas partes el cuaderno preparado.

Dentro de sí misma, una voz hecha de reproches resonó: "¡Se ha ido! ¡Se ha ido! ¡E indudablemente enfadado!"

Como una culpable, dejó errar sus ojos, tímidos y entristecidos, por la escuela silenciosa. ¡Si por lo menos pudiera decirle algo muy bonito y muy amable en su trabajo de composición!

Completamente emocionada por la consoladora idea que hacía nacer una nueva esperanza, comenzó por ensayar su composición sobre un trozo de papel. Le fué preciso disipar las dudas del maestro acerca de su saber, y para dar tiempo a que se calmasen las palpitantes agitaciones de su pecho, borró y corrigió aquí y allá. Por fin, con su letra más cuidada, copió en limpio en su cuaderno las líneas siguientes:

"La primavera se presenta entre nosotros un poco antes que aquí en el valle. Desde la ventana la vemos llegar lentamente, cuando regresa de las costas de Italia antes de San José.

"Los pichones y los gorriones son los primeros que la reconocen. Desde el alba se atreven a aventurarse fuera de sus nidos y se instalan sobre el caballón del tejado para mirar a lo lejos. ¡Es que ya se alegran por ello! Yo misma no tardo en reconocería por las finas nieblas de tul que el sol atraviesa desde la mañana, y por las yemas de moscada que tenemos en la ventana. También nuestras abejas han presentido el delicioso momento. En fin, cuando los brotes nuevos, las ramitas henchidas de savia, las flores de las campanillas blancas, las anémonas y los ramitos que coloran de amarillo el cornejo han probado suficientemente la llegada de la primavera, que vengan a ver nuestra casa, y que juzguen si hay en el mundo un sitio más bonito.

"Se evoca aquí el recuerdo de todo cuanto se ha podido admirar en otra parte. Montañas blancas y verdes, y entre ellas esa alta montaña de reflejos de pescado, sobre cuya pendiente la nieve persiste hasta durante los más fuertes calores, semejante a escamas sembradas; y si se quiere, he ahí una cascada brotando de siete fuentes que vienen a reunirse y a murmurar juntas su uniforme canción, sin jamás apartarse de su camino para inundar a los hombres y a los rebaños; o también, si se desea, que contemplen las casas de los campesinos, las cuales desde tan alto tienen aspecto de juguetes esparcidos sobre el suelo. ¡Vengan, pues, a ver nuestra casa cuando llegue la primavera!

"Se pueden escoger entre nosotros las flores y los pájaros que se prefieran; yo los encontraré y los enseñaré todos. En cuanto a mí, prefiero las alondras y los granífugos; también me gusta el mirlo cuando silba; pero cuando lo veo volar, me asusta en los caminos tanto como los mochuelos, los picos y los cuervos. Junto a nuestra casa está lleno el avellanar de ardillas, y los cucos se dejan oír por tres lados. ¡Venid, pues, a nuestra casa a verlo! Las más extrañas mariposas vuelan por nuestros jardines; hay inmensas cantidades de blancas sobre toda la pendiente, semejante a flores tiradas aquí y allá, y tenemos tantos gusanillos de luz que una persona que no se tomase tiempo para reflexionar podría creer, ¡oh, cuánto!, que se trataba de un hilo de oro enredado.

"Luego, venid a nuestra casa en primavera. Que sea en el momento en que el cielo está claro y como tejido de flores de lino y de gusanillos de luz, o aunque esté obscuro, encenderemos en vuestro honor bengalas que brillarán hasta muy lejos por vuestro camino y os cantaremos las más lindas canciones; ya veréis cómo no es

en vano el que os invite a visitar el más hermoso país.

"Fruda Pogaénikova,
"de Prilonna, núm. 2".

Y aun volvió a escribir otra vez, con su mejor letra: "¡Venid a nuestra casa en primavera!"

Entonces se levantó, llevó el cuaderno hasta la ventana. Parecióle que la sala de estudio se ensombrecía súbitamente. Y con la satisfacción de haber terminado su composición, su corazón comenzó a latir, lleno de ansiedad. ¡Y si su trabajo no estaba bien! ¡Si le parecía confuso! ¡Ah! ¿Por qué sentía ella siempre la impresión de contar todas esas cosas por causa del maestro de rubios cabellos, que a su cordial invitación para que fuera a visitarles ni siquiera había respondido?... Y ahora, cuando entrase para examinar su composición, probablemente volvería a fruncir las cejas y hasta quizá le recordaría que no debía formar parte de la escuela.

¡De qué otro modo se había representado ella aquel día cuando, sobre el penoso camino y bajo la nevada, se apresuraba por llegar cuanto antes a la escuela tan deseada! ¡Oh! ¡Sí, muy de otra manera! Había confiado en que el maestro le sonreiría y la elogiaría:

—¡Es usted muy aplicada y animosa al haber venido!

Aquel pueril ensueño le causó tal dolor en el pecho, que tuvo que apoyar su cabeza contra el marco de la ventana, y como mirase al exterior la blanca nieve, sus ojos se velaron mientras, involuntariamente, un par de lágrmas silenciosas rodaban a lo largo de sus mejillas ovaladas.

Ni siquiera se dió cuenta de que el maestro entraba, ni de que con paso firme y serio mirar se aproximaba al sitio en que ella se encontraba. Una vez allí, no se sintió con el valor necesario para perseverar en la resolución que había tomado de apartarse sin miramientos de la atrevida alumna, y su voz se alzó hasta un tono de amigable compasión cuando le preguntó:

—¿Por qué llora usted? ¿Quién le ha hecho daño?

—¡Oh!, no es nada — sollozó ruidosamene Fruda. — ¡Es únicamene la idea de que le disgustaba, tanto como desearía hacer algo por usted!

—¡Cálmese! ¡Cálmese! — dijo el maestro con voz más suave.

Y ocurrió, involuntariamente, lo que Fruda había soñado... La linda mano blanca rozó tímidamente su frente con una caricia.

Tomó de sus manos el cuaderno y comenzó a leer la composición... Cuando llegó a las palabras: "Yo misma, no tardo en reconocerla por las finas nieblas de tul que el sol atraviesa desde la mañana, y por las yemas de la moscada que tenemos en la ventana..." acarició con una mirada emocionada la inclinada cabeza de la muchacha, y le pareció que las curvas sobriamente dibujadas de sus cejas sedosas, las largas franjas de lo párpados y los botones púrpura de sus labios inquietos eran también una escritura suave que a él le gustaría muchísimo descifrar. Y cuando hubo terminado de leer hasta el final, clavó sus miradas en la ventana, como hora y media antes, después de haber acabado la novela italiana; pero entonces sus miradas ya no estaban cargadas de tristeza. Hasta le pareció que la nevada cesaba, que se aclaraba el tiempo, que rayos de sol, canciones y perfumes penetraban en él, como si toda la triunfal primavera agitase sus alas en algún sitio muy próximo...

No volvió en sí hasta que la muchacha alzó hacia él sus ojos de corneja curiosa, sus ojos ya secos y de nuevo henchidos de una soleada esperanza.

—¿De veras hay una primavera tan hermosa en su casa, en este país? — murmuró con voz insegura. — Yo aún no la he visto.

Y Fruda repitió dulcemente, como el único verso de su cancioneta:

—Venga a nuestra casa y lo verá.

—Es posible que vaya — replicó con blanda voz el maestro, con la apacible amabilidad que había sorprendido en las charlas del cura montañés con los alumnos. Y añadió, elevando el tono:

—Pero, Fruda, es preciso que responda usted a una pregunta mía... Yo soy el maestro y usted la alumna... ¿Me obedecerá usted, o quiere usted que yo la obedezca?

Fruda tardó en contestar. Sus ojos, que resplandecían con un legítimo orgullo, clavábanse entonces con angustia sobre los cuadros colgados de las paredes como si la hubieran podido aconsejar en el momento más serio de su vida. Después respondió con voz segura pero humilde:

—Claro está que soy yo la que debe obedecerle.

—No es que usted deba..., sino que obedecerá usted de buena voluntad — replicó el maestro con amigable franqueza.

Ella sonrió, feliz por el sonido de aquella voz dulce, que oía en estos últimos tiempos cada vez que a solas pensaba en algo hermoso, y replicó casi piadosamente:



—¡Ah, sí, evidentemente! ¿Cómo podía ser de otra manera?... De buena voluntad...

— Creo que no es usted de las que prometen en vano — articuló claramente el maestro después de un prolongado silencio, cuando hubo, con un movimiento de hombros, sacudido su irresolución de hacer marchar inmediatamente, en medio de la nevada y del frío, a la mayor y ya tan humilde de sus alumnas.

Fruda movió un poco la cabeza; sin pensar en ello, alisó sus cabellos y, dando a su mirada una gravedad superior a su edad, preguntó modestamente:

—¿En qué banco debo sentarme?

— Hoy, en ninguno — volvió a decir el maestro con la amabilidad de un ecónomo hablando a sus feligreses; — hoy dejaremos todo eso a un lado, puesto que, excepto usted, nadie ha venido a la escuela... Pero... ¿sabe usted, Fruda, lo que pienso, como su mejor amigo que soy? Que ya no tiene sitio aquí, entre todos estos *niños*... Si usted quiere se instruirá usted misma con los libros que yo le escogeré y le prestaré muy a gusto.

Fruda inclinó profundamente la cabeza, y automáticamente comenzó a arreglar sus cosas en su saco. Temblaban sus manos, pero de su rostro no desaparecía el aire de dulzura y de paz como si hubiera seguido animándola el murmullo de aquellas palabras: "Buena voluntad".

Al mismo tiempo la voz del maestro se elevó de nuevo para afirmarle y fortificarle:

— Me gustaría guardar, como recuerdo de usted, el cuaderno donde está la composición de hoy, en espera de que vaya a su casa, en la *montaña*, para asegurarme por mí mismo de lo que es en la realidad esa primavera que su alma tan deliciosamente comprende.

Fruda no hizo más que un movimiento de cabeza, y dejando el cuaderno azul sobre la mesa, marchó precipitadamente hasta la percha, agarró su toquilla, su sombrero y su chaqueta.

El maestro fué hasta su sitio, un poco pálido también, tocó los papeles con insegura mano, preguntándose si con aquella despedida extraordinaria no había causado alguna pena a su alumna. Cuando Fruda, dispuesta a marcharse, ponía la mano sobre el picaporte de la puerta, sin la menor palabra se volvió, y en sus mejillas apareció una sonrisa de fe viva, firme y dichosa.

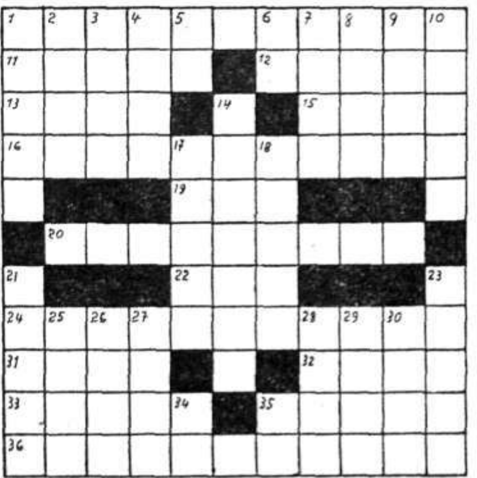
Y el maestro, pensativo y preocupado, sonrió a aquella separación sin palabras ni despedidas, como si la puerta de la escuela al cerrarse sobre Fruda hubiese aún conservado un suspiro exquisito de su cancioneta sin rimas:

—¡Hasta la primavera!

GRABIELA PREISSOVA

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 137.



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. La asesinaré.
11. Plato de dulce preparado generalmente con pan, leche, azúcar, etc.
12. Galicismo por *común, trivial*.
13. Príncipe o caudillo árabe.
15. Vale. Cualquier papel fiduciario.
16. Relativo a la telepatía, femenino, plural.
19. Aquí.
20. Rondar una patrulla de soldados.
22. Décimatercia consonante del alfabeto.
24. Que remeda, femenino, plural.
31. Unir, enlazar, sujetar con cuerda.
32. Pedazo largo y angosto de una cosa que se puede desgarrar.
33. Ignorante y tonta; terca y porfiada.
35. Sal derivada del ácido úrico.
36. Gran mono antropomorfo de Sumatra y Borneo; plural.

VERTICALES

1. Eclesiástico de órdenes menores que solía vestir traje clerical.
2. Haga la adición de varias cantidades.
3. Magistrado romano que estaba encargado de la *inspección* y conservación de los monumentos públicos.
4. Tratamiento que se aplicaba en Francia en otros tiempos a los soberanos.
5. Prefijo privativo que indica supresión o negación, mezcla, etc.
6. Preposición que denota separación, alejamiento.
7. Forma de la palabra *rabino* usada en vocativo y como un título ante un nombre.
8. Nacido de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro padre de Matusalén.
9. Tienen las ovejas.
10. Sábalo, pez.
14. Inocular la vacuna a una persona.
17. Obra de fábrica que se levanta verticalmente para cerrar un recinto para sostener la techumbre de una casa.
18. Velo con que se cubren los judíos la cabeza y el cuello mientras están en la sinagoga.
21. El séptimo de los planetas que gravitan alrededor del Sol.
23. Atreveos a una cosa.
25. Flúido *imponderable* y elástico que llena el espacio.
26. Daño que se hace a una fruta por un golpe u otra cosa.
27. Antiguo nombre de Irlanda.
28. Distinta, diferente.
29. Manifiesten con ciertos movimientos del rostro la alegría.
30. Aplicación del entendimiento a la realización de una concepción.
34. Símbolo de la plata.
35. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.

■	R	E	M	E	D	I	A	R	E	■
E	■	L	A	■	I	■	R	E	■	R
S	S	■	L	A	C	I	O	■	P	E
C	A	L	■	C	A	M	■	C	A	B
A	M	E	N	A	Z	A	D	O	R	A
L	■	I	■	R	■	N	■	R	■	L
F	E	D	E	R	A	T	I	V	O	S
A	T	O	■	E	S	A	■	A	L	A
R	A	■	C	A	I	R	O	■	A	R
A	■	S	O	■	L	■	Y	A	■	A
■	R	I	N	C	O	N	A	D	A	■

Solución del problema N 136.



Parte de la colección de "Caras y Caretas" perteneciente a don David González, vecino de Santiago Temple, Córdoba.

Don David González, que desde el año 1918 está coleccionando nuestra revista, de la que es un lector entusiasta.

Fotos de Palacios

Un entusiasta coleccionista de "Caras y Caretas"

Alemania tendrá su "Jardín de la Paz"

"EL Jardín de la Paz", una idea argentina, proyecto del ingeniero Alberto V. Oitavén, director de Paseos y Jardines de La Plata, creado no hace mucho tiempo, y del cual le cabe el honor a la Ciudad de La Plata, de contar con el primer "Jardín de la Paz" que se formó en el mundo, por iniciativa de dicho ingeniero, se va extendiendo por el orbe y es recogida en todos los países con gran simpatía.

"El Jardín de la Paz" es un símbolo que fomentará la idea de la Paz y hará que los pueblos se conozcan entre sí y se comprendan, alejando la sombra siniestra de la guerra al contemplar en un mismo pedazo de tierra a "todos los países del mundo representados por su Flor Nacional, unidos en la más cordial amistad, por el vínculo indisoluble de la Madre Tierra".

Ya informamos anteriormente que se proyectan "Jardines de la Paz" en Río de Janeiro, Liverpool, Ginebra y ahora en Alemania.

Con tal motivo el creador de "El Jardín de la Paz", ingeniero Oitavén, recibió del cónsul argentino en Bremen una nota en la que le informa que en los próximos años habrá la posibilidad de crear un Jardín de la Paz allí, ya que están ocupados en transplantar el Jardín Botánico y de ensancharlo considerablemente.

Anécdota

Una vez le preguntaron a Schleimacher qué clase de concurrencia asistía a sus conferencias, y el famoso teólogo repuso: "Se compone de estudiantes, señoritas y oficiales. Los estudiantes van porque yo pertenezco a la mesa examinadora; las señoritas por los estudiantes; y los oficiales por las señoritas. — De *Heute*, Berlín.

CONSULTORIO MEDICO GRATUITO

de

"Caras y Caretas"

La Dirección de "CARAS Y CARETAS" comunica a sus lectores que próximamente será inaugurado en su local, calle Chacabuco Nº 151, un Consultorio Médico Gratuito, cuya dirección ha sido confiada al doctor Julio A. Alvarez, quien estará secundado en sus tareas por los doctores Raúl B. Alvis, Vicente Marino Donato, Félix Gunche, Marcos Victoria, Rodolfo M. Montmasson, Mario X. Landó, J. Delorme, Federico González Bonorino y Salvador J. Prat.

Oportunamente aparecerá publicado un cupón en una de nuestras páginas, a la presentación del cual se entregará una tarjeta, con la que cada paciente será atendido por riguroso turno.

Los lectores del interior podrán también beneficiarse con este servicio, dirigiéndose por carta al Jefe del Consultorio en procura de una opinión médica, un consejo o una orientación profesional para el tratamiento de sus enfermedades, adjuntando el cupón y el franqueo correspondientes.

El Consultorio funcionará todos los días, con el horario que oportunamente daremos a conocer.

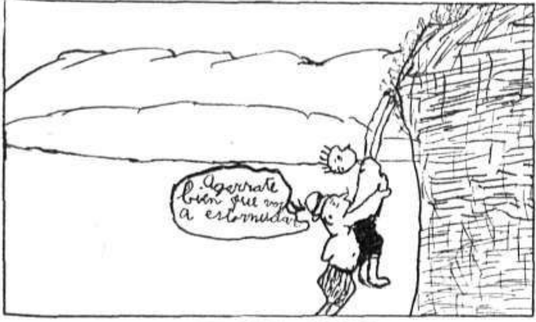
LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



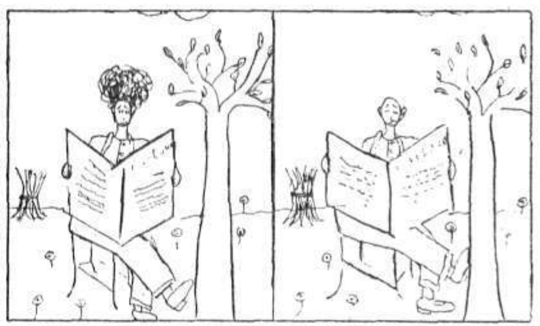
CARRERA DE BURROS
por Aurelio Zúñiga (Ecuador).



CUENTA SALDADA
por Ernesto P. Fava.



EL TURISTA GORDO
por Carlos A. Casasola.



ANTES Y DESPUES QUE PASO LA LANGOSTA
por Zaida Monasterio (Santa Fe).



EL CHOFER MIOPE. — DISCULPE, AGENTE, NO LO HABIA VISTO.
por Antonio García.




LA VECINA DE AL LADO
por Raúl González (Cuba).

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: *Sección Infantil, "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Buenos Aires.*

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
FEBRERO, 1938
CUPON Nº 2055

Escribe para "Caras y Caretas" el Dr. Mario Sáenz



El doctor Mario Sáenz en su despacho.

El presidente de la Comisión de Presupuesto de la Cámara de Diputados de la Nación, estudia el presupuesto de 1938.

Se ha dicho con acierto que el Presupuesto de la Nación más que una ley es un programa de gobierno.

Desde luego, es una ley "sui géneris": debe dictarse cada año, no puede iniciarse sino en la Cámara de Diputados y únicamente el Poder Ejecutivo tiene facultades y está en condiciones de proyectarla. Su valiosísimo contenido — sin contar los extraños materiales que le va endosando una corruptela progresiva — escapa a toda síntesis.

Aun así es posible dar de él una idea general, esquemática, para guía de profanos.

Es lo que intentaremos a propósito del presupuesto de gastos y cálculo de recursos para 1938, que acaba de sancionar el Congreso de la Nación.

De todos los presupuestos que ha debido soportar hasta hoy el contribuyente argentino, éste de 1938 es el más elevado.

Asciende, en cifras redondas, a pesos 1.150 millones, sin incluir los presupuestos de las reparticiones autónomas, que son más de 30 y pasan de 350 millones moneda nacional.

Para pagar esa cantidad total, sólo dispondremos de 936 millones en dinero efectivo proveniente de rentas generales, más los recursos propios asignados a las reparticiones autónomas.

El saldo que falta hasta completar la totalidad de las inversiones autorizadas, exige la enorme suma de 207 millones y *habrá que recurrir al uso del crédito para cubrirlo.*

Todo esto representa una carga demasiado pesada, demasiado pesada hoy más que nunca, después de haberse exprimido hasta el debilitamiento nuestras fuentes de ingreso con los nuevos impuestos creados en 1931.

Y este abultado presupuesto tendrá que sobrellevarlo en su mayor parte y casi exclusivamente la producción agropecuaria, las industrias y el trabajo de todos y especialmente de las clases populares.

Bastaría para convencerse recorrer sinópticamente el cuadro de las rentas argentinas: el impuesto a la herencia, en nuestro sistema fiscal, apenas concurre con 18 millones anuales; y el impuesto a los réditos — ya superpuesto a otras contribuciones — llegó, en el último año, a 93 millones más o menos.

Carga demasiado pesada — repetimos — porque, desde 1931, el sistema impositivo ha aumentado el número de sus gravámenes en una forma tan extraordinaria, y en tal grado, que no solamente no hay posibilidad de nuevos recargos, sino que impone con urgencia la necesidad de reducirla en su monto, y rectificarla en su distribución eligiendo contribuyentes menos castigados que aquellos sobre quienes actualmente recae.

He aquí un problema de trascendencia y una tarea de gobierno delicadísima si ha de realizarse con ecuanimidad: revisar el sistema de las contribuciones e impuestos argentinos.

Por otra parte, entre los capítulos cuyas erogaciones gravitan más desconsideradamente sobre nuestro presupuesto, hay que señalar, en primer término, el crecimiento desproporcionado de la burocracia, y, en segundo término, las obras públicas injustificadamente caras, así como las adquisiciones de residencias fastuosas para funcionarios y reparticiones del Estado.

El personal civil y militar, que en 1929 costaba al Erario, pesos 322 millones anuales, cuesta hoy, en 1937, entre sueldos y gastos conexos, pesos 612 millones.

¡Mucho más de la mitad del Presupuesto!

¡Todo, absolutamente todo, inversión desorbitada o gasto no reproductivo!

Es menester que el país se detenga a meditar sobre esta desenfrenada prodigalidad de sus representantes, llámense Congreso, cuando sanciona presupuestos insoportables, como éste de 1938, o Poder Ejecutivo, cuando duplica esos excesos con autorizaciones que él mismo se confiere, merced al fácil expediente de los Acuerdos de Ministros.

Sin frugalidad en los gastos del Gobierno y sin un sistema impositivo fundado en principios de justicia social, nunca alcanzaremos el ideal de la República democrática, en materia financiera y económica, tan importante como la verdad y la igualdad políticas.

El gobierno caro no tiene razón de ser ante nuestra Constitución.

El gobierno caro es, en cambio, inherente a los regímenes monárquicos o a los gobiernos de fuerza: unos y otros requieren guardias pretorianas y deslumbrantes escenarios para prestigiar una autoridad de origen inconfesable o inadmisible.

En cuanto al sistema impositivo, es innegable que los impuestos exclusivamente fiscales o proteccionistas traicionan su legítima y verdadera función de reparar las desigualdades sociales originadas en el juego de los intereses entre el capital y el trabajo.

Estrellas del deporte nacional

Dora Buero es una esgrimista de brillante porvenir

DORA Elsa Nélida Buero, esgrimista de fibra, ha cumplido en poco más de dos años de actuación en las pedanas metropolitanas una breve pero fructífera campaña, que la ha destacado como una de las floretistas de mayor porvenir. En ese corto espacio de tiempo ha asimilado los secretos del noble deporte, con una predisposición natural, que le ha proporcionado numerosos motivos de satisfacción. Como sus hermanas Angélica y Susana, practica el florete en la sala de armas del club atlético River Plate, cuyos colores defiende y del cual se ha clasificado campeona en la presente temporada.

Dotada de singulares condiciones, ha evidenciado su capacidad de lucha en numerosos combates. Decidida en el ataque, busca con rapidez los puntos vulnerables de su adversaria y siempre mantiene la iniciativa. De certero golpe de vista y partidaria de las rápidas definiciones, dentro de la técnica de que es poseedora, ha dado ocasiones de admirar su serenidad y el temple en la defensa de sus posiciones. Una de sus más grandes actuaciones fué el asalto sostenido en octubre del año pasado contra la distinguida esgrimista señora Germaine Briolo de Brunetti, con motivo de la disputa del campeonato nacional de florete organizado por la Federación Argentina de Esgrima. El asalto fué recio y emocionante. Los toques alternados sindicaban equilibrio de fuerzas. La señora de Brunetti recurrió a todos sus recursos y en un momento dado empleó la estocada a fondo que se conoce comúnmente con el nombre de "flecha", tirada rapidísima que emplea a la perfección el campeón Roberto Larraz. Es un golpe que toma desprevení-



Dora Buero en pose para nuestra revista.

do al mas capaz y decide muchas veces la victoria. Sin embargo, la "flecha", que la señora de Brunetti, emplea con rara eficacia, fué neutralizada por la representante de River Plate, que, novicia aún, desconocía ese recurso, y poco después obtenía la victoria más brillante de su actuación.

UN ACCIDENTE DECIDIO SU INCORPORACION A LA ESGRIMA

Dejemos ahora la palabra a Dora Buero para que nos cuente sus comienzos en el deporte.

— Hace cerca de tres años — comienza la esgrimista — presencié en la pedana del club varios asaltos y lecciones. Me agradaron muchísimo y me pareció la esgrima un deporte apropiado para la mujer. Yo en ese entonces hacía natación, básquetbol, patín y otros deportes. Pero la esgrima me llamó poderosamente la atención y fué así que casi abandoné los demás para dedicarme con todo entusiasmo al aprendizaje. Poco después un accidente en un partido de básquetbol me decidió del todo. Imagínense, que en una práctica que estábamos realizando en la cancha del club, un golpe casual en la nariz me produjo una fuerte hemorragia. Fué entonces que puse punto final al básquetbol. Por otra parte, los comienzos en la esgrima fueron muy felices y mis maestros, Juan Harracá y Normando Sencini, me estimularon en todo sentido, especialmente el primero, que es quien me dicta sus lecciones dos veces por semana.

" A los seis meses de mi iniciación — continúa la señorita Buero — mis profesores me consideraron suficientemente preparada para intervenir en el campeonato del club del año pasado. Sobre siete aspirantes me clasifiqué segunda, pues fuí derrotada en la final por la vencedora, Nélida Allaria.

" Dos meses después intervine en el campeonato nacional de florete, que se realizó en la sala de armas del Círculo Italiano. No obstante mi entusiasmo, confieso que tenía un miedo atroz. Me parecía que haría un papelón con sólo siete u ocho meses de aprendizaje. Sin embargo, en la pedana y con el arma en la mano, me olvido de los nervios y actúo con absoluta tranquilidad, cosa que llama la atención de mis profesores. Me clasifiqué mejor de lo que esperaba, a tal extremo que en la semifinal vencí a la señora de Brunetti; pero en la final me derrotó mi compañera de club Elsa Irigoyen.

— ¿Qué otras actuaciones cumplió posteriormente?

— Este año me adjudiqué el campeonato de River Plate. El certamen fué muy reñido. El primer puesto lo empaté con Blanca Isturiz. En el desempate estábamos tan agotadas que se resolvió decidirlo a tres toques en vez de cinco. Vencí por tres a dos. Después intervine en el campeonato nacional de este año. Era el más importante de los realizados hasta la fecha, puesto que entre las catorce anotadas figuraban varias esgrimistas rosarinas. Estaba deseosa de conocer mi capacidad, y este torneo, al cual había concurrido con mucho entusiasmo, me daría la oportunidad. En las primeras vueltas me fué bien, pero en la semifinal, mientras iba ganando por dos a uno, al recobrar mi posición de guardia, después de haber tocado, resbalé y caí sobre una rodilla, con tan mala fortuna que me luxé el menisco. Este accidente, que al principio pareció insignificante, me impidió continuar el asalto, y contra todos mis deseos me vi obligada a abandonar. Me costó tres meses de cura. Pero ya estoy bien.

— Según su criterio, ¿cuál es la mejor esgrimista argentina?

— En realidad no conozco mucho a las demás, pues presenciando otros combates me pongo muy nerviosa; sin embargo, creo que la mejor es Elsa Irigoyen.

Las cebollas: Se deberán elegir de tamaño regular y parejas; sacarles la parte de encima para limpiarlas y una vez sancochadas se ahuecan con la ayuda de un cuchillito puntiagudo.

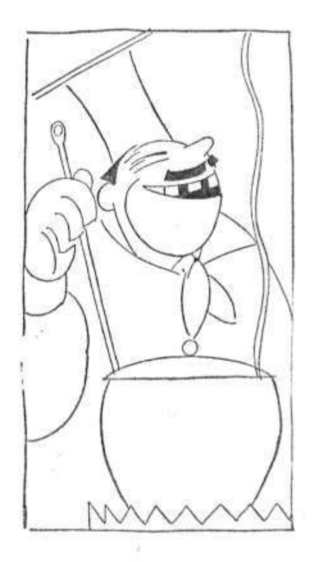
El relleno: Se prepara poniendo la carnaza en un recipiente hondo, agregarle la miga de pan remojada en leche y exprimida, el queso, el huevo, perejil, sal, pimienta y nuez moscada; mezclar todo bien, rellenar con ello las cebollas y con lo restante del relleno se hacen las croquetitas, levantando por cucharaditas, pasándolas por huevo batido, después por pan rallado y freírlas en aceite a fuego regular.

La salsa: Se prepara poniendo en una sartencita el aceite, agregarle cuando esté caliente la cebolla picada fina, dejarla cocinar y agregarle la conserva de tomate, el ramito, saltar un momento, agregarle el caldo, condimentar con sal, pimienta y azúcar y dejarla hervir unos minutos.

Para la crema de damascos: Para hacer la pulpa se prepararán unos damascos maduros, más o menos diez, algo grandes, se los pela y se los lava bien, se pasan por cedazo de alambre y se forma un cuarto litro más o menos.

El molde es una budinera sin caño en el medio.

La crema Chantilly: Se prepara con 200 gramos de crema de leche, que se colocará en un tazón, se bate y se va agregando poco a poco el azúcar, la esencia y se bate hasta que esté espesa.



EL ARTE de COCINAR

Por

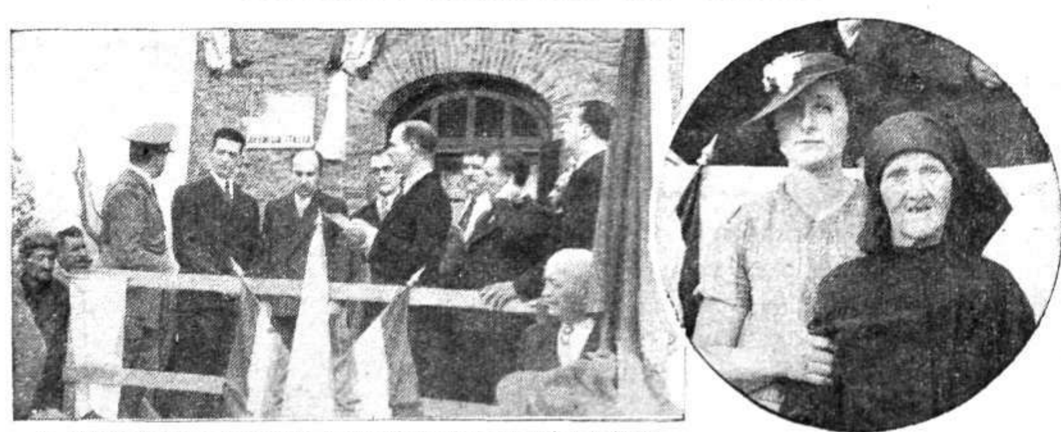
PETRONA C. de GANDULFO



Al cumplirse el 60º aniversario de la llegada de los primeros colonizadores italianos al Chaco, rindióse en Resistencia un elocuente homenaje. La comitiva oficial encabezada por el gobernador del territorio, recorriendo la nueva avenida Italia.

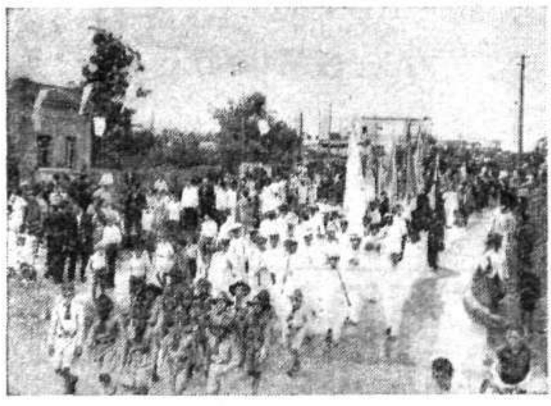
60.º aniversario de la llegada de los primeros colonos italianos al Chaco

Fotos de Boschetti



El gobernador doctor Castells, el presidente de la Sociedad Italiana señor Nigro y autoridades locales, en el palco oficial al inaugurar la avenida Italia.

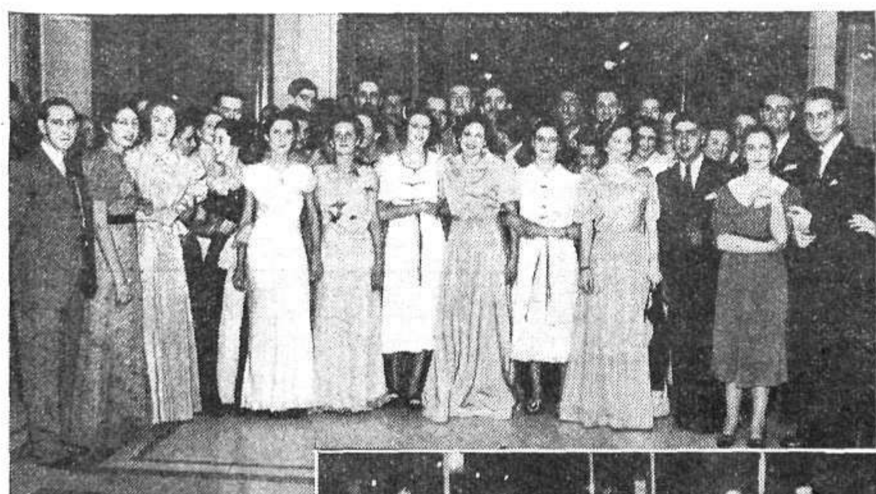
Lucía de Bulfón, anciana de 94 años, única sobreviviente de las primeras 100 familias llegadas al Chaco.



Cabecera de la nutrida manifestación que recorrió las principales calles de Resistencia.



El gobernador doctor Castells y su comitiva al salir de la iglesia después de oficiado el tedéum.



Concurrentes al baile de la Asociación Española de Socorros Mutuos de San José de Flores.

En los centros sociales

Fotos de Bell



Parte de los asistentes a la verbena organizada por el Club Atlético Dependientes de Almacén.



ENIGMOGRAFIA

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DE ENIGMOGRAFIA DEL MES DE ENERO DE 1938.

Ejemplar Nº 2048 (1 de enero). — Nº 1: Tiempo pesado; 2: Furiosa; 3: "El puñal de los troveros". Belisario Roldán.

Ejemplar Nº 2049 (8 de enero). — Nº 1: Rapsodas; 2: LACIAL - LAICAL; 3: (se rectifica); 4: A boca
123456 654321
de jarro; 5: Arbusto - robusta; 6: Enmarañado.

Ejemplar Nº 2050 (15 de enero). — Nº 1: Calor-claro; 2: No sirve para nada; 3: Resaltar; 4: Leopardo; 5: Reparado; 6: Decorado; 7: Curandero; 8: Encarcelados; 9: SOPERA - ASPERO - OPERAS; 10 (semi
123456 613452 234561
P lena). Semiplena; 11: (Amor con A (del alfabeto) Morse paga). Amor con amor se paga.

Ejemplar Nº 2051 (22 de enero). — Nº 1: Sargo-sarga; 2 Amado Nervo, "La amada inmóvil"; 3: Nicaragua; 4: Malandante; 5: Los últimos son los primeros; 6: Llama un automóvil; 7: Reumatismo; 8: Anestesia.

Ejemplar Nº 2052 (29 de enero). — Nº 1: Estar uno fuera de casa; 2: (el hombre, la última E tapa) La última etapa; 3: Cartero-tero; 4: Abril, aguas mil; 5: Caer en cuenta; 6 ICOR - CIRO
1234 2143.

A NUESTROS ANTIGUOS COLABORADORES

Invitamos a nuestros antiguos colaboradores a enviar sus trabajos, que en otra época contribuyeron algunos de ellos con su ingenio a dar mayor brillo a esta página. Para no caer en injusto olvido, preferimos no citarlos por sus nombres propios, esperando de aquellos que hace años no dan señales de vida, respondan a este bien intencionado llamado, en beneficio de la enigmografía argentina.

Nº 1

Logogrifo, por José Allperin (Bahía Blanca)

12345678	Nombre masculino.
5412565	Relatar.
754745	Adquirir aumento.
74538	Puerco.
5678	Acaudalado.
763	Príncipe de los musulmanes en Andalucía.
54	Nota.
1	Consonante.

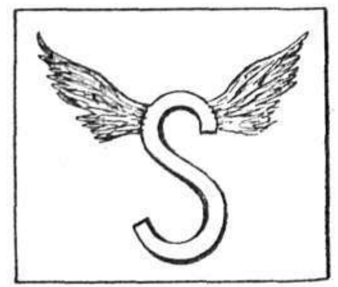
Nº 2

Frase hecha, por "Winox, Capital Federal (fuera de concurso).



Nº 4

Comprimido, por Luis Viggiano, Capital Federal.



LIBROS QUE HEMOS RECIBIDO

El Electrotécnico, revista de divulgación y práctica de radio, electricidad y mecánica.

El árbol del sol, por María Celina Neyra de Sola. Editorial Moly & Lasserre, Buenos Aires.

Ventura García Calderón, por José de J. Núñez y Domínguez. Editorial "Van Doorslaer", París.

Romanzas del lucero, por María Alicia Domínguez. Editorial "El Ateneo", Buenos Aires.

Ala Azul, por Delia D'Arcángelo, Buenos Aires.

Historia de Colombia, por Julio César García. Imprenta Universidad, Medellín.

Viajando por Corrientes, por Héctor López Herrera. Imprenta del Estado, Corrientes.

Manifiesto de la Sociedad de Abogados de Honduras a los Pueblos del Continente Americano. Talleres tipográficos "Aristón", Tegucigalpa.

Inauguración del Instituto de Parasitología y Enfermedades Parasitarias, por Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía y Veterinaria. Talleres gráficos Ferrari Hnos., Buenos Aires.

Manojito de emociones, por Zenón Vila. Editorial Juan Perrotti, Buenos Aires.

Nº 5
Comprimido, por "Mary", (Villa Crespo, Entre Ríos).

VIRTUD CEREAL

Nº 6

Comprimido, por "Centenarito" (La Plata, F. C. S.)



Nº 7

Comprimido, por "La Banda" (Sgo. del Estero F.C.C.A.)



SECCION TECNICA
ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL
(Véase ejemplar Nº 2054 del 12-2-38).
(Continuación)

Ahora presentamos los juegos literales de significado propio, logrados por los aficionados de América.

Jeroglíficos (+ R)

REDITO R E con DITO
R

Solución: "Recóndito", por "Alfa" (La Plata, F. C. S.)

ARTE A R con TE
R

Solución: "Arconte", por "Hassan" (Montevideo, R. O. de Uruguay)

(Continuará)

BASES

"CARAS Y CARETAS" ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor cantidad de juegos, ajustándose a las siguientes bases:

1º — En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º — Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo, que se halla al pie de esta página, no siéndolo para el envío de colaboraciones.
3º — Las colaboraciones deben ser acompañadas de la firma, solución y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, recomendando especialmente que tales requisitos no se detallen al reverso, sino debajo de cada juego, dejando un espacio razonable entre uno y otro, cuando se remita una serie.

4º — Todo colaborador que por haber sido premiado una o más veces, deseara dentro de lo posible, la publicación de sus trabajos, deberá anotar la siguiente inscripción, debajo de cada juego: "Fuera de concurso", quedando bien entendido que esas colaboraciones no dan derecho a recompensa alguna, computándose únicamente a los efectos del concurso de soluciones, pero excluídas, en lo que se refiere al de colaboraciones.

Esta cláusula no es obligatoria en lo referente a los juegos. Al mencionar "fuera de concurso", es con el propósito de facilitar la publicación, quedando, por lo tanto, el colaborador en libertad de acción, pudiendo enviar sus trabajos en la forma corriente.

Concurso de febrero. — Se reciben soluciones hasta el 15 de marzo próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios).

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE
FEBRERO DE 1938
CUPON Nº 2055

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:

Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR

Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:

Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. **11.35**

FIJAS, SHOTS,

HAY que ver las cosas que se dicen en la Boca al respecto de la adquisición de Estrada!

—Ma, Cristo, yo no comprendo hasta dúnde son de sonsos cuestos vichencinos de la cumesiún. Cómprano a Estrada a un precio que no te lo vale... Se guástano un montón de pesos a traerlo in casa... E en coanto lo tiéneno cui, lo impréstano per el cumbinado. ¿Somo chitrulos, o qué, noialtri i quenovesi?

Y cuando les contestan que...

—Lo que somos, los boquenses, es altruistas... patriotas... ¡argentinos, qué canejo!

Entonces ellos escupen la chica y juntando las puntas de los dedos en ese gesto tan boquense, las sacuden con sarcomia...

—¿Semu altruista... semu patriotas... somo arguentinos? ¡Manco dirlo! Ma, River este año, nos va volver a guadañar el campiunato, con tanto ferolete de que somo esto e aqueyo, ¡sacramento!

En Palermo, donde estábamos acostumbrados a ver de todo, nos quedamos fríos cuando vimos a Pedro Ibarra correr los 300 metros finales parado en los estribos, "domando" a Shut Up para que no le ganase a Joya.

—¿Estará "hecho"? — se preguntaba la gente haciéndose cruces.

Y no, no estaba hecho, pero casi queda como picadillo cuando los muchachos de la barra brava se fueron al comisariato a reclamar la cabeza de don Pedro:

—¿Qué explicaciones da de su actitud? — le preguntaron los comisarios mientras afuera rugía la fiera de mil cabezas.

—¡Yo... este... a mí... la yegua... yo, pa bien decir!...

—Basta; queda descalificado, y... ¡a mandarse cambiar en seguida, antes de que lo levante el público y lo corte en fetas, como a un gran salame que es, amigo!...

Después, cuando don Pedro entró, más muerto que vivo, al vestuario de los jockeys, hasta los aprendices lo cachaban:

—¿Diga, don Pedro, es que venía dormido arriba de la zaina?

—¡Déjenme tranquilo, caray, que soy un padre de familia!...

—Y bueno, no se aflija... que dentro de unos cuantos años, cuando usté cumpla sesenta, a lo mejor le dan de nuevo la patente...

E Ibarra, con lágrimas en los ojos...

— Sí, patente de gilito, qu'es la que merezco...

Scopelli rengueaba por el pedregullo amable de Palermo, y yo le pregunté.

—¿Qué le pasa, Conejo?

—Nada; qu'este muchacho Faccio del Nacional de Montevideo, se corrió conmigo un triplete, y se le hizo. Primero me cascó bien cascado en Buenos Aires; después siguió la serie cuando estábamos en Italia, y ahora puso el número otra vez en el estadio Centenario... En fija que el tipo me tiene marcado en su programa con una crucesita y una indicación de: "Es mi candidato"...

—Este equipo de basquetbol que nos llegará pronto de Estados Unidos, va a cumplir la proeza de realizar lo que nadie pudo hacer antes.

—¿Qué cosa, che?

—Unir al basquetbol criollo.

—¿Y eso, cómo?

—Fácilmente; nos irá amasijando de a uno en uno, hasta que al fin, de vergüenza y bronca, se pondrán todos de acuerdo los de casa para ver si en patota pueden dársela.

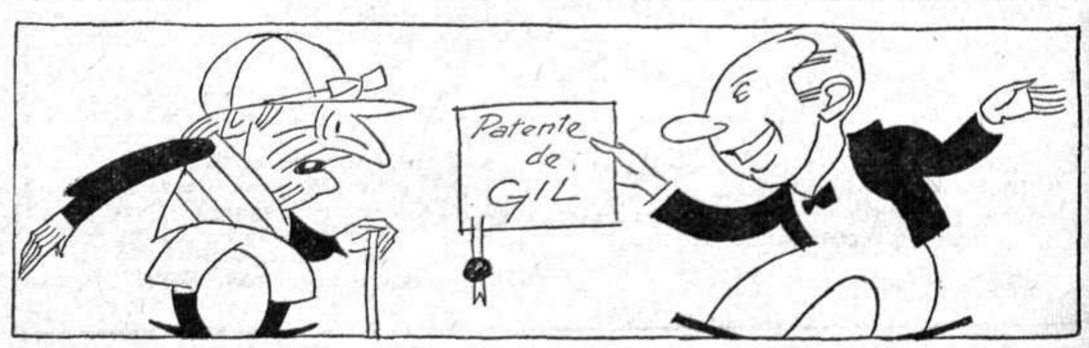
Una frase dicha en el Congreso de la Federación Sudamericana, y que no se ha publicado en nigún diario todavía:

"Lo que ha provocado este lamentable cisma, señores que me escuchan, no es la actitud de un delegado o de un secretario... ¡es el inmoderado afán de ciertos nuevos ricos que no pueden estar sin lucir sus lujos, aunque para ello tengan que renegar de todo un pasado de amistad con los hasta ayer eran sus iguales, y a los que ahora miran por encima del hombro!"

Después de finalizado el último round, aquel boxeador novel que había cobrado en grande le preguntó a su segundo, mientras recogían las tarjetas del jurado:

—Sinceramente, ¿quién le parece que ganó?

El segundo hizo un gesto vago, como para





irse por la tangente, pero cuando el mozo insistió, le dijo, mostrándole un espejito de bolsillo:

—Mirate un poco aquí... Después mirale la raca a tu contrario, y... ¡y da vos mismo el fayo!

Los dos clubs que iban cumpliendo performances más regulares en este campeonato de la madrugada, eran Nacional de Montevideo, que ganó sus tres matches, e Independiente, de Avellaneda, que perdió los tres al hilo. ¡Y lo bueno del caso es que cuando jugaron los blancos y los rojos, éstos les dieron un paseo a los del Cerro, que se pasaron una hora encerrados en su arco, y veinticinco minutos echando la pelota afuera!

En un final de meta y ponga entre Antúnez y Batista, el primero, que corría a un mañero insoportable, le encajó al tal una manga bárbara de palos por la cabeza, y uno de los rebencazos alcanzó a cascarlo a su contrario, que, a consecuencia de eso, tuvo que repartir los honores y el premio con el que montaba Elías.

—¡Che, pero usté es loco! — le protestó Justino cuando sujetaron:

—¡No, compañero, avise! El qu'es loco es mi cabayo, ¿no vió todo lo que m'hizo?

—Ajá, sí, vi: — contestó Justino no muy convencido. — Pero otra vez que corra a un loco trate de que no se le contagie el mal, porque vea que yo tengo pa los colos un remedio macanudo...

Y Batista agarraba el talero por la lonja...

—¿Qué dijeron los de San Lorenzo después que los de Peñarol les comunicaron el precio que pedían por Varela?

—Dijeron que lo encontraban un poco subido...

—¿Al precio?

—No, a Varela... Un poco subidito de hombros... ¡casi jorobado, al tipo!

—¡En fija que si el precio hubiera sido bajo, a Varela lo hallan hasta apolíneo!...

Por si teníamos alguna duda respecto al verdadero valer de Lovell, ahí está Godoy con sus exigencias, diciéndonos a gritos que el grone vale. Y esto no quiere decir que yo crea que el chileno le anda mezquinando el cuerpo a la jeringa, no; lo que sí, creo, es que de acuerdo al riesgo que se corre, es el precio que se pide.

Los de Newell's se quedaron en Rosario vociferando contra Nacional, al que calificaron con los peores términos del léxico violento, por el juego fuerte de los visitantes; y los de Nacional se fueron a su tierra hablando pestes contra los de Newell's, quienes, según ellos, "los apestillaron a patadas".

¿Que quién tendrá razón en este lío? ¡Los dos, canejo!

Cuando el cuidador de Sucupirá, que estaba de espalda a la pista, oyó que alguien decía:

—Rodó uno en la largada...

El, sin darse vuelta, pegó el grito:

—¡Doy la fila a qu'es el mío!

¡Y era el de él! ¿Verdad que da gusto cuando un hombre las acierta todas?

Fué tan magnífica la actuación del equipo de Racing en su match contra Boca Juniors, que la hinchada salió de las tribunas loca de contenta:

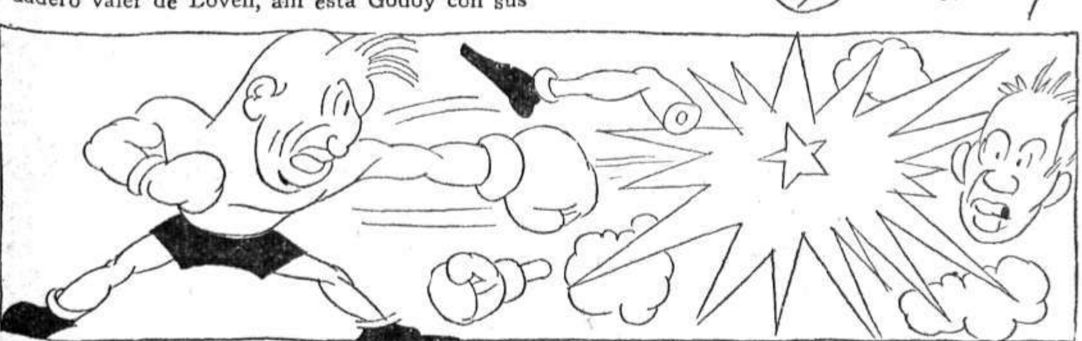
—¡Si jugaran todo el año así, qué fija era el campeonato!

Oído lo cual por el chueco García, le arrancó esta frase:

—¡Reos yenos de pulgas! ¿Vos te cres que éstos están contentos porque jugamos bien? ¡Salí de ayí, salí! La gozan porque ganamos, manco dirlo...

No creo que haya un pueblo más democrático que el de Perú; por lo menos en cuestiones boxeriles. Allá, los fallos del jurado, si no los ratifica el pópolo, van muertos. Y para que el pueblo ratifique algún fallo contra un boxeador peruano, éste tiene que estar en decúbito dorsal sobre la lona, o roto en pedacitos.

Lasy Reason





El director de Agricultura de la Nación, doctor Carlos D. Storni, en su despacho.

Cómo se fomenta y perfecciona la producción agraria

La Dirección de Agricultura de la Nación

Por HUGO MIATELLO (hijo)

EN el ministerio nacional del ramo, la Dirección de Agricultura es una de las dependencias de mayor importancia, porque tiene a su cargo, entre otras funciones, el fomento general de todos los cultivos que forman el grandioso e imponente cuadro de nuestras explotaciones agrícolas: cereales, oleaginosas, industriales, forrajeras, frutales, forestales, hortalizas, etc., y, por otra parte, desempeña la ardua y delicada tarea de contralor y perfeccionamiento de la producción agraria.

No es posible detallar, en esta breve nota, la compleja misión de una repartición tan vasta; pero en breves palabras, trataremos de hacer un ligero bosquejo de sus actividades. Así, por ejemplo, la División de Agrónomos Regionales, por intermedio de sus técnicos destacados en todas las provincias y territorios nacionales, fomentan y contribuyen al perfeccionamiento de los cultivos básicos de la chacra argentina, como también los de la huerta, la quinta frutal, etc., aconsejando y orientando con las conferencias y lecciones objetivas que imparten sobre el terreno, o en locales elegidos a propósito; con la evacuación de consultas orales o escritas, con ensayos demostrativos de cultivos, publicaciones periódicas en los órganos locales de la prensa, etc. Fomenta el cultivo del tabaco, con la División correspondiente, efectuando su experimentación, estudiando su economía y compilando los datos estadísticos por tipos; hace la inspección sanitaria de importación y exportación del producto, etc. Fomenta el cultivo del olivo, en virtud de las disposiciones contenidas en la Ley 11.643 y controla las plantaciones que se llevan a cabo.

A la División de Viveros, corresponde el fomento de las plantaciones frutales y forestales, mediante la producción de plantas en los establecimientos de su dependencia, ubicados en distintas regiones del país. La División de Producción de Granos, que comprende las Secciones de Registro Oficial de Semilla Fiscalizada, de Genética y de Ensayos Territoriales, estudia los problemas relacionados con la obtención de nuevas variedades de cereales y oleaginosas, de características superiores a las existentes; determina el área de su difusión económica, multiplica las semillas de alta selección, hace cumplir las disposiciones establecidas para la producción y comercio de semillas de las especies citadas y por intermedio del Laboratorio de Molinería y Panificación, determina y controla la calidad industrial y el valor panadero del trigo, la riqueza en aceite de los linos y otras simientes.

En otro orden de actividades, la Dirección de Agricultura realiza investigaciones de la mayor trascendencia para la dilucidación de los problemas agrícolas. Así la División de Estaciones Experimentales investiga el mejoramiento de las plantas cultivadas, orientando al colono mediante los datos obtenidos en los establecimientos instalados en las principales regiones del

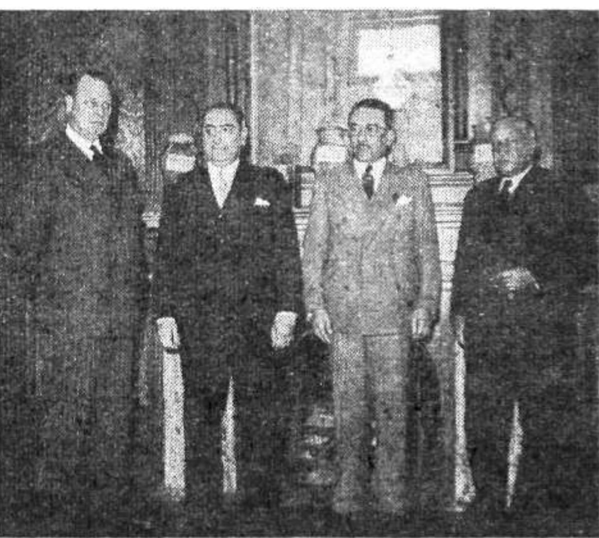
Director General de Agricultura de la Nación

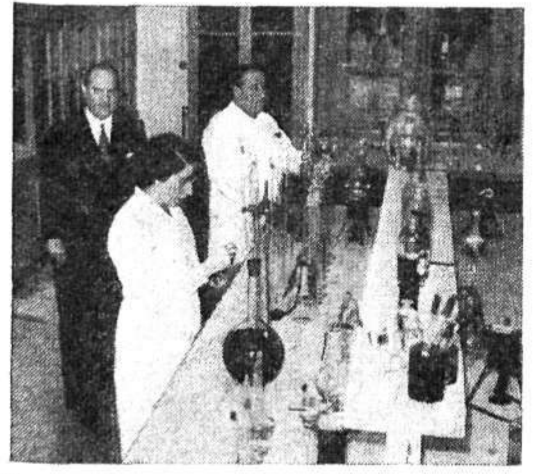
Con el aumento progresivo de la producción de simiente de alta selección, favorecida por las disposiciones adoptadas por el Gobierno Nacional, la agricultura está evolucionando con resultados positivos, por el aumento en los rendimientos por unidad de superficie y la calidad de los cereales, salvo, naturalmente, las alternativas de orden climatológico que en algunas regiones entorpecen y aún contrarían la labor que realiza el agricultor argentino.

Diciembre 16 de 1937.

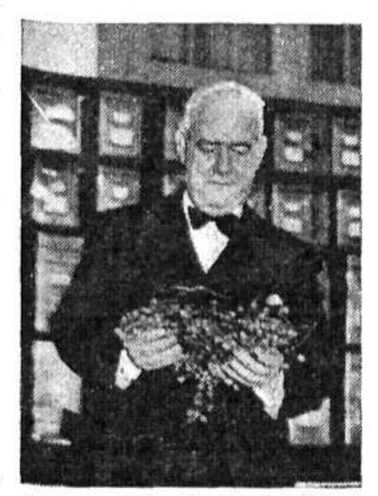
Autógrafo del director de Agricultura de la Nación, doctor Carlos D. Storni, especialmente escrito para "Caras y Caretas".


El subdirector de Agricultura, ingeniero agrónomo Eduardo Sackmann Sala.

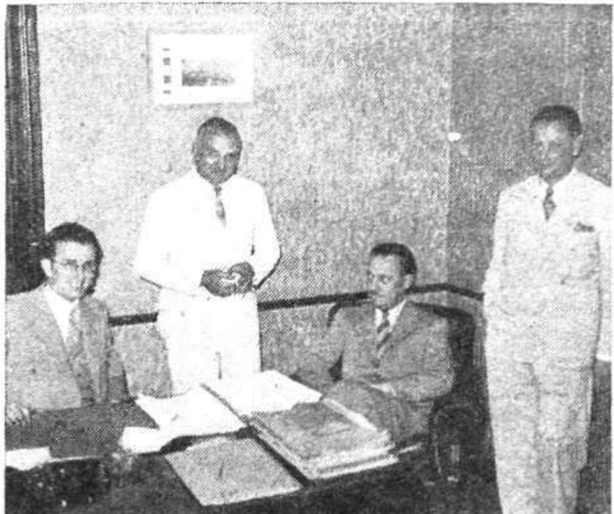

De izquierda a derecha: señor R. von Kotsch, jefe de la Sección Granja; ingeniero agrónomo Alberto Carlos Muello, jefe de la División Agrónomos Regionales; ingeniero agrónomo Roberto E. Faura, jefe de la Sección Fitotecnia e interino de la División Estaciones Experimentales; e ingeniero agrónomo Gabriel A. Salomone, jefe de la División Viveros.


La Sección Suelos, del Laboratorio de Química; en primer término, la jefa de la misma, doctora Adela Gómez Grimau; a la izquierda, el jefe de laboratorios, doctor Hércules Corti; y un ayudante técnico.

país, en materia de citricultura, viticultura, fruticultura, enología, yerba mate, arroz, forrajeras, hortalizas, etc., y con la Sección de Intercambio de Plantas y Semillas hace distribuciones gratuitas, por vía de fomento, de las más diversas semillas en pequeña escala. El Laboratorio de Química efectúa análisis de tierras, aguas, fertilizantes, carne, forrajes, aceites, etc., para el público y presta su colaboración en el mismo sentido a las distintas reparticiones oficiales y del ministerio del ramo. El Laboratorio de Botánica completa e incorpora nuevas especies al herbario del país para el mejor conocimiento de la flora y realiza investigaciones de ese orden. Finalmente, el Laboratorio de Ingeniería Rural asesora al agricultor con lo relacionado con la máquina, ingeniería agrícola y las construcciones rurales. En otro Laboratorio, el de Control y Análisis de Harina, realiza estudios de este producto y tiene a su cargo la inspección de las harinas de consumo y exportación, en cuanto concierne a la prohibición de


Agrónomo Pedro T. Canela, jefe de la Sección Intercambio de Plantas y Semillas.


Vista parcial del Laboratorio de Molinería y Panificación; en primer término, a la izquierda, el jefe del mismo, doctor Henry D'André.



De izquierda a derecha: ingenieros agrónomos, Santiago Boaglio, jefe de la División de la Producción de Granos; Raimundo Nieves, jefe de la Sección Red Oficial de Ensayos Territoriales; Ricardo Behr, jefe de la Sección Registro Oficial de Semillas Fiscalizadas; y Pablo C. Bascialli, jefe de la Sección Genética de Granos.



De derecha a izquierda: ingenieros agrónomos, Francisco Arigós Villanueva, jefe de la División de la Producción Tabacalera, y Domingo R. Pasquale, jefe de la Sección Experimentación y Fomento; doctor Victorino Laico, jefe de la Sección Económica de la citada división.

usar los "mejoradores químicos", de acuerdo con las disposiciones existentes.

Al frente de la Dirección de Agricultura de la Nación, se encuentra un técnico capacitado, de larga y proficua actuación en el ministerio de Agricultura, el doctor Carlos D. Storni, profesional múltiple, que ostenta además de sus títulos de agrónomo y enólogo, graduado con medalla de oro en Italia, el de doctor en ciencias naturales, cuyo bagaje científico y docente, por su experiencia de más de treinta años, lo hacen especialmente capacitado para desempeñar con toda eficiencia tan elevado cargo de gran responsabilidad. El doctor Storni es autor de numerosos trabajos de carácter técnico y científico; ha sido presidente durante cuatro períodos de un año cada uno de la Sociedad Argentina de Ciencias Naturales y vicepresidente por dos períodos de dos años cada uno, habiendo sido reelegido ahora de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos; es asimismo miembro de numerosas comisiones permanentes del ministerio de Agricultura, relacionadas con las cuestiones agropecuarias.

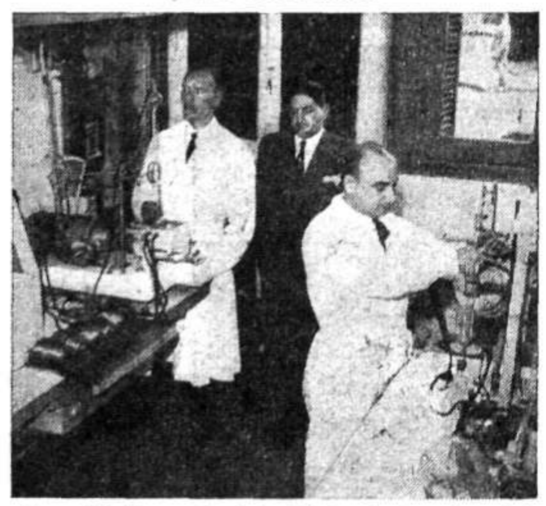
Lo secunda en sus funciones el subdirector, ingeniero agrónomo Eduardo Sackmann Sala, que lleva igualmente prestados en el orden nacional largos años de servicios con el aplauso general y verdadero provecho para la clase agraria. Los demás técnicos que forman el estado mayor de la Dirección de Agricultura constituyen todos por sus honrosos antecedentes una garantía inequívoca de capacidad y contracción al trabajo, de lo que dejamos constancia complacidos, y es así que esta importante repartición viene a ser como el celoso guardián de los altos intereses que tiene bajo su custodia, cual es el funcionamiento y perfeccionamiento de nuestra primera fuente de riqueza: la agricultura.



Fotos de Escudero.



Una sección del Laboratorio de Botánica; de izquierda a derecha: técnico, ingeniero agrónomo Enrique C. Clos; jefe, profesor José F. Molfino, y técnico, agrónomo Raúl Lahitte.



Parte del laboratorio de la Oficina de Control y Análisis de Harina; en el centro, el jefe de la misma, doctor Carlos M. Albizzati, con dos ayudantes técnicos.

La vida EN PROVINCIAS



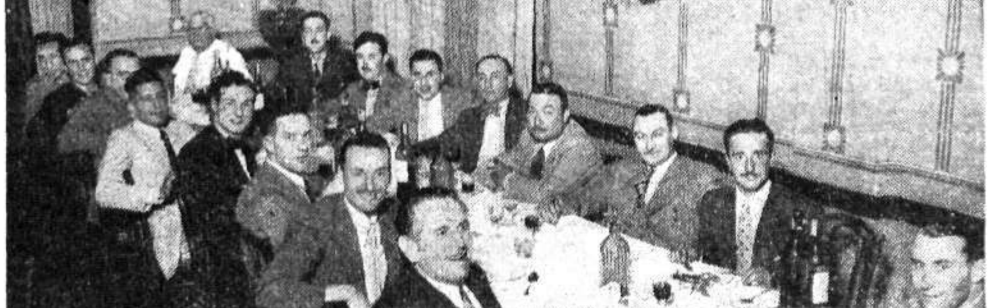
TANDIL. — Durante el acto de la inauguración oficial del camino Etcheverry-Dolores, que contó con la asistencia de las altas autoridades provinciales.

TANDIL. — Asistentes a la reunión ofrecida por el señor José Rivas, festejando un acontecimiento to familiar.

◆

TANDIL. — Concurrentes al "cocktail-dansant", que el señor Cirilo Quintana ofreció a un núcleo de sus amistades.





BAHIA BLANCA. — Miembros de la comisión del Club Estudiantes y amigos personales del señor Paladino, en los salones del restaurante Roma, donde se llevó a cabo la cena con que lo despidieron de la vida de soltero.



CORDOBA. — Solemnemente se inauguraron las actividades judiciales del año en curso. Aspecto que presentaba la Sala del Palacio de Justicia, durante la ceremonia.

CORDOBA. — El presidente del Superior Tribunal, doctor Pedro Clara, leyendo su discurso en el acto de referencia.

CORDOBA. — Amistades de la señorita María Lucrecia Berrotarán, que le ofrecieron una demostración, con motivo de su próximo enlace.

▼

VILLA ALLENDE. — Niños concurrentes a la colonia de vacaciones San Rafael, que funciona en esta Villa.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Concurrentes al banquete ofrecido al señor Federico Mayer, con motivo de ausentarse al extranjero.

▼



LA BANDA. — Enlace. Los desposados Josefa Pita Castiñeira y José Piñón Miria, rodeados de sus familiares poco después de la ceremonia nupcial.



LA BANDA. — Almuerzo ofrecido por las autoridades de la Biblioteca Popular Juan Bautista Alberdi, al doctor Segundo D. Villavicencio, en reconocimiento a los servicios prestados.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Pequeños concurrentes a la reunión infantil realizada en la casa de la familia Basbus.



SAN LUIS. — Con motivo del compromiso matrimonial de la señorita María Delia Vital, con el doctor Roberto Cacace, se realizó una fiesta en la residencia de la novia.

PARANA. — Mesa ocupada por las amistades de la señorita Angélica L. Trindade en el "cocktail" que, en su honor, fué servido en el Club Social.

SALTA. — Enlace de la señorita Estela Arias Linares, con el teniente 1º Augusto Desiderio Torino.

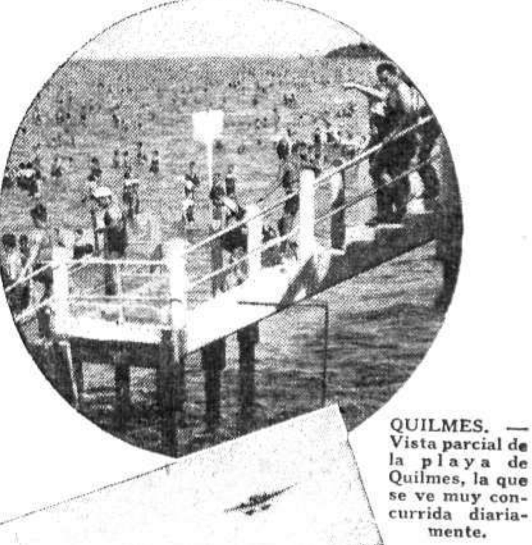
SAN LUIS.—Team Guaycurú, ganador de la copa "Pugilista Porteño Cuervo", en el campeonato reducido de bastquetbol, realizado en ésta.

SAN LUIS. — Durante el acto inaugural de la exposición de las obras del escultor puntano Vito Di Giorgio, en la "boite" Sportman.

NOTAS GENERALES



CAPITAL. — Enriqueta Corina y Jorge Benjamín Duarte Ibarra García, que recientemente tomaron su primera comunión.



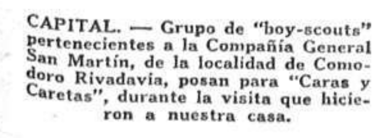
QUILMES. — Vista parcial de la playa de Quilmes, la que se ve muy concurrida diariamente.



QUILMES. — Otro aspecto de la playa.

SAN JUAN. — José Luis Zapata, quien después de largos y meritorios servicios en la docencia, se ha acogido a los beneficios de la jubilación.



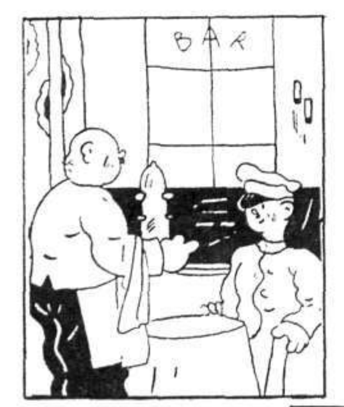


CAPITAL. — Grupo de "boy-scouts" pertenecientes a la Compañía General San Martín, de la localidad de Comodoro Rivadavia, posan para "Caras y Caretas", durante la visita que hicieron a nuestra casa.



PARA LOS

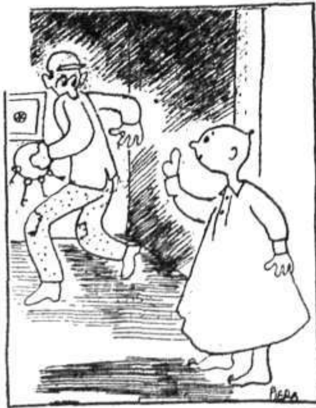
Curso libre de chistología



—El joven, ¿qué manda?
—Yo no mando nada. Soy un simple cadete.



—¿Está enojado tu esposo?
—No. Pero, es la tercera vez que saca cero al hacerle los deberes a Pedrito, y se ha puesto en penitencia.



—Hagamos un trato, amigo ratero... Si me abre la alacena donde están los dulces le prometo no gritar "¡Socorro!".



—¡Pero, Carlitos! — exclama la madre. —¿No te da vergüenza? ¿Cómo quieres salir de paseo con todos los pantalones rotos?
Carlitos permanece unos segundos en silencio y luego, con énfasis, exclama:
—¡Oh! No importa, mamita. Los pantalones están rotos pero cubren un corazón generoso.

Una página de Rabindranath Tagore

El juez

Decid de él lo que gustéis: al fin, yo conozco los defectos de mi niño.

Yo no le amo porque sea bueno, sino porque es mi pequeñito.

¿Cómo podrías saber cuán caro es, si os ponéis a comparar el peso de sus méritos con el de sus faltas?

Cuando tengo que castigarlo, se convierte más en una parte de mi ser.

Cuando lo hago llorar, mi corazón llora con él.

Sólo yo tengo el derecho de reprender y corregir, porque sólo puede castigar quien mucho ama.

Una pregunta

—¿Cual es la diferencia que existe entre una serpiente y una pulga? — le pregunta Totó a su hermano, con aire de superioridad y de misterio.

Evidentemente, su hermano no encuentra el parecido. Todos sabemos que las adivinanzas se han hecho para no ser adivinadas...

Por eso, cuando el hermanito se da por vencido, le dice:

—Pues, es muy sencillo: la diferencia está en que mientras la serpiente se desliza sobre su propio vientre, la pulga lo hace sobre el tuyo.

No había diferencia

El profesor. — Te lo he dicho y lo he repetido a todos. Hay que hacer una composición describiendo el jardín de la casa de cada cual. Y tú lo que has hecho es copiar íntegra la composición de tu hermano.

El alumno. — ¡Pero, señor! ¿No ve que es el mismo jardín?

NIÑOS



Hay que saber dónde se da el golpe

DESPUÉS de haber terminado el desembarco de las mercancías que llevaba el bergantín *King-Taylor*, barco de bandera inglesa que acababa de tocar en Sumatra, los marineros bajaron a tierra para disfrutar de una licencia de cuarenta y ocho horas.

Cuarenta y ocho horas de libertad después de una prolongada travesía y un abrumador trabajo... Ya sabemos lo que aprecian esto los hombres de mar, hartos de pasar meses y meses contemplando el ininterrumpido horizonte y las siempre iguales aguas del mar...

Uno de los hombres de la tripulación, Ton Harrison, grumete de quince años y que tenía unos amigos en una plantación un tanto alejada de la costa, decidió aprovechar la vacación en una forma mucho más interesante que la de sus compañeros, que no saldrían de los alrededores del puerto y terminarían todos bebidos. En su compañía fué Jimmy Jones, otro muchacho de la tripulación que, como él, prefería pasar aquellos dos días en contacto con la naturaleza y conociendo algo de los alrededores pintorescos de la ciudad.

En la plantación fueron acogidos cariñosamente. El administrador los invitó a comer y luego, para que no perdieran la tarde, les propuso realizar una gira por la plantación.

— Sólo que conviene que llevemos nuestras armas — dijo. — Yo llevaré mi fusil y ustedes pueden armarse con una hacha y un cuchillo, a elección. Nunca se sabe lo que puede ocurrir.

Los tres amigos se apartaron de las casas de la adminsitración, conversando y bromeando.

El plantador, en primer lugar, les hizo admirar la propiedad, que se mantenía en un orden perfecto. Después los llevó hasta los bordes de un gran lago, rodeado de enmarañada vegetación.

De pronto, a la vuelta de un sendero, un ruido extraño y capaz de hacer temblar al más valiente llegó hasta los oídos de los que paseaban.

— ¿Qué será eso? — interrogó Tom Harrison.

— Algún cerdo salvaje — dijo el plantador.

— No teman ustedes. Estos animales no son peligrosos y jamás atacan al hombre.

— Pero, se diría que algo se desliza, quizá un reptil... — agregó Jimmy.

— ¡Tiene usted razón! — exclamó el plantador.

Y en aquel preciso instante, sólo a unos tres metros de ellos, apareció una serpiente gigantesca.

— ¡Huyamos! — ordenó el plantador, dando el ejemplo.

Pero, menos listo que él, Tom Harrison, en menos tiempo que el que se emplea en decirlo, se enredó en la maleza, cayó y fué presa de la serpiente que envolvió con fantástica agilidad su cuerpo, arrojándolo a tierra.

Jimmy no era capaz de abandonar a un camarada en un trance como aquel. Sin reparar en el peligro que corría, desenvainó el puñal que le había dado el plantador y comenzó una lucha impresionante.

Con todas sus fuerzas golpeaba al reptil, poniendo cuidado en no herir a su camarada. La serpiente, lejos de soltar su presa, enfurecida por la lucha y las heridas, oprimía aún más al desventurado Tom. Pero, al cabo, un certero golpe de Jimmy cerca de la cabeza de la bestia, la ultimó y, al punto, comenzó a librarse el cuerpo de Harrison de aquel abrazo que casi lo tenía aniquilado.

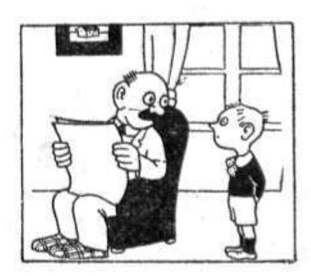
Jimmy, entonces, abandonado por el plantador, no tuvo más remedio que cargar con el cuerpo de su amigo, maltrecho y casi desfallecido hasta el barco, donde le curaron convenientemente.

Y, al cabo de aquellas cuarenta y ocho horas de dramática vacación, los muchachos volvieron a hacerse a la mar, no sin que Harrison, entre bromas y un poco de melancolía, le dijera a su salvador:

— Me has salvado la vida; pero, fué una lástima. Le dabas tantos golpes inútiles a la serpiente que has debido terminar por destruirle completamente la piel. Y valía una fortuna. Por eso, cuando se golpea, conviene siempre saber dónde y cómo hay que dar el golpe.

En la clase de los asnos...

Un implume



El maestro, después de haber explicado a los alumnos los motivos por los cuales a ciertos animales se les denomina implumes, ordena que cada uno escriba una composición sobre dicho asunto. Pero, en eso descubre que Carlitos, muy tranquilo, permanece sin escribir.

—¿Y tú, no escribes? — le pregunta.

—No, señor. No puedo.

—¿Por qué no puedes?

—Porque soy implume... No tengo pluma en mi lapicera.



SALPICÓN de ACTUALIDAD

El senador Arancibia
Rodríguez piensa en Agulla
y en la forma que apabulla,
y al pensarlo no se alivia.
Y de una flor de membrillo
haciendo polvo el pedúnculo,
dice que Granillo Barros,
más que barros y granillo,
le ha resultado un forúnculo.

La banca de senador
que dejara el doctor Bravo
casi le resulta un clavo
al gran núcleo opositor;
pues, peleando con fiereza,
los radicales saltaron;
por poco no se tiraron
la banca por la cabeza,
y, aunque al fin no hubo derrota
para ningún contendor,
la banca de senador
casi fué una "banca-rota".

Ortiz habla de la banda;
lo oye Melo y se envenena
y así dice con voz blanda:
— ¿La banda?... Pues no me suena.

— Justo y Ortiz, un abrazo
no se darán el día 20.
— ¿Qué? ¿Montarán el picazo?
— No; pero, seguramente,
ni uno ni otro presidente
se fajarán para el caso.

Si dos veces Pueyrredón
tuvo el mando asegurado,
las dos veces de su lado
se fué la gobernación.
Ahora le prometieron
la banca de senador,
y finalmente al doctor
Saguier se la concedieron.
Y, al verse otra vez colgado,
sin la banca, Pueyrredón,
maldice su condición
de perpetuo des-bancado.

VALDIVIA 38



BASES DEL CONCURSO:

1º — Desde la fecha y hasta el 30 de junio de 1938, a las 24 horas, queda abierto el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.

2º — Para tomar parte en este Concurso es indispensable utilizar una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con claridad, el nombre, apellido completo y dirección del remitente, indicando la cantidad de granos de maíz que se calcule contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha llenado hasta la base del pino, como lo señala la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos. Para mayor facilidad de los concursantes puede utilizarse el cupón que figura al pie de esta página, el que no tendrá ningún valor si no viene acompañado de la etiqueta de PINERAL correspondiente.

3º — Se adjudicarán los CIENTO CINCUENTA premios siguientes:

Primer Premio		$ 3.000.—
Segundo	,,	,, 1.500.—
Tercer	,,	,, 1.000.—
Cuarto	,,	,, 800.—
Quinto	,,	,, 700.—
Sexto	,,	,, 600.—
Séptimo	,,	,, 500.—
Octavo	,,	,, 400.—
Noveno	,,	,, 300.—
Décimo	,,	,, 200.—
11º al 15º	Premio	$ 100.— c/u.
16º al 25º	,,	,, 75.— ,,
26º al 50º	,,	,, 50.— ,,
51º al 100º	,,	,, 35.— ,,
101º al 150º	,,	,, 25.— ,,

a) Los premios primero al quince inclusive, se otorgarán en Cédulas Hipotecarias Argentinas, 3ª serie 4 %.

Los premios décimosexto al 150º inclusive, se entregarán en Libretas de Cajas de Ahorro del Nuevo Banco Italiano.

b) El primer premio corresponderá a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maíz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo, siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, sera resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo. Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.

Entre las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

1er. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
2do. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
3er. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
4to. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
5to. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
6º al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . *granos de maíz,*

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.


OTENCIA
Pineral
Intervenga en el CONCURSO PINERAL, Gran Aperitivo, con $ 17.000 en Cédulas Hipotecarias Argentinas y Libretas de Caja de Ahorros.
Lea las bases al dorso.
GRAN APERITIVO
Escuche los "Domingos de Pineral", de 11.30 a 12.45 horas, por L S 10, RADIO CALLAO
En cualquier lugar y a cualquier altura que se encuentre con un PINERAL, recuperará las fuerzas perdidas.
Beba PINERAL, Gran Aperitivo.
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ARISTIDES RECHAIN
Hasta la base del pino, indicada con las flechas se ha llenado con granos de maíz, tipo piamontés, la botella de PINERAL, Gran Aperitivo.